

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



**RECUPERACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LIMA:
IMPLICANCIAS DE LA PERCEPCIÓN ESPACIAL DE SUS
PRINCIPALES ACTORES**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL EN GEOGRAFÍA Y
MEDIO AMBIENTE**

Autora:

ASTRID CAROLAYN MORALES VILLALOBOS

Asesor:

RICARDO ENRIQUE BOHL PAZOS

Lima, Noviembre, 2018

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento especial a John Arroyo de la Municipalidad Metropolitana de Lima; a Carlos Castillo, expresidente de EMILIMA; a María Balcázar, presidenta de la junta vecinal de Lino Cornejo y Contumazá; y a Felipe Acosta de la Policía Nacional del Perú; así como a todos los participantes de las encuestas, mapas mentales y entrevistas por hacer posible que esta investigación se concrete.

A la Casa de la Literatura, a la Asociación Centro Esparcimiento Lima - El Potao y a todas las personas que me otorgaron facilidades para usar sus instalaciones y desarrollar el trabajo de campo.

A Ricardo Bohl, mi asesor, por las enseñanzas, la creatividad y la paciencia.

A Tania Herrera por todas las recomendaciones para mejorar esta investigación.

A Diego Calero por su apoyo en la elaboración de esta investigación y la motivación para continuar.

A mi madre, por ser la responsable de mi gusto especial por los espacios urbanos complejos y por su acompañamiento incondicional.

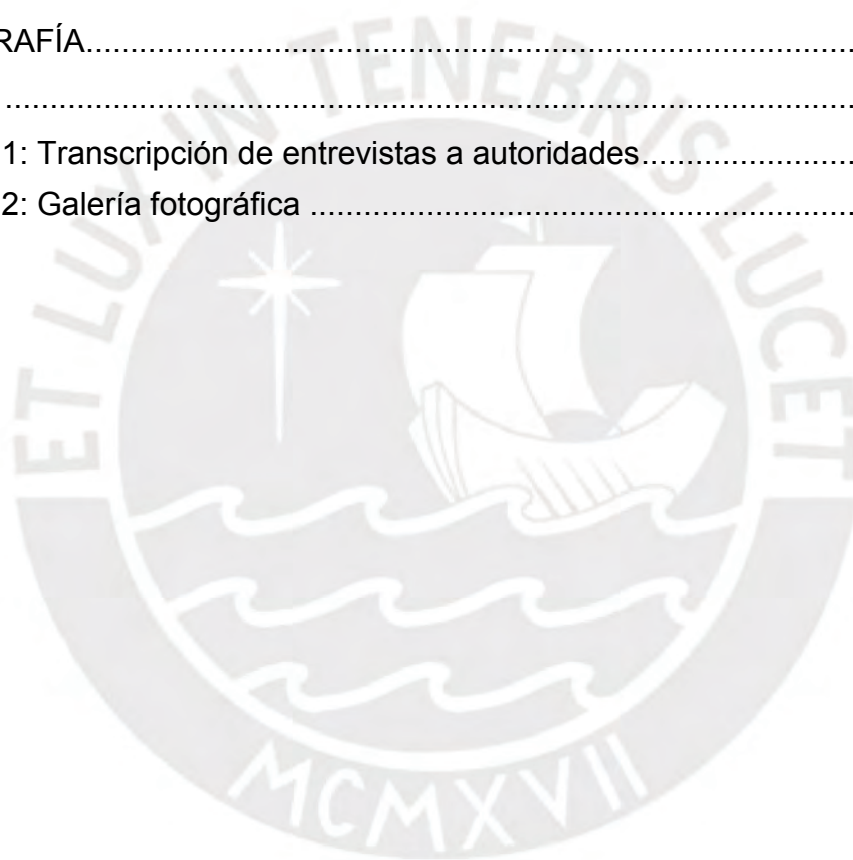
RESUMEN

El Centro Histórico de Lima (CHL) es un lugar de relevancia administrativa, histórica, social, cultural, económica y comercial para Lima y el Perú. Pese a haber sido declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, el CHL aún presenta problemas de deterioro y degradación. Desde hace poco más de dos décadas se ha emprendido un proceso de recuperación del CHL que solo ha priorizado los aspectos económicos y comerciales. La presente investigación busca evidenciar la importancia de incorporar o considerar la percepción de los distintos actores en el proceso de recuperación del CHL y con ello atender a los aspectos sociales y culturales inherentes de este espacio. El enfoque de esta investigación es de carácter cualitativo y se basa en la teoría de la geografía de la percepción. El objetivo principal de este estudio es analizar la percepción de los distintos actores del CHL, a partir de la percepción de cada participante acerca de la evolución de este lugar, su proceso de recuperación que se viene desarrollando y los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados. Los resultados muestran que la percepción espacial que tienen los distintos actores influye en las distintas formas de entender el proceso de recuperación del CHL debido a sus intereses, necesidades y prioridades, por lo que es necesario emprender un proceso participativo donde todas estas distintas percepciones sean consideradas para generar mayor involucramiento en el mejoramiento de un espacio que conocen, valoran y respetan. Finalmente, urge entender la recuperación del CHL como un proceso y un conjunto de decisiones políticas.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	
RESUMEN.....	II
SIGLAS Y ACRÓNIMOS	VII
INTRODUCCIÓN.....	1
1. ASPECTOS GENERALES.....	4
1.1. Problemática	4
1.2. Justificación.....	5
1.3. Preguntas de investigación	7
1.4. Hipótesis	7
1.5. Objetivos	7
2. MARCO TEÓRICO	9
2.1. Geografía de la percepción	9
2.2. Patrimonio y Patrimonio Cultural de la Humanidad.....	13
2.3. Preservación de un centro histórico	19
2.3.1 Renovación urbana y recuperación.....	20
3. ANTECEDENTES	22
3.1 Casos internacionales.....	22
3.2. Casos nacionales.....	24
4. CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	28
4.1. Caracterización territorial	28
4.1.1. Ubicación	28
4.1.2. Fisiografía	31
4.1.3. Aspectos sociodemográficos.....	36
4.1.4. Usos de suelo	39
4.2. Centro Histórico de Lima: evolución histórica y espacial	42
4.2.1. Algunos proyectos de Recuperación del CHL.....	45
5. METODOLOGÍA	48
5.1. Aspectos metodológicos	48
5.2. Métodos y procedimientos	49
5.2.1. Fases y etapas de trabajo.....	51
5.3. Métodos instrumentales	52
5.3.1. Búsqueda bibliográfica.....	52
5.3.2. Sistemas de Información Geográfica	52
5.3.3. Instrumentos de trabajo de campo.....	52

6. RESULTADOS.....	63
6.1. Percepción espacial y sobre el proceso de recuperación del CHL por parte de sus residentes y visitantes.....	63
6.2. Percepción espacial y del proceso de recuperación del CHL por parte de sus autoridades y actores clave	83
6.3. Mapas mentales de los residentes, trabajadores y visitantes del CHL .	85
6.4. Percepción del proceso de recuperación de tres proyectos en el CHL: percepción de trabajadores, residentes y visitantes	100
7. DISCUSIÓN	118
8. CONCLUSIONES	133
9. RECOMENDACIONES	137
BIBLIOGRAFÍA.....	139
ANEXOS	149
Anexo 1: Transcripción de entrevistas a autoridades.....	149
Anexo 2: Galería fotográfica	161



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1: Patrimonio cultural según la UNESCO	17
Tabla N° 2: Población del Centro Histórico de Lima	36
Tabla N° 3: Algunos proyectos de Recuperación del CHL	47
Tabla N° 4: Fases de trabajo	51
Tabla N° 5: Tabla resumen del perfil del encuestado – Encuesta 1	64
Tabla N° 6: Síntesis de percepción de autoridades y actores clave en el CHL	84
Tabla N° 7: Recomendaciones a los proyectos de recuperación del CHL en estudio	117
Tabla N° 8: Rasgos de los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados del CHL ..	119

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Condición del encuestado	63
Gráfico N° 2: Sexo del encuestado	63
Gráfico N° 3: Encuestados según grupo de edad	64
Gráfico N° 4: Región de nacimiento de visitantes	65
Gráfico N° 5: Región de nacimiento de residentes	66
Gráfico N° 6: Distrito de residencia de los visitantes	66
Gráfico N° 7: Sector del CHL de residencia	67
Gráfico N° 8: Posesión de la vivienda del residente del CHL	67
Gráfico N° 9: Ocupación de los visitantes	68
Gráfico N° 10: Ocupación de residentes	68
Gráfico N° 11: Distritos de trabajo de los visitantes	69
Gráfico N° 12: Distritos de trabajo de los residentes	69
Gráfico N° 13: Motivos de visita al CHL	70
Gráfico N° 14: Razones de residencia en el CHL	70
Gráfico N° 15: Valoración de características del CHL como ventaja o problema - Percepción de visitantes	71
Gráfico N° 16: Valoración de características del CHL como ventaja o problema - Percepción de residentes	72
Gráfico N° 17: Principal ventaja según visitantes	72
Gráfico N° 18: Principal ventaja según residentes	72
Gráfico N° 19: Principal problema según visitantes	73
Gráfico N° 20: Principal problema según residentes	73
Gráfico N° 21: Percepción de seguridad, orgullo, optimismo, satisfacción e identificación con el CHL - visitantes	74
Gráfico N° 22: Percepción de seguridad, orgullo, optimismo, satisfacción e identificación con el CHL - residentes	74
Gráfico N° 23: Conocimiento de los visitantes acerca de los límites del CHL	75
Gráfico N° 24: Conocimiento de los residentes acerca de los límites del CHL	75
Gráfico N° 25: Percepción de visitantes sobre el mejoramiento del CHL	76
Gráfico N° 26: Percepción de residentes sobre el mejoramiento del CHL	76
Gráfico N° 27: Características urbanas mejoradas según visitantes	76
Gráfico N° 28: Características urbanas mejoradas según residentes	79
Gráfico N° 29: Conocimiento de programas de mejoramiento	82
Gráfico N° 30: Sexo de los encuestados – Encuesta 2	101
Gráfico N° 31: Grupo de edad de los encuestados – Encuesta 2	102
Gráfico N° 32: Razón de la estadía en el CHL – Encuesta 2	102
Gráfico N° 33: Motivo de la visita	103
Gráfico N° 34: Conocimiento de la denominación del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad	103
Gráfico N° 35: Percepción de mejora del CHL – Encuesta 2	104
Gráfico N° 36: Percepción de mejora del CHL por proyecto	105
Gráfico N° 37: Valoración del estado actual de las características urbanas – Jr. Ica - Ucayali ..	106
Gráfico N° 38: Niveles de importancia de las características urbanas – Jr. Ica - Ucayali	107
Gráfico N° 39: Valoración del estado actual de las características urbanas – Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas	108
Gráfico N° 40: Niveles de importancia de las características urbanas – Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas	109
Gráfico N° 41: Valoración del estado actual de las características urbanas – Barrios Altos	110

Gráfico N° 42: Niveles de importancia de las características urbanas – Barrios Altos.....	111
---	-----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1: Teoría de la percepción según Contreras.....	11
Figura N° 2 : Constitución de la imagen mental	12
Figura N° 3: Universo concéntrico en torno al individuo	13
Figura N° 4: Población en alerta frente al desborde del río Rímac en el CHL.....	33
Figura N° 5: Lomas de Amancaes – El Rímac.....	35
Figura N° 6: Actores sociales del CHL al año 2014	37
Figura N° 7: Viviendas en de adobe en Barrios Altos	38
Figura N° 8: Viviendas de ladrillo y adobe cercanas al Mercado Central	38
Figura N° 9: Evolución de Centro Histórico de Lima	44
Figura N° 10: Metodología.....	48
Figura N° 11: Flujograma metodológico específico	50
Figura N° 12: Encuesta 1, encuesta genérica de percepción espacial y proceso de recuperación del CHL.....	54
Figura N° 13: Encuesta 2, encuesta específica sobre el proceso de recuperación del CHL	56
Figura N° 14: Guía de entrevista a autoridades	59
Figura N° 15: Mapa base para reconocimiento de espacios	62
Figura N° 16: Peatonalización del Jr. Ica - Ucayali – Aspectos positivos y negativos.....	114
Figura N° 17: Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas – Aspectos positivos y negativos	115
Figura N° 18: Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos – Aspectos positivos y negativos	116

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa N° 1: Áreas interdistritales de Lima Metropolitana	29
Mapa N° 2: Extensión del Centro Histórico de Lima	30
Mapa N° 3: Cuencas hidrográficas de la provincia de Lima	31
Mapa N° 4: Mapa de unidades geomorfológicas de Lima	32
Mapa N° 5: Cuenca del Río Rímac y su importancia para Lima Centro	34
Mapa N° 6: Usos de suelo en el CHL.....	40
Mapa N° 7: Algunos proyectos de Recuperación del CHL	46
Mapa N° 8: Espacios donde viven o trabajan los participantes	86
Mapa N° 9: Espacios visitados con frecuencia por los participantes	87
Mapa N° 10: Espacios visitados esporádicamente por los participantes.....	89
Mapa N° 11: Espacios no visitados o que no visitarían los participantes	91
Mapa N° 12: Mapas mentales de los participantes 1 al 10	93
Mapa N° 13: Mapas mentales de los participantes 11 al 20	94
Mapa N° 14: Mapas mentales de los participantes 21 al 30	95
Mapa N° 15: Mapas mentales de los participantes 31 al 40	96
Mapa N° 16: Mapas mentales de los participantes 41 al 50	97

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CHL	Centro Histórico de Lima
IMP	Instituto Metropolitano de Planificación
MML	Municipalidad Metropolitana de Lima
PDR	Plan de Desarrollo Regional Concertado
PM – CHL	Plan Maestro del Centro Histórico de Lima
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SIG	Sistemas de Información Geográfica
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



INTRODUCCIÓN

Dentro de las tantas riquezas que el Perú posee, se encuentran sus conjuntos históricos con patrimonio urbano y arquitectónico heterogéneo y valioso. Los centros históricos como el de Lima y Cuzco, entre otras ciudades trascendentes como Arequipa y Cajamarca han conservado, con un grado de autenticidad sorprendente, un patrimonio prehispánico y especialmente colonial muy importante. Todo esto conforma uno de los legados más significativos que el país ofrece para el mundo (Vela, 2014:45).

Desde hace poco más de dos décadas, el Centro Histórico de Lima, una de las joyas más preciadas del Perú por su relevancia administrativa, histórica, social, cultural, económica y comercial, viene tratando de solucionar sus problemas de deterioro y degradación a partir de distintos programas y proyectos de recuperación. Sin embargo, este proceso de recuperación se ha centrado en aspectos predominantemente económicos, comerciales, políticos y arquitectónicos, pero no ha considerado los aspectos sociales y culturales inherentes del Centro Histórico de Lima, tales como las percepciones de los actores involucrados y el intercambio entre ellos.

El enfoque de este estudio es cualitativo y se basa en la teoría de la geografía de la percepción. El objetivo principal es **analizar la percepción de los distintos actores del Centro Histórico de Lima sobre este espacio y su proceso de recuperación**, a partir de la presentación, comparación y discusión de estas percepciones; así como también a partir de la identificación y análisis de sus espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados.

La hipótesis de esta investigación consiste en que, la percepción espacial que tienen los distintos actores influye en las distintas formas de entender el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima debido a sus intereses, necesidades y prioridades, por lo que es necesario emprender un proceso participativo donde todas estas distintas percepciones sean consideradas para generar mayor involucramiento en el mejoramiento de un espacio que conocen, valoran y respetan.

Cabe precisar que esta investigación no pretende realizar un análisis estadístico, ni un análisis cuantitativo de la información presentada, sino que busca evidenciar la importancia de incorporar las percepciones de los distintos actores en el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima y con ello atender los aspectos sociales y culturales. En ese sentido, se espera que los resultados obtenidos y las recomendaciones expuestas permitan a los tomadores de decisiones repensar las futuras propuestas de intervención urbana en este lugar.

Para probar la hipótesis de investigación se ha desarrollado una fase de trabajo de gabinete en la cual se ha caracterizado el área de estudio, se han identificado a los principales actores y se han descrito tres proyectos que fueron objeto de análisis. Del mismo modo, se han realizado salidas de campo y se han utilizado instrumentos de recolección de información tales como encuestas, entrevistas y mapas mentales.

La tesis consta de nueve capítulos. El primer capítulo se expone el problema central identificado entorno a la actual gestión del Centro Histórico de Lima, la justificación, preguntas de investigación, hipótesis y objetivos del estudio. En el segundo capítulo se presentan los conceptos y teorías sobre los cuales se enmarca la investigación, estos son la Geografía de la percepción, el patrimonio y la recuperación de centros históricos. En el tercer capítulo, se presentan los antecedentes de investigación con respecto a estudios de percepción a nivel internacional y nacional acerca de centros históricos y posteriormente se presentan las investigaciones urbanas del área de estudio.

En el cuarto capítulo, primero se desarrolla una caracterización territorial en cuanto a aspectos físicos y sociales del Centro Histórico de Lima y luego se describe su evolución histórica y espacial como contexto y el capítulo termina presentando los tres proyectos de recuperación a analizar. En el quinto capítulo, se presenta la metodología, el proceso de la investigación, así como la presentación y justificación de los métodos e instrumentos empleados. El sexto capítulo expone los resultados de las dos encuestas realizadas, el análisis de los mapas mentales y una síntesis de las entrevistas a autoridades, haciendo uso de gráficos, mapas temáticos, infografías y cuadros resúmenes.

El capítulo séptimo desarrolla una discusión de los resultados obtenidos y algunos aspectos teóricos, en torno a la percepción de los límites del Centro Histórico de Lima, la seguridad, el patrimonio e identidad, su proceso de recuperación y el nivel de conocimiento de los programas y proyectos de mejoramiento. A partir de los hallazgos de esta investigación, en el octavo y noveno capítulo se ofrecen las conclusiones de esta investigación y recomendaciones tanto metodológicas como también otras referente a los mecanismos que deberían implementarse para mejorar el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima.



1. ASPECTOS GENERALES

1.1. Problemática

El problema de la presente investigación es que el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima, desarrollado hasta la actualidad, se ha centrado en aspectos predominantemente económicos, comerciales, políticos y hasta cierto punto en rasgos arquitectónicos, pero no ha considerado los aspectos sociales y culturales inherentes del Centro Histórico de Lima.

Las diversas concepciones de modernidad y desarrollo vinculadas a la globalización, que median los procesos de renovación urbana, han generado la dinamización de ejes comerciales, la aparición de nuevas cadenas de tiendas como en el caso del Jr. de la Unión, el control del comercio ambulatorio, la recuperación de ciertos espacios públicos, el mejoramiento de fachadas, entre otros proyectos. Sin embargo, en las últimas décadas, las intervenciones urbanas en el Centro Histórico de Lima no han estado vinculadas a lineamientos de desarrollo planificado y han sido manejadas en planos superficiales, carentes de propuestas de renovación urbana y aspectos sociales y culturales propios del espacio en cuestión (Vásquez, 2012:14), sin considerar la percepción de los actores.

La no inclusión o la poca relevancia de los aspectos sociales y culturales expresados en la percepción de la población en los planes urbanos o planes maestros del Centro Histórico de Lima no solo han desatendido el problema de la baja calidad de vida, sino que ha debilitado la cohesión social entre los distintos actores originando la no apropiación con los instrumentos de gestión municipal.

Académicamente se ha demostrado que existe en Latinoamérica una tendencia al despoblamiento progresivo de los centros históricos posterior a su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad (Pérez, 2014: 657 y Martínez 2001:93). Esta tendencia es motivada debido a que los recursos públicos para la recuperación son invertidos en espacios y usos que ofrecen mayor rentabilidad económica y no en áreas deprimidas (Coulomb citado por Pérez, 2014:658). El desplazamiento y despoblamiento que han generado

algunos proyectos de renovación urbana en el Centro Histórico de Lima, como los enfocados solo al ámbito comercial, debería ser preocupante para los tomadores de decisiones, ya que han agudizado las condiciones de vida poco favorables de las personas que aún residen en sus periferias.

Los centros históricos deberían ser espacios vivos, de constante intercambio entre sus distintos actores, sin que la estadía de uno signifique el éxodo del otro. Las dinámicas y la naturaleza social y cultural del Centro Histórico de Lima, no solo se encuentran en las viviendas, en las fachadas o en los monumentos, sino también en los espacios públicos, en los jirones, en las calles y en las relaciones e interacciones de la población residente y fluctuante que se desarrolla en este espacio.

1.2. Justificación

El Centro Histórico de Lima no solo es importante para la ciudad de Lima, sino también para el Perú ya que la relevancia de este espacio es administrativa, histórica, cultural, económica y comercial. Es sede de los principales locales gubernamentales del país, tales como el Palacio de Gobierno, el Palacio Legislativo del Perú donde se encuentra el Congreso de la República, el Ministerio Público y Fiscalía de la Nación, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables además de órganos administrativos de nivel metropolitano.

La representatividad histórica y cultural del Centro Histórico de Lima se debe a que este es tan antiguo como el país y que es una especie de mosaico de culturas que conserva rasgos del Perú prehispánico, colonial, aristocrático, popular-emergente y moderno (Ríos, 2006:12). Del mismo modo, sus emblemáticos e icónicos espacios públicos tales como la Alameda Chabuca Granda, la Plaza Mayor de Lima, la Plaza San Martín, sus iglesias, jirones, museos y teatros han propiciado que el Centro Histórico de Lima, sea en la actualidad símbolo de la identidad nacional.

La importancia de este lugar radica también en su población, tanto residente como fluctuante. La población residente del Centro Histórico de Lima en el 2013 fue de 146 126 habitantes, lo cual representa alrededor del 49% de la

población del Cercado de Lima (INEI, 2008). Mientras que los visitantes del Centro Histórico de Lima, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1991, no solo provienen de distintos lugares del país sino también del mundo, lo cual ha generado desde siglos pasados un intercambio cultural interesante y ha posicionado a Lima como la segunda ciudad latinoamericana en recibir el mayor número de turistas extranjeros, de acuerdo con el índice Top 100 City Destinations 2016 (Diario Oficial de El Peruano, 3 de febrero de 2016).

Además de ser relevante como espacio cultural, el Centro Histórico de Lima es un espacio atractivo para muchos inversionistas que han puesto los ojos en él, como elemento de generación monetaria e intercambio comercial. No en vano, a diario un millón de personas transita en Mesa Redonda y unas 300.000 personas recorren el Jirón de La Unión (Salas, 6 de febrero de 2017).

Los rasgos que han hecho del Centro Histórico de Lima un espacio relevante han generado cambios en los usos de suelo, como la reducción del área residencial y su transformación a área comercial; y en las dinámicas urbanas, como el incremento en la densidad urbana de la población fluctuante y la demanda de servicios asociados (transporte público, seguridad, etc.), lo cual ha propiciado su degradación. Su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por parte de la UNESCO, exigió a las autoridades competentes, como la Municipalidad de Lima, emprender un proceso de recuperación urbana y conservación del patrimonio, que hasta el momento se encuentra inconcluso.

La presente investigación pretende abordar la problemática expuesta, a partir del análisis de la percepción de los distintos actores con respecto a la forma en la que se ha venido recuperando el Centro Histórico de Lima y su evolución. En ese sentido, se espera que los resultados que se obtengan sean un insumo inicial o, en todo caso, que permitan repensar las futuras propuestas de intervención urbana en el Centro Histórico de Lima considerando la percepción de los distintos actores, sus intereses y necesidades para así incrementar las probabilidades de éxito de los proyectos que buscan su recuperación.

1.3. Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cómo influye la percepción espacial de los distintos actores en la percepción del proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima?

Preguntas específicas

1. ¿Qué similitudes y diferencias se pueden encontrar entre la percepción espacial de los distintos actores del Centro Histórico de Lima?
2. ¿Qué espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados en el Centro Histórico de Lima son reconocidos por los distintos actores? ¿Es posible encontrar similitudes entre distintos actores?
3. ¿Cómo entienden el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima los distintos actores?

1.4. Hipótesis

La percepción espacial que tienen los distintos actores influye en las distintas formas de entender el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima debido a sus intereses, necesidades y prioridades, por lo que es necesario emprender un proceso participativo donde todas estas distintas percepciones sean consideradas para generar mayor involucramiento en el mejoramiento de un espacio que conocen, valoran y respetan.

1.5. Objetivos

Objetivo general

Analizar la percepción espacial y la percepción del proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima que tienen sus principales actores

Objetivos específicos

- i. Conocer y comparar la percepción espacial de los distintos actores del Centro Histórico de Lima

- ii. Identificar los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados en el Centro Histórico de Lima de los distintos actores analizados
- iii. Analizar la percepción de los distintos actores del Centro Histórico de Lima acerca del proceso de recuperación de este espacio para evidenciar la importancia de incorporarla en futuros instrumentos de gestión urbana



2. MARCO TEÓRICO

2.1. Geografía de la percepción

La geografía, como toda ciencia, ha evolucionado y se ha transformado a través del tiempo, rigiéndose bajo diversos paradigmas, que la han caracterizado y marcado en distintas épocas de la historia. En la década de 1970, los aportes de algunos geógrafos anglosajones, tales como Yi Fu Tuan, David Ley y Marwin Samuels, permitieron incluir una nueva forma de hacer y entender la disciplina geográfica a la que denominaron: Geografía humanística (Franco citado por Tibaduiza 2008:21). Algunos la llaman Revolución Cualitativa, debido a que representa un nuevo enfoque que traspasa los límites de lo convencional de la geografía (Estébanez, 1979:6), además que debilita a las corrientes cuantitativas, que existían hasta el momento, por su incapacidad de responder a cuestionamientos que surgieron frente a los fenómenos ocurridos en el espacio (Tibaduiza 2008:21). Por otro lado, la geografía humanística ha desarrollado su propio contenido temático y metodológico, dentro del cual la geografía de la percepción es un eje importante para comprender la situación del ser humano en el mundo.

La geografía de la percepción y el comportamiento, impulsada por David Lowenthal, se nutre de las disciplinas geográficas y psicológicas, ya que “centra su atención en las relaciones entre los análisis geográficos y los procesos psicológicos, especialmente los relacionados a los comportamientos humanos, teniendo en cuenta que la singularidad del hombre radica en su particular forma de percibir la realidad y que ello condiciona su comportamiento espacial” (Ibid., 2008:26). No obstante, esto no reduce la posibilidad de que existan otras disciplinas que tengan como objeto de estudio la percepción del espacio geográfico y que en esa medida sean beneficiosas para el desarrollo de la geografía de la percepción.

Desde la geografía de la percepción, el espacio como objeto de estudio siempre es una realidad subjetiva (Vara, 2010:342). Esto debido a que las temáticas relacionadas a la percepción del espacio se centran en la persona, su comportamiento, sus actitudes y valores para con la sociedad y su propio entorno, tal como señala Verne (2008:4). Es así como, para acercarse a

entender qué es la percepción, primero es necesario estudiar a las imágenes mentales.

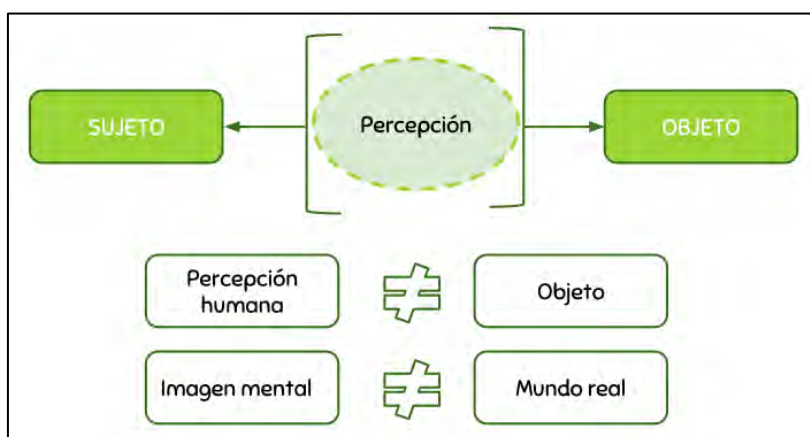
De acuerdo con Lynch (Citado por Tavera, 2015:10), las imágenes mentales son representaciones generalizadas del mundo físico exterior que posee el ser humano; producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias previas.

Algunos trabajos de psicólogos cognitivos como Lewin en 1935 y Tolman en 1948, influyen en los geógrafos al señalar que las imágenes mentales del medio son el resultado de un aprendizaje y que estas condicionan en la conducta humana (Estébanez, 1979:6). Mientras que Zárate señala que:

“Las imágenes mentales determinan el significado y el simbolismo de los lugares, y condicionan la actuación de los individuos ante cuestiones concretas [...]. Consecuentemente, el análisis de la percepción y de las representaciones mentales resulta imprescindible para comprender el comportamiento de los individuos y el funcionamiento del espacio” (citado por Bernex, 2008:5).

De estas dos afirmaciones, lo que se puede destacar es que las imágenes mentales son fundamentales para interpretar la información del medio y además condicionan la acción humana. Esto respaldado por Contreras y otros (2006:20), quienes sostienen que todo objeto se encuentra sesgado por la percepción humana, y en ese sentido lo que los humanos suelen percibir, a través de los sentidos, no es exactamente el mundo real sino, una imagen mental deformada por defectos de sus órganos sensoriales (Ver Figura N° 1), pero además un mundo real visto, muchas veces, desde la lupa de los intereses individuales de cada sujeto.

Figura N° 1: Teoría de la percepción según Contreras



Fuente: Contreras et. al, 2006. Elaboración: Astrid Morales

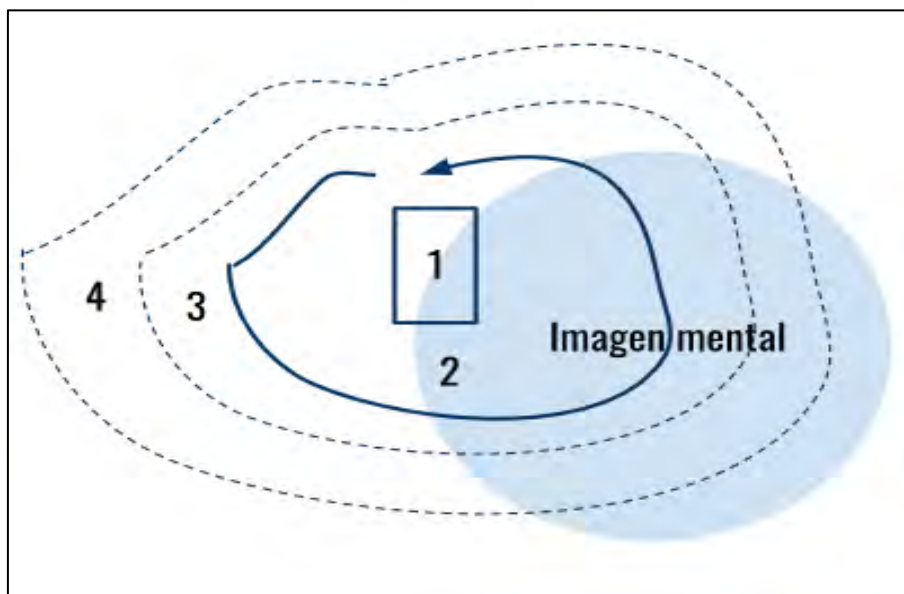
Por ejemplo, para una persona que ha visitado el Centro Histórico de Lima (CHL) solo en dos ocasiones y que ha escuchado en las noticias que por lo general este espacio es escenario de robos al paso, caminar por la Av. Abancay es una práctica poco común que además ya tiene una connotación negativa de inseguridad y que, en consecuencia, determina la manera presurosa y tensa en que esta persona transita por tan concurrida avenida.

Pero ¿para qué sirve comprender qué es una imagen mental y cómo el geógrafo busca analizarla? De acuerdo con Estébanez, para el geógrafo una imagen es el filtro que se interpone entre el ser humano y el medio, y su preocupación es analizarla y comparar su isomorfismo con el mundo real, ya que todo lo que sabemos de la realidad se encuentra mediatizado (1979:7). Además, la elaboración de estas imágenes mentales se encuentra condicionada por el grado de importancia que se les atribuye a los elementos que integran el espacio geográfico, determinado por la cercanía y el tiempo que se convive con ellos (Bernex, citado por Tavera, 2015: 11). Esta aseveración permite reconocer que una imagen mental incluye distintos espacios de manera incompleta y se va haciendo más borrosa a medida que se aleja del espacio vivido (Ver Figura N° 2).

De acuerdo con Bernex, geográficamente, estos distintos espacios se encuentran interrelacionados y la participación humana es más o menos intensa. El primer espacio, el espacio vivido, es aquel que han organizado las

personas mismas, según sus preferencias y sin interferencias ajenas y por lo general es el hogar. El segundo, el espacio practicado, es aquel de la práctica cotidiana y que es más selectivo de acuerdo con los intereses y el trabajo de las personas. El tercer espacio, el espacio percibido, es el de la práctica ocasional y es visto directamente con el filtro de los intereses. Mientras que el cuarto, el espacio imaginado, es el que las personas perciben únicamente por lo que le cuentan o escucha (2008:7-8).

Figura N° 2 : Constitución de la imagen mental

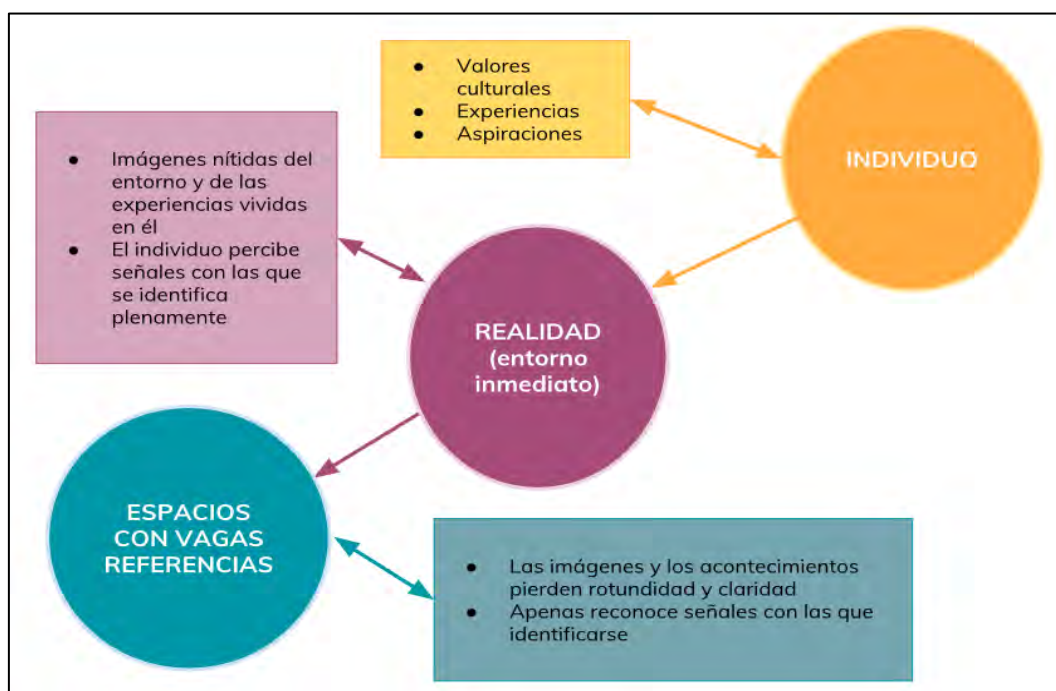


(1) Espacio vivido, (2) espacio practicado, (3) espacio percibido y (4) espacio imaginado

Fuente: Bernex, 2008 Elaboración: Astrid Morales

Autores como Capel (citado por Contreras, 2006) y Millán (2004), señalan que todo individuo tiene una percepción concéntrica de la realidad, siendo el espacio más cercano el más conocido, y el más lejano al centro espacial aquel que contiene conocimientos más vagos de la realidad. Sin embargo, la sensación inmediata y de la experiencia acumulada recogida por la memoria componen la imagen del entorno (Lynch, 1984).

Figura N° 3: Universo concéntrico en torno al individuo



Fuente: Millán, 2004 Elaboración: Astrid Morales

Como se puede ver, comprender los distintos espacios en la construcción de imágenes mentales, que en consecuencia condicionan el accionar humano, es un proceso complicado y de amplia discusión. No obstante, para los fines pertinentes de esta investigación será importante conocer esa dimensión vivida del espacio, aquellos lugares íntimos que los distintos actores reconocen como espacios vivos y que son parte de la razón de ser del CHL. Se buscará conocer los espacios practicados y percibidos que son escenario de las dinámicas urbanas más importantes del CHL; asimismo, a partir de la aplicación de esta teoría, se buscará identificar los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados de los distintos actores del CHL analizados. Es necesario conocer las perspectivas de los seres humanos sobre su propio espacio y reconocer la naturaleza humana como especie modeladora y transformadora dinámica de su espacio.

2.2. Patrimonio y Patrimonio Cultural de la Humanidad

Santana (1998) y Fernández de Paz (2006) definen el patrimonio en relación con la historia y la herencia, precisando que es un conjunto de bienes que se posee, ya sea por herencia o por acumulación a lo largo del tiempo.

Otros autores como Iniesta y Pastor tienen una concepción más cultural del patrimonio. Pastor, por su parte, señala que “el patrimonio es aquello que identifica a los grupos humanos, aquello por lo que se diferencia a los individuos pertenecientes a distintas etnias [...]” (2003:100). Mientras que Iniesta precisa que “el patrimonio es la síntesis simbólica de los valores identitarios de una sociedad que los reconoce como propios” (citado por Santana 1998:37). En otras palabras, el patrimonio remite a símbolos y representaciones, a los “lugares de la memoria”, a la identidad de cada pueblo y a sus formas de vida (Arévalo, 2004: 930).

El verdadero valor del patrimonio es que este sea reconocido como valioso por los miembros de la sociedad en la que está inserto; y solo en medida que el patrimonio mantenga sus rasgos simbólicos, este permanecerá vigente en el tiempo pese a que se haya modificado su uso original (Velasco, 2009:239).

El patrimonio es también una construcción ideológica, social y cultural inacabada (Prats, 1998:63), que cambia según los grupos sociales (Arévalo, 2004:930) y que permitirá entender el significado del patrimonio cultural.

De acuerdo con la legislación peruana la definición de patrimonio cultural es bastante amplia que, si bien no permite encasillar al patrimonio cultural en una lista corta, le otorga carácter de bien y de propiedad sobre él.

“Se entiende por bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación toda manifestación del quehacer humano –material o inmaterial– que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o sobre el que exista la presunción legal de serlo. Dichos bienes tienen la condición de propiedad pública o privada con las limitaciones que establece la Ley” (Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, Congreso de la República del Perú, 2006).

Si bien la ley establece que el patrimonio cultural puede ser de propiedad pública o privada, son bienes nacionales que deben ser conservados.

Del mismo modo, Velasco define el patrimonio cultural como un “conjunto de bienes, materiales e inmateriales, que son identificados por una sociedad concreta como portadores de valores culturales propios de la comunidad. Son bienes tangibles e intangibles que tienen un alto contenido simbólico, lo que les hace merecedores de una especial protección [...]” (2009:239). Sin embargo, los bienes de patrimonio cultural forman parte de un sistema y son representados por diversos actores que al tener intereses diversos sobre estos bienes (Meca, 2016:41), en muchas ocasiones, son responsables de su degradación y no contribuyen a la protección de la que habla Velasco. Frente a lo cual, es necesario reconocer que todo patrimonio cultural requiere de una adecuada gestión.

Desde la visión de Pastor, el patrimonio cultural, que puede llamarse también antropológico, es un conjunto de manifestaciones culturales que los humanos van dejando a lo largo de su paso por la tierra y que posteriormente les permite ser conocidos (2003:100). Asimismo, el patrimonio antropológico, al ser un conjunto vivo de rasgos identitarios de una sociedad; tiene elementos en permanente transformación, los cuales no son definidos como tal hasta que no hayan sido incorporado a las formas de vida del grupo (Ibid., 2003). En otras palabras, requieren una apropiación.

Para los fines de la presente tesis es preciso describir además cómo es entendido el patrimonio cultural de la humanidad. El Patrimonio de la Humanidad, también conocido como Patrimonio Mundial, nació en 1972 como consecuencia de la “Convención sobre Protección del Patrimonio Cultural y Natural”. La idea inicial fue que tanto el patrimonio cultural como el natural forman parte de la humanidad y que su desaparición o deterioro contribuye al empobrecimiento de todos los pueblos del mundo (García, 2011:41).

El patrimonio cultural, al ser considerado capital simbólico, debe ser protegido; y no solo por sus valores estéticos y/o su antigüedad, sino por lo que significa y representa para las personas (Arévalo, 2004:931). Algunos autores como Prats señalan que el Patrimonio cultural es entendido como todo aquello considerado digno de conservación, independientemente de su interés utilitario (1998:63). Organizaciones como la UNESCO también destacan la necesidad de preservar

a partir de la creación de políticas y modelos de desarrollo coherentes.

“El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no solo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial [...] Esos recursos son una ‘riqueza frágil’, y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables” (UNESCO, 2014:132).

Es importante rescatar el rol fundamental del patrimonio cultural en la consolidación de una identidad colectiva a través de los años, de generación en generación; como también destacar la necesidad de su preservación para el futuro. En ese sentido, la UNESCO señala que la importancia del patrimonio puede deberse a su valor económico actual o potencial, pero además de eso, a la emoción que genera, a los sentimientos de pertenencia, a una tradición o un modo de vida.

De acuerdo con los “Lineamientos Operativos para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial”, documento que es revisado periódicamente para reflejar las decisiones del Comité del Patrimonio Mundial, elaborado desde el año 1972, son considerados “patrimonio cultural” los monumentos, conjuntos y lugares.

Los monumentos son obras arquitectónicas, artísticas, arqueológicas o históricas (e.g. El Taj Mahal y la Pirámide de Guiza); los conjuntos son un grupo de bienes inmuebles cuya unidad con el paisaje le otorgan un valor histórico, artístico o científico excepcional (e.g. Centro Histórico de Lima y Ciudad Histórica de Toledo) y los lugares son obras antrópicas o antrópico naturales de valor excepcional (e.g. Zona arqueológica de Chan Chan y el Lugar de Nacimiento de Jesús en Belén).

Tabla N° 1: Patrimonio cultural según la UNESCO

Monumentos	Obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumental, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
Conjuntos	<p>Grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.</p> <p>Aquí además se establecen:</p> <p><i>Centros históricos</i>, que cubren exactamente el perímetro de la ciudad antigua, englobado hoy dentro de una ciudad moderna.</p> <p><i>Ciudades históricas vivas</i>: aquellas que pueden ser susceptibles de evolución bajo el efecto de mutaciones socioeconómicas y culturales.</p>
Lugares	Obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Fuente: Comité de Patrimonio Mundial – UNESCO, 2017:18. Elaboración: Astrid Morales

El mismo documento precisa que todo bien patrimonial cultural es de Valor Universal Excepcional; es decir, podría ser considerado como Patrimonio Cultural de la Humanidad solo si cumple uno o más de los siguientes criterios:

- i. “Representar una obra maestra del genio creador humano;
- ii. atestiguar un intercambio de valores humanos considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural del mundo determinada, en los ámbitos

de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes;

- iii. aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida;
- iv. ser un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana;
- v. ser un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el medio, sobre todo cuando este se ha vuelto vulnerable debido al impacto provocado por cambios irreversibles;
- vi. estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional” (Comité de Patrimonio Mundial – UNESCO, 2017:25-26).

Todos los bienes que pretendan ser inscritos como Patrimonio cultural de la Humanidad deberán reunir algunas condiciones previas; como, por ejemplo, gozar de protección jurídica y mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación. Además, para incluir a los centros históricos en esta denominación, su densidad y calidad monumental deben ser reveladoras de una ciudad de interés excepcional (Comité de Patrimonio Mundial – UNESCO, 2017).

Ahora bien, después de toda esta explicación, se puede decir que el CHL reúne más de una característica para ser considerado un bien patrimonial cultural de Valor Universal Excepcional. No obstante, habría que cuestionarse hasta qué punto los mecanismos de gestión son los adecuados, si después de poco más de 25 años de declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad, este espacio sigue deteriorado y sigue siendo protagonista de grandes problemas urbanos que afectan a la ciudad capital.

2.3. Preservación de un centro histórico

Como parte del “Coloquio sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas”, a cargo de la UNESCO y el PNUD (Quito, Ecuador, 1977), se definieron a los centros históricos como espacios vivos representativos de un pueblo y sus valores culturales, sociales y económicos.

“Los Centros Históricos son todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo. Como tales se comprenden tanto asentamientos que se mantienen íntegros desde aldeas a ciudades, como aquellos que a causa de su crecimiento, constituyen hoy parte de una estructura mayor. Los Centros Históricos, por sí mismos y por el acervo monumental que contienen, representan no solamente un incuestionable valor cultural sino también económico y social. Los Centros Históricos no solo son patrimonio cultural de la humanidad, sino que pertenecen en forma particular a todos aquellos sectores sociales que los habitan” (UNESCO, 1977).

Este Coloquio fue uno de los primeros aportes para la recuperación de los centros históricos en América Latina debido a que los problemas socioeconómicos que afectan a la región andina se estaban extendiendo a los centros históricos y se veían reflejados en procesos de inmigración masiva desde las zonas rurales, así como en fuerte movilidad y segregación social con alternativas de hacinamiento y abandono de estas áreas.

Jaramillo (2006:4) señala de manera general, que existen diversas nociones con respecto a la “decadencia del centro” – refiriéndose a un centro de una ciudad cualquiera- que básicamente están asociadas a errores de planificación o ausencia estatal. Esto genera que el Centro deje de ser atractivo para las actividades (residenciales y no residenciales), luego es abandonado y, en consecuencia, se produce su deterioro. Como consecuencia, existe poco interés por parte del Estado sobre la manutención de los espacios públicos, aumenta la inseguridad y, posteriormente, ya que los centros tienen edificaciones con alto valor patrimonial, se genera la pérdida de una herencia cultural significativa. Frente a lo cual, el IMP (2013: 124) de manera más

precisa reconoce que la evolución del transporte, la masiva migración del campo a la ciudad y el crecimiento de negocios produjo el deterioro del centro de Lima pero que este al ser un foco generador de empleo, ingreso y espacio público, a la vez de ser una plataforma territorial para la inversión del gasto público y privado, necesita ser recuperado.

Carrión (2005:94) señala que el centro histórico debe asumir su condición pública a partir de la reconstrucción de su doble dimensión. Una primera dimensión, como espacio público, permite la renovación del conjunto de la ciudad, al ser el espacio que integra y organiza. Y una segunda dimensión, como objeto público de gobierno, para que recupere y revierta el deterioro histórico de la función pública.

2.3.1 Renovación urbana y recuperación

La renovación urbana es un proceso permanente y coordinado de acciones preventivas y correctivas para la regeneración de la ciudad (Castillo, 2005), ya que en ciertos sectores de esta se ha perdido funcionalidad, calidad habitacional, se presenta deterioro en sus actividades y/o degradación en el espacio público. En este proceso se incluye, además, usos residenciales y no residenciales y comprende el replaneamiento del suelo; asimismo, se considera necesaria la preservación de las áreas de tratamiento urbano por su connotación histórica y cultural (MML, 2014:161). Es decir, una renovación implica una transformación completa de los espacios afectados tanto en el ámbito social, morfológico y funcional (Monterrubio, 2013:6).

En el Perú, la Renovación Urbana se enmarca en los planes urbanos y esto se especifica dentro de la Ley Orgánica de Municipalidades N.º 27972, Artículo 79. Cada municipalidad tiene la obligación de formular y aprobar los planes urbanos mediante los cuales se desarrollan y promueven acciones de tratamiento y de regulación urbana (Castillo, 2005). Incluso, de manera más específica, existen los Planes de Renovación Urbana que buscan tomar acciones preventivas y correctivas en áreas decadentes, áreas deterioradas, áreas de hacinamiento, áreas de tugurio y áreas de tratamiento y que también están a cargo de las municipalidades (Castillo, 2005 & Monterrubio, 2013).

Dentro de un centro histórico se pueden desarrollar Planes de Renovación Urbana para el área urbana en general, teniendo en cuenta los gobiernos locales que lo integran y Planes Maestros para una gestión más específica. Como parte de estos últimos, se establecerán además Programas de Recuperación para los centros históricos que apunten directamente a corregir los desequilibrios en estos espacios, tales como las diferencias intrazonales en el mejoramiento de los bienes inmuebles y el desarrollo de la actividad comercial.

Los principales problemas que deben atenderse en la recuperación de un centro histórico son aquellos que contemplan la cuestión de la vivienda y del hábitat; es decir, políticas de alojamiento y de técnicas arquitectónicas; y las cuestiones de la organización económica y la planificación territorial, que incluyen las acciones para la conservación del patrimonio arquitectónico y monumental (Monterrubio, 2013:8).

Como se ha visto, todo espacio urbano, más aún con valor universal excepcional, como lo es el CHL, debido a lo que representa para sus actores, merece ser estudiado y conservado. En la actualidad, especialistas de distintas disciplinas discuten acerca de cuál es la mejor forma de recuperar el CHL y quiénes son los verdaderos beneficiarios de las obras de renovación urbana y programas de mejoramiento que se realizan, pero es realmente crucial empezar por reconocer que estos son espacios con historia, espacios vivos y vividos.

En esta investigación, la geografía de la percepción solo será el medio para comprender a la población y su relación con el espacio geográfico. Mientras que las nociones de patrimonio y patrimonio cultural de la humanidad serán un elemento que de apertura al debate acerca de cuánto se valora este espacio de todos que en ocasiones pareciera ser espacio de nadie. Finalmente, conocer la importancia de un centro histórico y su proceso de recuperación permitirá al lector cuestionarse qué recuperación quiere o necesita su ciudad histórica y en ese sentido, exigírsela a sus autoridades y ser parte del proceso.

3. ANTECEDENTES

La recuperación de los centros históricos se fortalece en el año 1977 con el “Coloquio de Quito”, ya que este evento fue para América Latina un impulsor del accionar sobre estos espacios urbanos y fue además una especie de punto de partida para que el tema adquiriera mayor significación (Santiesteban, 2008:17).

3.1 Casos internacionales

Hasta la actualidad, se han presentado importantes casos de manejo y gestión de centros históricos tales como el de Cartagena de Indias en Colombia; el Centro Histórico de Quito en Ecuador, primero en ser declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO; el Centro Histórico de La Habana Vieja y Centro Histórico de México en América Latina, que han buscado recuperar espacios públicos, poner en valor el patrimonio, dinamizar la económica, fortalecer el turismo y otorgar mejores condiciones de vida a sus habitantes (Coulumb,2001; Chang, 2014; González, 2013; Rodríguez, 2006 y Luque, 2007). En Europa, el Centro Histórico de Barcelona y el Centro Histórico de Bolonia en Italia han tenido una gestión urbana enfocada prioritariamente en mejorar las condiciones de vida de sus habitantes con el desarrollo de políticas de participación que han permitido alcanzar el éxito en sus proyectos.

Sobre estos existen estudios que solo describen las formas de recuperación, pero muy pocos plantean metodologías específicas para evaluar la percepción espacial de la población y con ello contribuir a una mejor gestión de las ciudades históricas.

A nivel de América Latina, se han encontrados dos estudios de percepción en áreas históricas en México, uno en la Ciudad de México y otro en el Centro Histórico de Morelos.

Anna Ortiz Guitart (2006) desarrolla el caso de las colonias Hipódromo y Condesa de la ciudad de México donde se dieron cambios en el paisaje urbano y se produjo la modernización de la ciudad con el boom inmobiliario y la llegada de nuevos residentes. En el lugar residía ya una población anterior, que al observar cambios bruscos en el paisaje reclama la protección del patrimonio

arquitectónico y conforma una asociación vecinal. El estudio de Ortiz en mención posee una metodología cualitativa, basada en la aplicación de entrevistas y mapas mentales dibujados por los mismos entrevistados. Asimismo, una de las particularidades del estudio fue realizar un análisis entre los discursos de antiguos y nuevos residentes. Mediante los resultados se pudo descubrir que algunos de los atributos valorados por ambos grupos de residentes fueron la localización, el patrimonio arquitectónico, la diversidad cultural, entre otros aspectos. Como reflexión final, Ortiz asevera que hombres y mujeres construyen sus sentidos de pertenencia basándose en experiencias individuales y cotidianas.

De la investigación de Ortiz, se tomó como referencia la metodología cualitativa utilizada, pero además se recogió este énfasis de distinguir entre las personas que llevan más o menos tiempo experimentando un determinado lugar, ya que es realmente importante analizar la percepción de la gente teniendo en cuenta la experiencia individual y cotidiana, además de otros factores como su sexo, edad, lugar de origen, etc.

Otro caso en territorio mexicano es el referido al Centro Histórico de Morelia, sobre el cual Alejandrina Pérez (2014) señala que el principal problema de este centro histórico fue que su recuperación tuvo fines predominantemente comerciales y dejó de lado el carácter habitacional del área, donde un gran número de los inmuebles se encontraba en proceso de deterioro. Este espacio urbano presentaba, además, problemas de inseguridad ciudadana, congestión vehicular, contaminación ambiental y cambios de usos de suelo debido a la intensificación de la actividad comercial. Frente a esto, Pérez (2014) mostró especial preocupación por incluir la percepción de la gente en estudios relacionados al espacio urbano y con su investigación pretende conocer los motivos por los que aún existen residentes en este espacio. En ese sentido, investigó las razones de permanencia, las repercusiones de este hecho y la propia percepción espacial de los residentes. El modo de abordaje fue desde la geografía de la percepción y se utilizaron instrumentos de recolección de información, tales como encuestas y entrevistas semi-estructuradas. Con todo ello, se logró identificar además de las razones de permanencia, factores que influyen en el éxodo de la población, tales como: la pérdida de lazos vecinales

debido al éxodo poblacional, así como problemas de movilidad y accesibilidad al equipamiento urbano como consecuencia de la concentración de rutas de transporte público solo en algunas calles, las manifestaciones y los bloqueos de vías. Factores que si fueran tomados en cuenta por los tomadores de decisiones al momento de elegir la mejor forma de recuperar un centro histórico, generarían mayores ventajas en lugar de perjuicios.

Llevando la investigación de Pérez al CHL, se pueden apreciar ciertas coincidencias. El CHL también se encuentra en un proceso de intensificación de la actividad comercial y de un éxodo poblacional ascendente y esta tesis justamente pretende, a partir del análisis de la percepción de distintos actores, aproximarse a una explicación de por qué su proceso de recuperación no se ha concluido hasta la actualidad.

3.2. Casos nacionales

A nivel nacional, Bernex (2008), desde la geografía de la percepción y la geografía del comportamiento plantea una metodología para facilitar la valoración personal, de la comunidad y del entorno. Para ello hace uso de un diagnóstico participativo de la realidad y en ese sentido garantizar una verdadera sostenibilidad. Como primera metodología, plantea un taller participativo de percepción ambiental, principalmente se hace uso del diálogo y dibujos. Asimismo, plantea que a medida que se logre un análisis detallado del taller, este será un insumo valioso para la formulación de propuestas y planes de acción. En líneas generales, lo que se pretende es generar conciencia de la necesidad del trabajo en comunidad y fortalecer identidades a través del pasado en común y construir juntos el futuro.

A nivel del CHL, si bien no existen estudios de percepción espacial, sí se encontraron estudios de sectores específicos, entre los cuales resaltan publicaciones acerca del estado de las edificaciones patrimoniales del CHL por distintas autoras. El estudio de Ana Berenguel (2014) describe el problema que afrontan estos inmuebles a consecuencia de la humedad, el mal estado de las instalaciones y las intervenciones sin criterios técnicos adecuados que se enfocan en cubrir la lesión y no eliminarla. Angela Lombardi y Patrizia Montuori (2014) desarrollan una investigación basada en el reconocimiento del

patrimonio arquitectónico en peligro, discuten la necesidad de conservación del patrimonio a partir del concepto de testimonio histórico - arquitectónico y plantean la necesidad de un enfoque de conservación del patrimonio favorable para los aspectos culturales, la calidad de vida de los habitantes y el desarrollo económico en el CHL. El estudio de Mónica Rodríguez (2014) expone el estado de los valores urbanos, arquitectónicos, sociales, culturales e históricos del tejido urbano y de las áreas construidas y construibles en el CHL hasta el año 2014, demostrando que la situación no ha permitido obtener resultados positivos en la conservación del área tras su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Asimismo, se encuentra la investigación de Cintia Castillo (2013) acerca del fenómeno de gentrificación presente en el CHL, donde la autora expone la situación hasta el año 2013 y presenta como casos de estudio el Conjunto Habitacional La Muralla y el edificio Wiese, para luego discutir la importancia de las políticas públicas en el desarrollo de un centro histórico cuyo alcance no solo incluya aspectos económicos y comerciales.

Para los fines de la presente investigación, es oportuno describir tres investigaciones que desde la perspectiva histórica, arquitectónica, urbanística y sociológica han tenido mayor vinculación con el estudio de percepción espacial que se plantea realizar. Estos son los estudios de Margarita Macera, Sylvia Vásquez y Jaime Ríos que se describen a continuación.

Margarita Macera (2011) desarrolla investigación “La Muralla de Lima como factor de modelación de la estructura urbana histórica y actual del área central de Lima”. Esta investigación de carácter histórica y descriptiva estudia la existencia de la Muralla de Lima y el impacto que esta tuvo y tiene hasta hoy en la estructura morfológica y dinámica de la ciudad limeña, y el imaginario de sus habitantes (Ibíd. 2011:13). Para ello, se elaboraron encuestas, se identificaron rutas oficiales de entrada a Lima y se evaluaron los flujos en estas. Todo esto con el fin de conocer qué tanto conoce la población sobre la muralla y cómo esta impactó el cambio de lectura de la ciudad por parte de los habitantes.

Sylvia Vásquez (2012), realiza un estudio sobre el sistema de transporte “Metropolitano” y cuál es la situación generada por este en la Av. Emancipación. Este trabajo busca explorar la construcción mental de la ciudad

y sus calles, como también demostrar que no existe una relación muy fuerte entre el diseño vial y las reales necesidades de la gente. Para esto, partiendo de la aproximación de lectura de la ciudad y en base a los estudios de Kevin Lynch, los métodos tradicionales son los mapas de elementos y comportamientos, incluyendo conteo de aforos de usuarios de la calle (peatones, ciclistas). Asimismo, desarrolla la metodología de los mapas mentales para identificar aquello que les gusta o disgusta de la ciudad, espacios favoritos por grupos de edad y cuestionarios a usuarios y no usuarios de la ciudad. Lo que se concluyó es que las nuevas formas de transporte público abren puertas a nuevas oportunidades y acceso más rápido y seguro a diversos espacios urbanos. De este estudio se puede aseverar que, si bien está planteado desde una visión urbanista, hace uso de la cartografía mental, herramienta de la cual se sirve la geografía de la percepción para evaluar la visión de las personas con respecto al entorno, en este caso, el entorno urbano.

Jaime Ríos (2006), proporciona todo un estudio sociológico acerca del CHL y las microculturas que en este espacio confluyen. No solo describe la Lima de ayer y hoy, sino que además incorpora temas de globalización y su impacto en la cultura limeña, describe la vida cotidiana urbana en Lima y las percepciones que existen alrededor de todas las microculturas que se han originado y/o desarrollado en este espacio, para posteriormente discutir la identidad urbana. Si bien, este es un estudio meramente descriptivo, ofrece una mirada a toda esa diversidad cultural en la que se encuentra inmerso el peruano de hoy dentro del CHL.

Es oportuno señalar que, a nivel de todo Lima Metropolitana y el Callao, se cuenta con el observatorio ciudadano “Lima cómo vamos”, que oportunamente realiza una evaluación y seguimiento de la calidad de vida de los habitantes con ayuda de la Asociación UNACEM, el Grupo RPP, la PUCP y Cálidda. Este observatorio emite informes de percepción anuales desde el año 2010 que, si bien son a escala metropolitana, permiten tener una aproximación a los problemas que enfrenta a diario el CHL. Por último, otros estudios de percepción, también a escala metropolitana en Lima y vinculados a la percepción son el de “Inseguridad y miedos en Lima: Realidad y Percepción de

Nuevas Arquitecturas Espaciales”, publicado por Nicole Bernex en el año 2005, como también un estudio de Noam López Villanes y el Instituto de Opinión pública de la PUCP titulado: “Inseguridad y percepción de inseguridad en Lima, Perú” publicado en el año 2014.

En conclusión, existen estudios académicos desde la arquitectura y las ciencias sociales que tienen como área del estudio el CHL; no obstante, aún existe una gran necesidad por desarrollar estudios de percepción del lugar, y de otras ciudades históricas en general, pero ahora desde una perspectiva geográfica. Esto porque la geografía es la ciencia que estudia las relaciones entre el ser humano y su entorno y nadie conoce mejor un lugar que quien lo habita y tiene experiencias en él. Cuando los planificadores (sean arquitectos, geógrafos, gestores, políticos, etc.), valoren la percepción de la gente, la planificación o replanificación de un centro histórico será un proceso continuo y exitoso.



4. CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

4.1. Caracterización territorial

En esta sección el objetivo es caracterizar el área de estudio. Para ello, se realiza una descripción de la administración política y ubicación geográfica del CHL, siempre enmarcada dentro de la Provincia de Lima, ya que es la mínima escala a la que se puede encontrar información física oficial. Del mismo modo, se define la extensión del CHL y se detallan aspectos fisiográficos, climáticos, poblacionales y de usos de suelo en esta área. Esto mediante la revisión bibliográfica pertinente, el uso de mapas e información estadística.

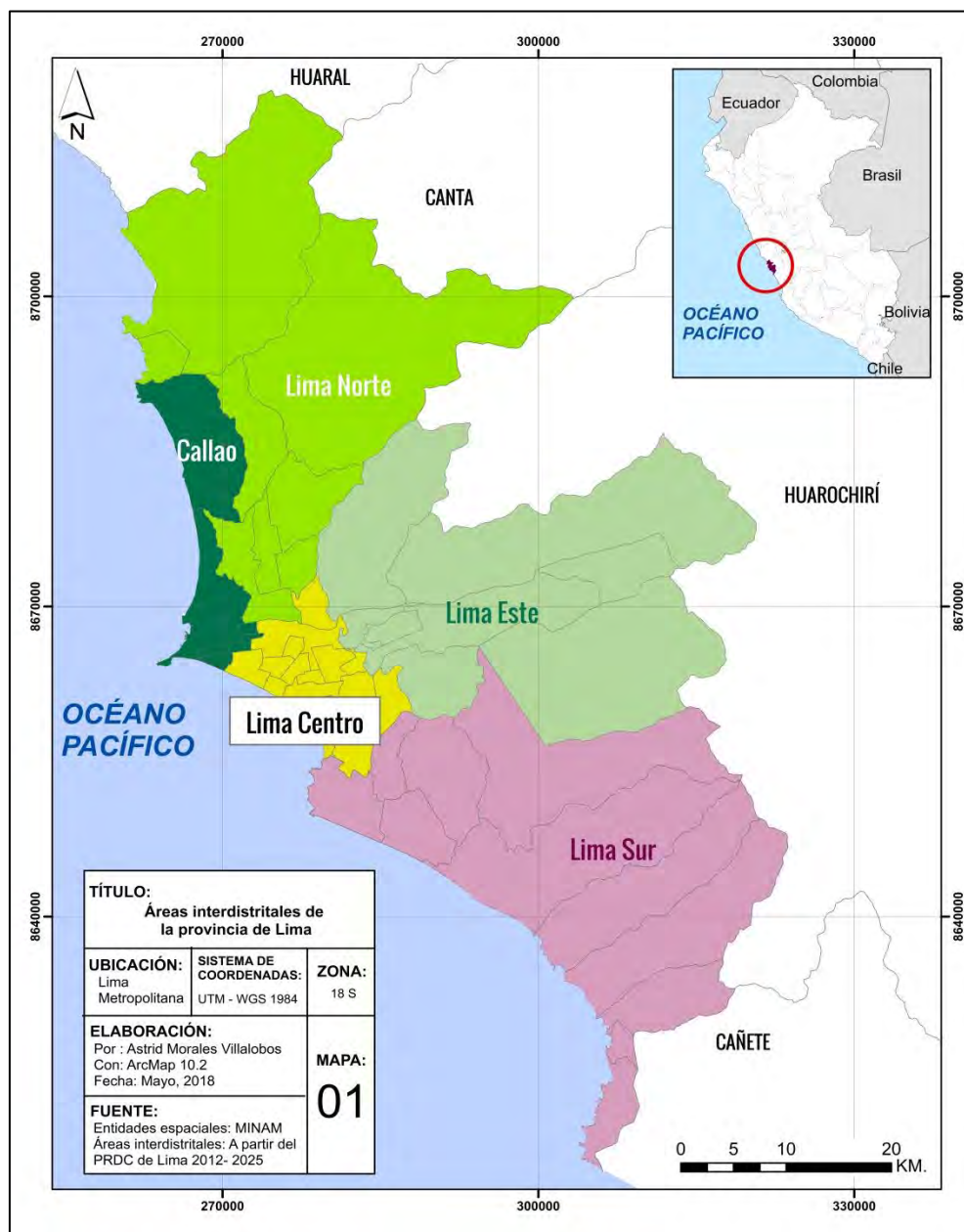
4.1.1. Ubicación

Para realizar una caracterización territorial adecuada del CHL, en primer lugar, es necesario presentar información espacial acerca de la Provincia de Lima como ámbito general del contexto geográfico.

De acuerdo con el “Plan Regional de desarrollo concertado de Lima (2012 - 2025)” la provincia de Lima, también llamada Lima Metropolitana, se emplaza en la costa central del Océano Pacífico y en la parte central y occidental del departamento de Lima. Geográficamente se ubica entre los 11° 45' y 12° 24' Latitud Sur y los 76° 40' y 77° 10' longitud Oeste. La provincia de Lima limita por el Norte con la provincia de Huaral, por el Este con la provincia de Canta y Huarochirí, por el Sur con la Provincia de Cañete y por el Oeste con la Provincia Constitucional del Callao y parte del Océano Pacífico. Asimismo, posee altitudes que varían desde 0 hasta 850 m.s.n.m. (IMP, 2013:25-26).

La provincia de Lima posee una extensión de 2, 670 Km², representando solo el 0.21% de la superficie del país y el 6.6% de la superficie del departamento de Lima (Ibíd., 2013:26). Además, como se puede apreciar en el Mapa N° 1, Lima cuenta con 43 distritos que se encuentran divididos en cuatro áreas interdistritales: Lima Norte, Lima Este, Lima sur y Lima Centro (Ver Mapa N°1).

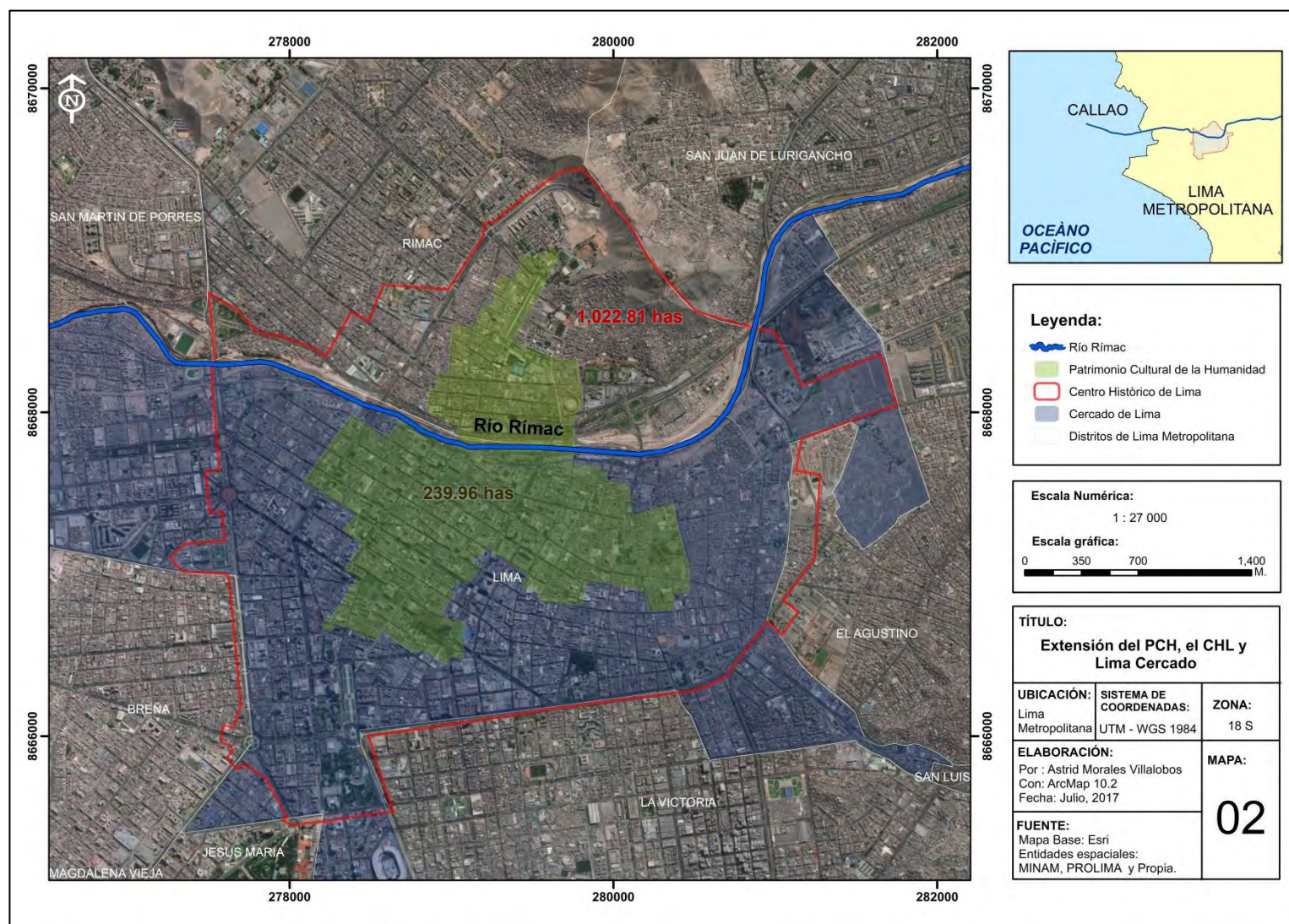
Mapa N° 1: Áreas interdistritales de Lima Metropolitana



Elaboración: Astrid Morales

El CHL está ubicado en el Departamento y Provincia de Lima, y se extiende en 8 distritos de Lima Centro. Tiene una extensión de 1,022.81 ha, de las cuales el 68% corresponden al Cercado de Lima (Ludeña, 2013:67), el 28% al distrito de El Rímac y el 4% restante a otros distritos, tales como: El Agustino, San Juan de Lurigancho, Breña, Jesús María, La Victoria y San Martín de Porras (Ver Mapa N° 2). El área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad es de solo 239.69 has, es decir el 23% del total del CHL (MML, 2014: 29).

Mapa N° 2: Extensión del Centro Histórico de Lima

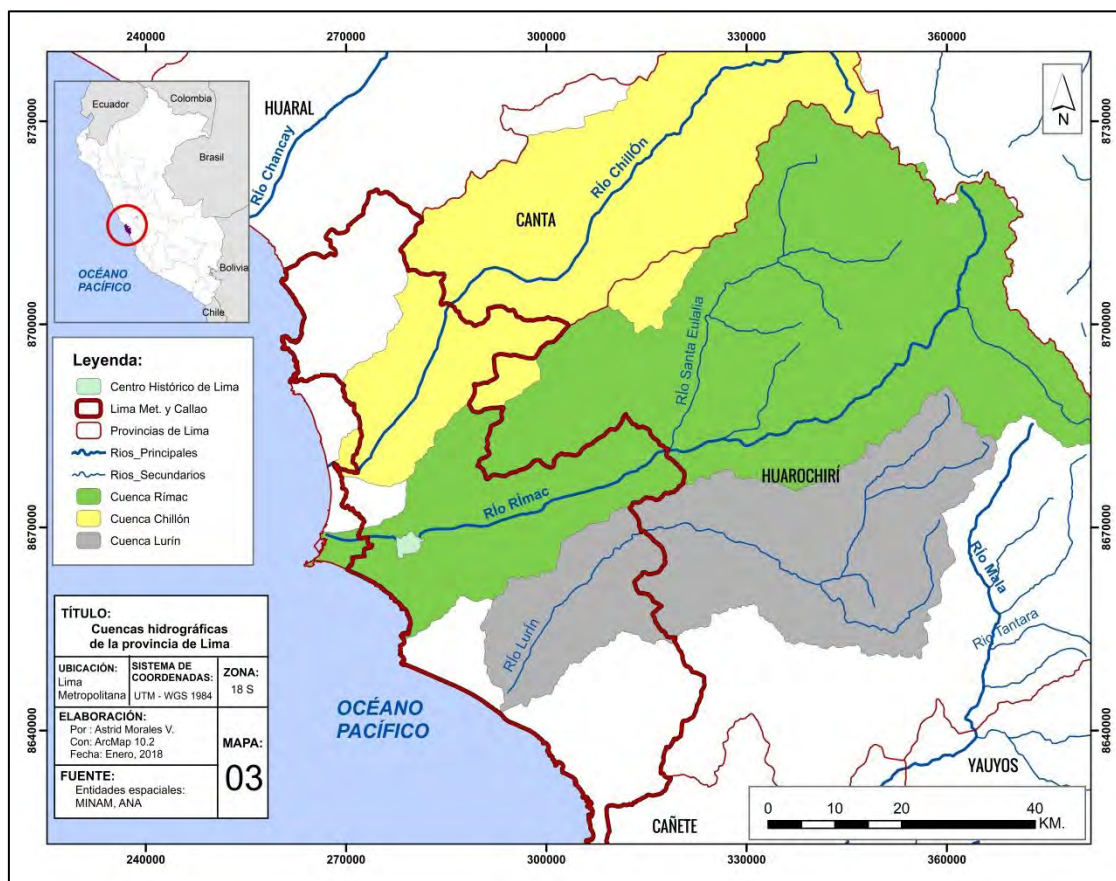


Elaboración: Astrid Morales

4.1.2. Fisiografía

La provincia de Lima se sitúa en la costa central del país, en la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes, frente al Océano Pacífico y en tres cuencas hidrográficas: la Cuenca del río Chillón, la Cuenca del río Rímac y la Cuenca del río Lurín (IMP, 2013:28).

Mapa N° 3: Cuencas hidrográficas de la provincia de Lima



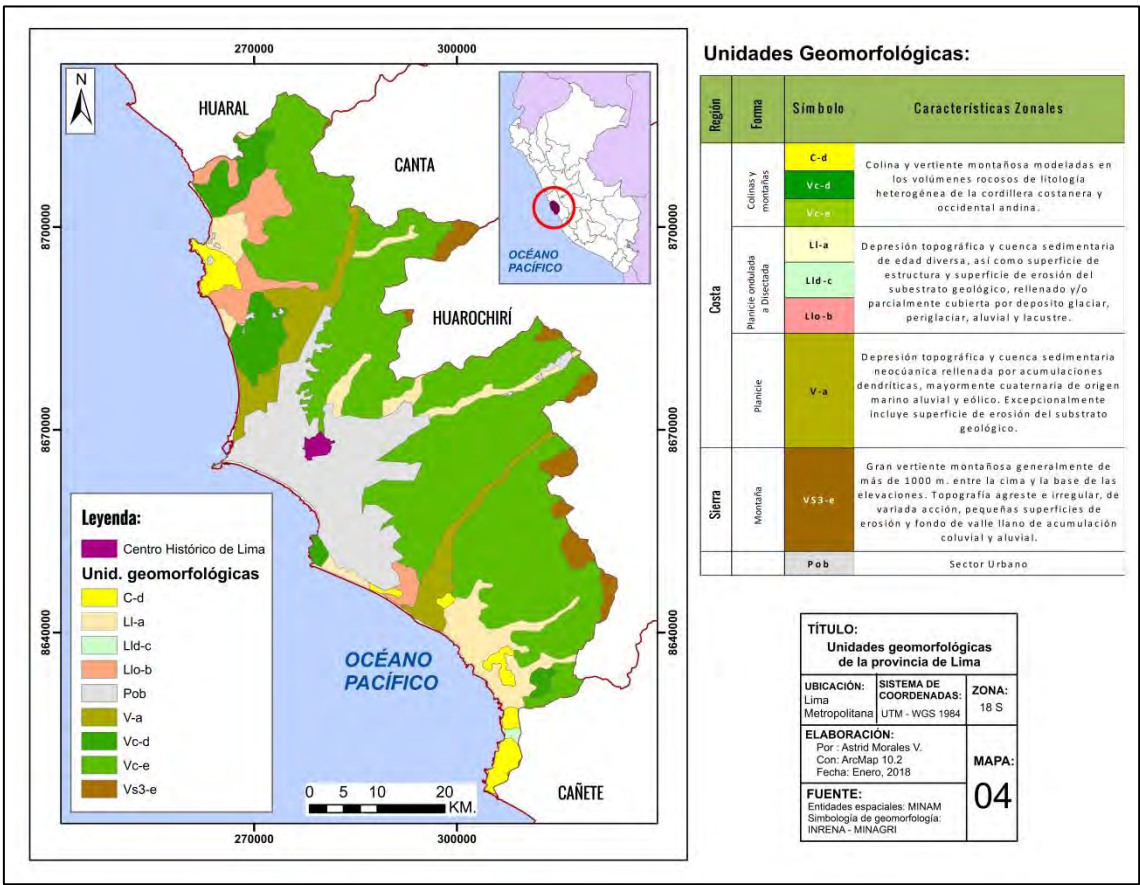
Elaboración: Astrid Morales

De acuerdo con el Atlas Ambiental del Lima, el área de estudio se ubica en la cuenca baja del río Rímac, exactamente en el valle de Lima que se extiende desde el litoral hasta los 1000 m.s.n.m. Cabe precisar la importancia de este valle para servir de soporte en el desarrollo de la actividad agrícola y los grandes centros de población.

En términos geológicos, el área de estudio se asienta sobre el cono aluvial formado por la desembocadura del río Rímac y los pisos del valle están compuestos por depósitos aluviales y fluviales donde se pueden encontrar

cantos rodados, arenas y arcillas (IMP, 2008).

Mapa N° 4: Mapa de unidades geomorfológicas de Lima



Elaboración: Astrid Morales

De acuerdo con el Mapa N° 4, Lima Centro, y por ende el CHL, se encuentra ubicada en una planicie ondulada de la región Costa, constituida básicamente por depósitos aluviales.

Hidrografía

Con respecto al río Rímac, este es el que ha determinado el trazado urbano de la ciudad capital, como además las condiciones climáticas de la misma (Berenguel, 2014:94). Su caudal es variable, con quebradas que permanecen secas periódicamente y que en época de lluvias desatan peligrosos movimientos en masa (IMP, 2013), lo que además determina la cercanía de la napa freática al nivel del piso y su cambio estacional (Berenguel 2014:94).

Esto se evidenció en marzo de 2017, cuando bajo condiciones de Niño

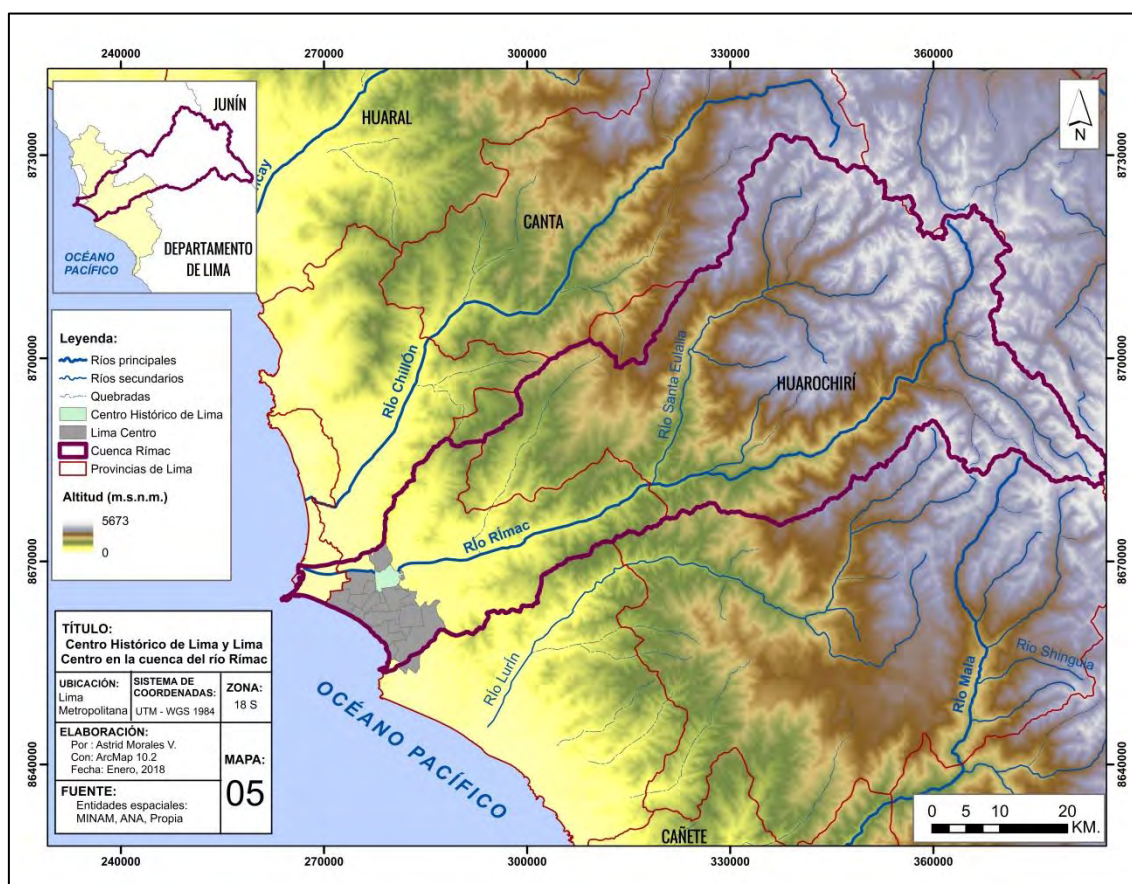
Costero, el desborde del río Rímac impactó espacios importantes del CHL, tales como en el Parque La Muralla y la Alameda Chabuca Granda, muy cerca del Palacio de Gobierno, generando la preocupación de la población y autoridades (Publimetro, 15 de marzo de 2017). Es importante señalar que según evidencia científica en el futuro habrá mayor frecuencia de eventos de El Niño extraordinario (Ministerio del Ambiente, 2016), lo cual incrementaría el riesgo por inundación en el CHL, podría afectar a la población y los inmuebles patrimoniales.

Figura N° 4: Población en alerta frente al desborde del río Rímac en el CHL



Fuente: Publimetro, 15 de marzo de 2017

Mapa N° 5: Cuenca del Río Rímac y su importancia para Lima Centro



Elaboración: Astrid Morales

El potencial hídrico de Lima Metropolitana está constituido por las fuentes naturales del río Rímac como las lluvias estacionales en su cuenca húmeda y los trasvases del sistema de lagunas de Marcapomacocha provenientes del río Mantaro. No obstante, la Vertiente del Pacífico, donde se encuentra la cuenca del río Rímac, presenta un déficit hídrico muy generalizado debido principalmente a que la precipitación solo se registra en la cuenca alta (IMP, 2008). Esto añadido a la sobrepoblación de la metrópoli, aumenta la condición de escasas hídrica en la que se encuentra la cuenca del río Rímac (IMP, 2008).

Clima

De acuerdo con el PDRC de Lima (2012 - 2025), la capital tiene como clima predominante el tipo árido con deficiencia de lluvias durante todo el año. Se presentan lloviznas ligeras entre los meses de abril y diciembre con un ambiente atmosférico húmedo, que tienen un promedio de 0 a 10 mm al año. En los meses del invierno, de mayo a noviembre, la temperatura oscila entre

14° C y 18 °C. Mientras que, en verano, entre los meses de diciembre y abril, el clima es soleado y agradable, con cielos predominantemente despejados: la humedad atmosférica disminuye y las temperaturas oscilan entre 20 °C y 28 °C (IMP, 2013:29).

La humedad de la ciudad de Lima es producto de la presencia del mar, por ello, las zonas más cercanas al litoral son las que presentan valores más altos de humedad relativa (IMP, 2008). Asimismo, al estar ubicada en el borde de los contrafuertes de la Cordillera Occidental de Los Andes, se frena el desplazamiento de las nubes y se concentra mayor humedad ambiental. En consecuencia, la sensación térmica es mayor y esto altera las condiciones de humedad en las edificaciones (Berenguel 2014:94), lo cual sumado a los años de antigüedad podría generar derrumbes lamentables que ponen en riesgo la vida de las personas e inmuebles con valor monumental, como los acontecidos en el Jirón Callao en el Cercado de Lima (Panamericana Noticias, 13 de diciembre de 2017) y en el Jirón Paíta en El Rímac (El Comercio, 21 de agosto de 2018).

Ecosistemas

Los principales ecosistemas presentes en la provincia de Lima son los desiertos, las lomas y los humedales costeros. A cada uno de ellos le corresponde un tipo de vegetación particular. Por un lado, la vegetación asociada a los desiertos es escasa, pero las pocas que se encuentran son resistentes a la sal y se conocen como halófitas (IMP, 2008).

Figura N° 5: Lomas de Amancaes – El Rímac



Fotografía: Astrid Morales, agosto de 2016

Por otro lado, las lomas presentan una vegetación estacional (junio - setiembre)

que está asociada a la humedad producida por la presencia del mar. Asimismo, los humedales costeros, como los Pantanos de Villa, son formados por infiltraciones subterráneas de agua dulce y propician la conservación de especies de fauna y flora silvestre (Ibíd., 2008).

Las condiciones físicas descritas como parte de la caracterización territorial explican cómo estas intensifican el problema de vulnerabilidad presente en el CHL, lo cual influye en la percepción de la población, principalmente residente, que considera necesario mejorar las condiciones de sus viviendas para sentirse más seguros.

4.1.3. Aspectos sociodemográficos

Población

La población del CHL al año 2013 fue de 146 126 habitantes, que representan el 49% de la población del Cercado de Lima, el 8% del área interdistrital Lima Centro y el 2% de la Provincia de Lima (MML, 2014:45).

Tabla N° 2: Población del Centro Histórico de Lima

DISTRITO	POBLACIÓN	
	Habitantes	%
Cercado de Lima	97752	66.9
El Rímac	46278	31.67
Otros	2096	1.43
TOTAL	146126	100

Fuente: PM - CHL

Según la Tabla N° 2, de la población total del CHL el 66.9% corresponde al Cercado de Lima con una tendencia decreciente, el 31.7% corresponde al distrito de El Rímac y el 1.4% restante a los otros distritos que también forman parte del CHL, tales como El Agustino, San Juan de Lurigancho, Breña, Jesús María, La Victoria y San Martín de Porres (Ibíd.2014:44).

Actores sociales

De acuerdo con el PM-CHL, los actores sociales que interactúan (o que conviven) en el CHL son los siguientes:

Figura N° 6: Actores sociales del CHL al año 2014

ACTORES SOCIALES DEL CENTRO HISTORICO DE LIMA			
Actores Gubernamentales	Actores Privados	Organizaciones sin fines de lucro	Organizaciones de la Sociedad Civil/ Actores Comunitarios
<ul style="list-style-type: none"> Municipalidad Metropolitana de Lima Municipalidad Distrital del Rímac Gobernación de Lima Gobernación del Rímac Comisarias Programas Sociales Organismos Públicos descentralizados Museos Galerías Gobierno Regional Instituciones Educativas Ministerio de Cultura Ministerio de Vivienda 	<ul style="list-style-type: none"> Bancos Financieras Bolsa de Valores Empresarios (Hoteles, Turismo, Discotecas, Cines, Restaurantes, etc.) Medios de Comunicación escrita, radial y televisiva. 	<ul style="list-style-type: none"> Organismos no Gubernamentales Fundaciones Iglesias 	<ul style="list-style-type: none"> Territoriales (Juntas Vecinales, Comités de Gestión) Asociaciones de adulto mayor Organizaciones Religiosas Organizaciones culturales y artísticas Asociaciones de discapacitados Comités de Seguridad Ciudadana Comedores Populares Comités de Vaso de Leche Organizaciones de Gays

Fuente: Plan Maestro del Centro Histórico de Lima (PM -CHL)

Como se puede apreciar, la composición social del CHL es muy heterogénea, generando así una oportunidad de crear distintos espacios. No obstante, la variedad de actores sociales, en ocasiones, se torna muy difícil y complejiza la toma de decisiones para la gestión urbana en este lugar.

Debido al alcance y los objetivos de la presente investigación, se buscó tener participación, y, por ende, se logró conocer la percepción de una muestra de los principales actores del CHL. Para ello se contó con la participación de representantes de algunas gerencias y programas municipales; de actores privados tales como empresarios y pequeños comerciantes; de representantes de juntas vecinales; de vecinos del CHL; de visitantes; y trabajadores en general.

Pobreza

Con respecto a los niveles de pobreza, teniendo en cuentas las dos grandes áreas que conforman el CHL, es decir, el Cercado de Lima y El Rímac, entre los años 2007 y 2009, el Cercado de Lima incrementó su nivel de pobreza total de 11.42% a 12.30% y su extrema pobreza de 0.28% a 0.50%. Mientras que El Rímac aumentó su pobreza total de 13.91% a 16.5% y su extrema pobreza de 0.49% a 0.70% (MML, 2014:46), siendo este último el distrito que ha presentado los mayores porcentajes de pobreza total y extrema.

Características de las edificaciones y servicios básicos

De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2007, de las 38,741 viviendas censadas en el CHL, el 57% son de ladrillo o bloque de cemento como material predominante, el 24% de adobe o tapia y el 14% de quincha. Mientras que el 5% restante es de madera u otro material (INEI, 2008).

Figura N° 7: Viviendas en de adobe en Barrios Altos



Fotografía: Astrid Morales, enero de 2018

Figura N° 8: Viviendas de ladrillo y adobe cercanas al Mercado Central



Fotografía: Astrid Morales, enero de 2018

En cuanto al estado de conservación, 24% del área del CHL está constituido por edificaciones que se encuentran en estado regular de conservación, 17% de su extensión comprende construcciones en buen estado, el 3% edificaciones en mal o muy mal estado y 2% en muy buen estado de conservación (MML, 2014:66).

Con respecto a la altura de las edificaciones, 24% del área del CHL posee edificaciones de entre 2 y 4 pisos, ubicado principalmente en la zona residencial. Mientras que otro 14% del CHL presenta edificaciones de 5 pisos a más y se ubican puntualmente en la zona comercial (Ibíd., 2014:66).

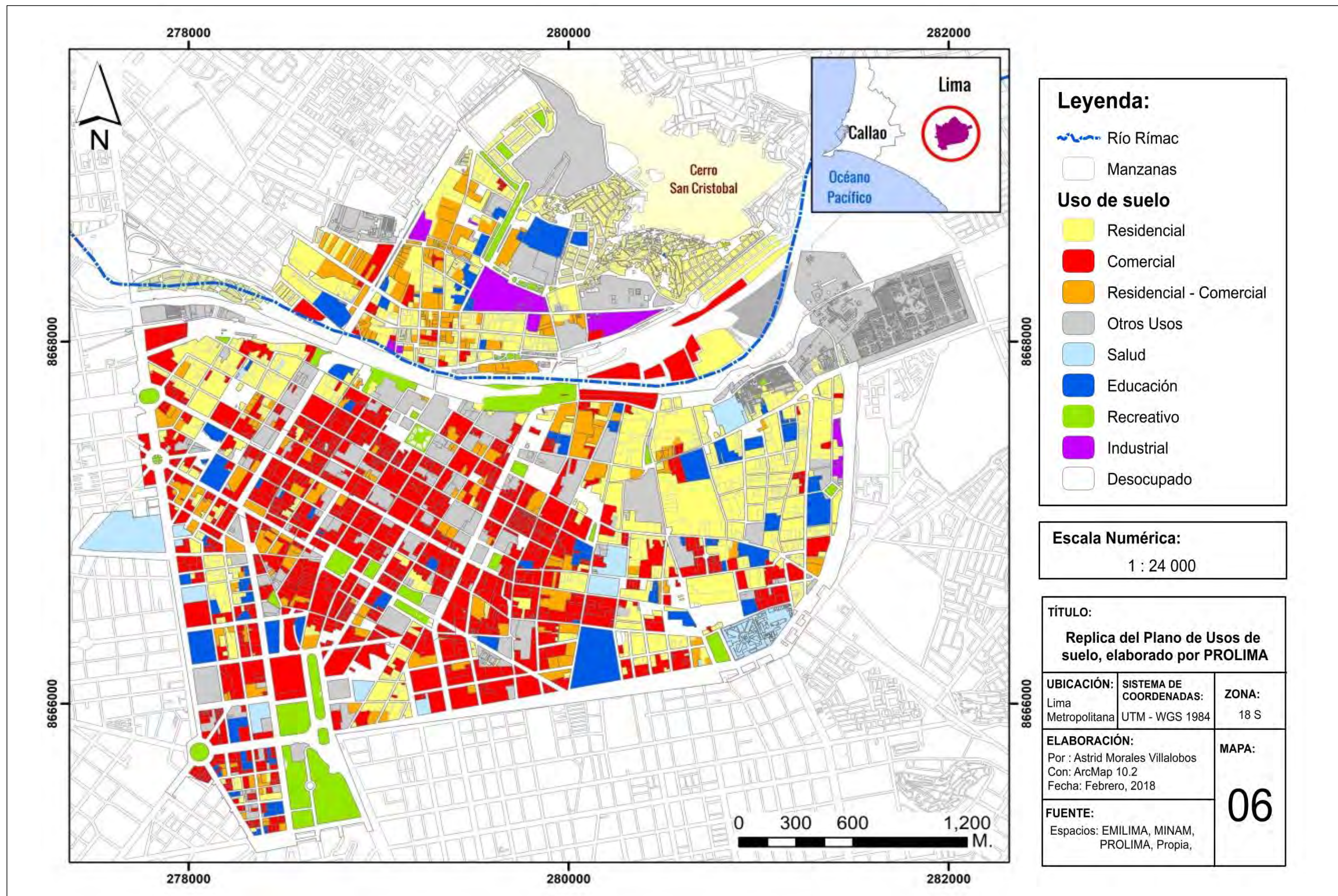
Acerca de la tenencia, 50% de las viviendas censadas son alquiladas, 41% son propias, 3% de viviendas han sido cedidas por el centro laboral, mientras que un restante 6% tiene otra forma de tenencia. Cabe precisar que la mayoría de las viviendas alquiladas se ubican en Barrios Altos, Monserrate y El Rímac (INEI, 2008).

4.1.4. Usos de suelo

En el CHL, se ha identificado un uso del suelo bastante heterogéneo, predominando el uso residencial, comercial y otros usos. El uso residencial representa 18.7% del área total. Luego se encuentran, el uso comercial con 17.4% y otros usos (uso institucional) con 13.9%. Por su parte, el equipamiento de salud y educación en conjunto representan 5.6%. El uso recreativo representa el 3.8%, los lotes desocupados representan el 2.3% y finalmente, el uso menos representativo es el industrial con el 1.0% (MML, 2014).

A continuación, se presentan los usos de suelo, determinados y detallados por manzana, que presenta la Municipalidad Metropolitana de Lima en el Plan Maestro del CHL al 2025, el Mapa ha sido digitalizado en base al Plano de Usos de suelo elaborado por PROLIMA – MML.

Mapa N° 6: Usos de suelo en el CHL



Elaboración: Astrid Morales

Uso residencial

De acuerdo con el Mapa N° 6, el uso residencial se ubica principalmente en el distrito de El Rímac, como también en algunos sectores del Cercado de Lima, siendo estos Monserrate y Barrios Altos.

Uso comercial

El uso comercial se expande en el polígono formado por el Jr. Huanta, Av. Grau, Av. Alfonso Ugarte, Av. Emancipación, Av. Tacna, Jr. Conde de Superunda, Jr. Junín, Av. Abancay y el Jr. Amazonas (MML, 2014:58). A partir de la experiencia en campo, dentro de este polígono se ubica el Mercado Central, el Barrio Chino, la zona comercial del Jr. De la Unión, de la Av. Abancay, del Jr. Leticia y Montevideo y la Av. Inca Garcilaso de la Vega (Av. Wilson), que son espacios consolidados de uso comercial.

Uso mixto (residencial - comercial)

Conformado por las zonas de transición entre el uso residencial y comercial, por lo general tienen uso de almacén. Su distribución espacial se encuentra dispersa en el CHL y según la experiencia en campo, las manzanas con uso de suelo mixto presentadas en el Mapa N°6 han aumentado, reduciendo el número de manzanas con uso exclusivamente residencial.

Otros usos

En este uso de suelo se incluye la infraestructura orientada al desarrollo de las actividades administrativas del sector público, actividades religiosas, culturales, prestación de servicios y servicios complementarios (cuarteles, comisarías, cementerios) (Ibíd., 2014:61). Este uso de suelo, al igual que el Uso mixto se encuentra disperso por todo el CHL. No obstante, los equipamientos de mayor extensión se ubican en los extremos y otros se emplazan en el distrito de El Rímac.

Equipamiento urbano

Incluye los usos destinados a salud, educación y recreación.

El equipamiento destinado a la prestación de servicios de salud está

conformado por establecimientos del Ministerio de Salud, ESSALUD, privados y del Sistema Metropolitano de la Solidaridad - SISOL. Dentro de los que destacan: el Hospital Nacional Arzobispo Loayza, el Hospital Dos de Mayo y el Hospital San Bartolomé; como también el Instituto Nacional Materno Perinatal e Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas.

El equipamiento educativo está conformado por instituciones educativas estatales y privadas en todos sus niveles: inicial, básica (primaria y secundaria), superior, como también un centro de educación especial de gestión pública.

El equipamiento recreativo está compuesto por alamedas, parques, paseos, plazas y plazuelas, encontrándose la mayoría de ellos en el distrito de Cercado de Lima.

Uso industrial

Uso de suelo localizado principalmente en el distrito de El Rímac, donde se encuentra una de las Centrales Distribuidoras de Backus, una planta de la Corporación Lindley SA y Creaciones Vanetti, en menor medida también se presenta uso de suelo industrial en la zona inmediata al Jr. Rivera y Dávalos, en Barrios Altos.

Áreas desocupadas

Están compuestas por todas las vías, cerros, el Río Rímac y todos los espacios libres del CHL, tales como las playas de estacionamiento.

4.2. Centro Histórico de Lima: evolución histórica y espacial

Los orígenes de la ciudad de Lima se remontan a su fundación en 1535, como la “Ciudad de Los Reyes” (Hampe, 2002:198). Hacia 1542, se establece el Virreinato del Perú y Lima como su capital, convirtiéndose así en la ciudad de mayor prestigio entre todas las colonias españolas a mediados del siglo XVIII (Dorich, 1997, citado por MML, 2014).

A inicios del Siglo XVII, se desarrollaron algunas de las primeras obras públicas, tales como el Puente de Piedra y la Alameda de los Descalzos, y a

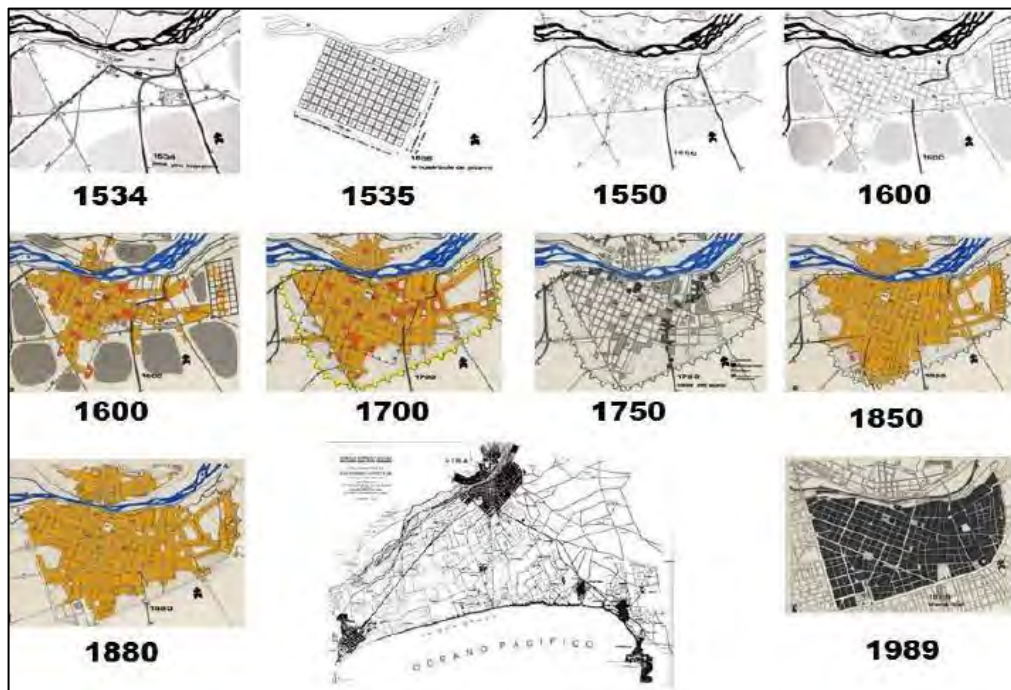
finales del mismo siglo se construyeron las Murallas de Lima, que delimitaron la estructura, forma, contorno y límites de la ciudad en los próximos años de su existencia (MML, 2014: 37 - 38).

Durante la época colonial, pero específicamente durante todo el S. XVIII, Lima, la ciudad de españoles, criollos, naturales y esclavos negros sufrió un importante crecimiento demográfico que se detuvo hacia la Independencia en 1821 (Ibíd, 2014:38), cuando poseía alrededor de 64,000 habitantes (IMP, 2013:35).

Después de la demolición de las murallas de Lima en 1870, se presentaron grandes cambios en la ciudad, surgiendo el “centro de Lima”, llamado “Centro Histórico de Lima” hacia 1872 (Arias, 2012: 28), y con ello la expansión de la ciudad hacia el mar y los balnearios en el oeste y sur de Lima y Callao, pero además se producen nuevas dinámicas urbanas, como las migratorias, que transformarían el CHL en años posteriores (IMP, 2013:36 y MML, 2014:39).

Hacia 1906, Lima contaba con 140,000 habitantes (Ibíd., 2014). Llegó, entonces, una etapa de metamorfosis para Lima, en la que los migrantes fueron los protagonistas. La migración de la Sierra a la Costa se incrementó en los años cuarenta, en 1946 surgió la Barriada San Cosme y en 1950 ya existían barriadas en ambos márgenes del Río Rímac. Posteriormente, en 1961, con la primera Ley de barriadas, se aprobaron estos lugares y fueron reconocidos como agrupamientos de viviendas y espacios construidos por los pobladores. (Matos Mar, 2011:152). Con la Reforma Agraria de 1969, los empresarios agrarios decidieron trasladarse a la capital y urbanizarla, intensificando más aún el flujo de migrantes notoriamente en 1974 (Arellano, 2010:54). Esto es relevante para el Centro de Lima, ya que los migrantes empezaron ocupando la periferia y fueron acercándose cada vez más al casco urbano con intereses comerciales. Fue precisamente, este afán comercial uno de los factores degradantes de la calidad paisajística del Centro de Lima.

Figura N° 9: Evolución de Centro Histórico de Lima



Fuente: Plan Maestro del CHL

Cabe precisar que el pasado colonial, el patrimonio histórico y cultural y los procesos migratorios en la capital consolidaron la diversidad cultural en el Centro; no obstante, también lo convirtieron en un lugar complejo de entender como también de ordenar. Por ello, el Centro de Lima ha tenido ese aspecto caótico, desordenado y desgastado por muchas décadas, frente al cual los actores políticos han considerado necesario intervenir, ejecutando obras de renovación y/o puesta en valor de este, como medida de solución a su deterioro.

El CHL comenzó una progresiva transformación desde 1995 (Castillo, 2014:139) a partir del periodo municipal de Alberto Andrade, con la ejecución de proyectos e iniciativas para concretar el objetivo de revalorizar el CHL (Arias, 2012:35); que desde entonces permiten conocerlo como en la actualidad.

El proceso de transformación del CHL se reflejó en el desalojo de ambulantes de Las Malvinas en la Av. Argentina y en la reubicación de otros en el Jr. Amazonas y Polvos Azules. Posteriormente con el reordenamiento del sistema vial metropolitano, la intervención en el mercado central y zonas que eran foco

de delincuencia (peligro para residentes y visitantes), con intervenciones en el patrimonio (remodelación del Parque Universitario), promoviendo eventos culturales y creando organismos de ayuda a los residentes (construcción del Conjunto habitacional La Muralla y restauración de la Casa de las Tres Puertas) y con obras más recientes como la Peatonalización del Eje del Jr. Ica – Ucayali y la Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas (Castillo, 2014: 139 y Arias, 2012:43). De esta manera, se ha ido cambiando la imagen del centro como inseguro y peligroso y se ha ido atrayendo otra vez a la población, a visitar el CHL.

Es pertinente señalar que, como parte del aparato institucional de la MML, desde 1994 existe PROLIMA, que con la ayuda del Ministerio de Cultura, es la dependencia encargada de resolver todos los problemas del CHL y que junto con la Empresa Municipal Inmobiliaria de Lima (EMILIMA) tienen como función velar por su recuperación.

4.2.1. Algunos proyectos de Recuperación del CHL

Se eligieron tres proyectos que forman parte de la recuperación del CHL y que han sido ejecutados en la última década. La elección se debe a la ubicación de los proyectos en tres sectores importantes del CHL y del área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, como lo son el Damero de Pizarro, El Rímac Monumental y Barrios Altos. Así como también por el enfoque que presenta cada uno de ellos, orientados a la movilidad urbana sostenible, a la puesta en valor de un espacio público con valor histórico y monumental y al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el CHL, aspectos importantes de atender como parte de la recuperación.

Mapa N° 7: Algunos proyectos de Recuperación del CHL

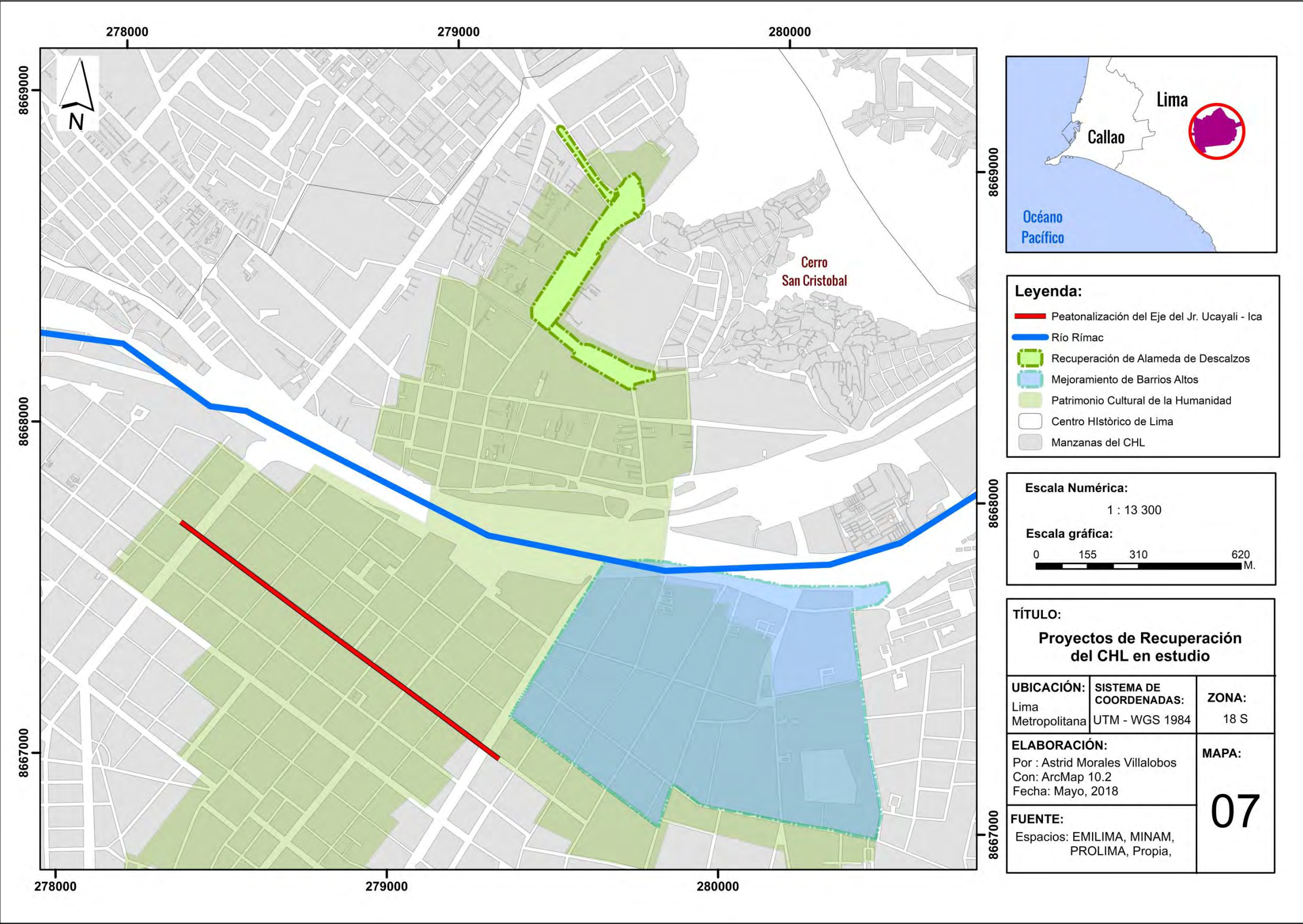


Tabla N° 3: Algunos proyectos de Recuperación del CHL

	Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali	Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas	Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos
Objetivo	Potenciar el eje Ica – Ucayali como eje cultural, turístico y comercial a partir de la creación de un espacio público de integración	Proporcionar adecuadas condiciones físicas y de seguridad al continuo de alamedas para el desarrollo de la actividades turísticas, recreativas y culturales	Lograr la recuperación integral – paisajística, cultural, urbanística, económica y de seguridad ciudadana en un sector de Barrios Altos
Fecha de ejecución	Obra ejecutada desde marzo de 2012 Obra entregada en diciembre de 2012	Obra ejecutada desde julio de 2014 Obra entregada en enero de 2016	No se concretó
Beneficiarios	<ul style="list-style-type: none"> • Comerciantes • Vecinos • Visitantes 	<ul style="list-style-type: none"> • Vecinos • Turistas 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes de la zona • Nueva población residente que se espera atraer • Comerciantes • Empresarios • Trabajadores
Acciones que comprende	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intervención en Plazuelas San Agustín y San Pedro 2. Pavimentación de calles 3. Recuperación e iluminación de fachadas de interés patrimonial 4. Instalación de equipamiento urbano 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dotación de equipamiento y mobiliario urbano acorde a las características del lugar 2. Tratamiento de fachadas aledañas 3. Instalación de 4 casetas de seguridad 4. Construcción de anfiteatro, juegos d mesa, bancas y papeleras 5. Rehabilitación de veredas 6. Mejoramiento del alumbrado y tratamiento paisajístico 7. Restauración de elementos históricos en la Alameda de los Descalzos 8. Rehabilitación de alumbrado ornamental en iglesias 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Rehabilitación de vías urbanas, mobiliario urbano y edificaciones de valor patrimonial 2. Mejoramiento de la red de agua y saneamiento de la zona 3. Implementación de un servicio de galerías para servicios de desagüe, electricidad, telefonía y gas 4. Construcción de espacios deportivos y recreativos

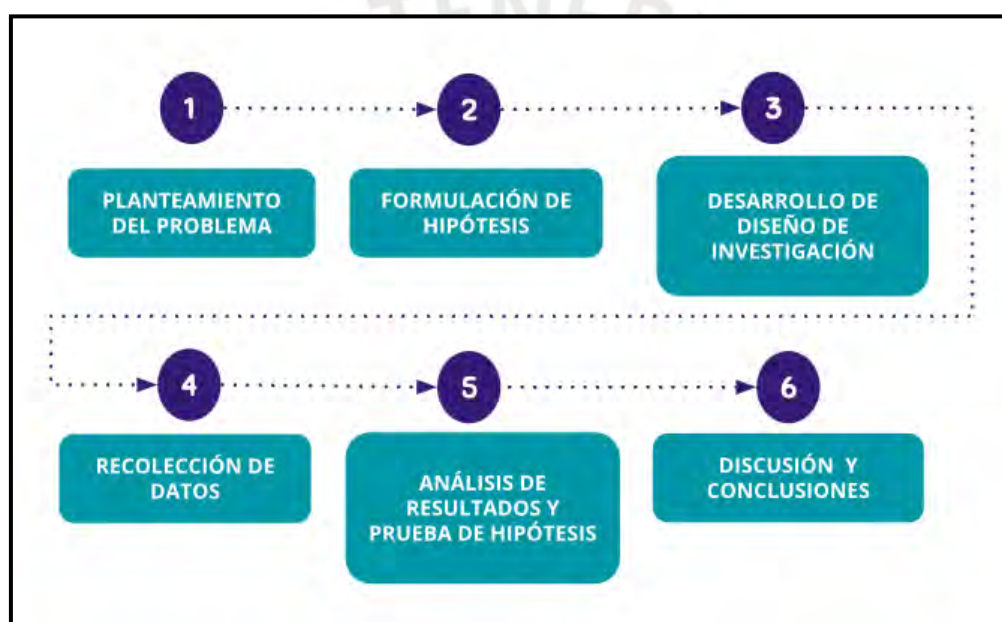
Fuente: Agencia Peruana de Noticias Andina; Tamayo, 2014 y Jurado, 2016. Elaboración: Astrid Morales

5. METODOLOGÍA

5.1. Aspectos metodológicos

Se tomaron como lineamientos metodológicos aquellos planteados por Bunge (2000) a través de la aplicación del método científico, como también se consultaron los enfoques cualitativos de la investigación aplicado a las ciencias sociales desarrollado por Hernández Sampieri y sus coautores (2010). A partir de las etapas planteadas por ambos autores y de acuerdo con los objetivos de la presente investigación, se formularon las siguientes etapas.

Figura N° 10: Metodología



Elaboración: Astrid Morales. Adaptado de: Hernández Sampieri 2010 y Bunge 2000.

En primer lugar, se definió un problema concreto en una realidad geográfica específica: el CHL. Se formularon las preguntas y los objetivos de investigación, tanto generales como específicos. Se desarrolló una revisión bibliográfica pertinente y, con ello, se construyó el marco teórico. Del mismo modo, se revisaron estudios previos sobre el área de estudio y sobre el tema de investigación. Con todo ello, se formuló la hipótesis de investigación. Para el diseño y planteamiento de la investigación, se empezó por delimitar y caracterizar el área de estudio. Luego, se definieron los procedimientos, instrumentos y materiales necesarios para la obtención de los objetivos

planteados y en consecuencia la prueba de la hipótesis. En la etapa de recolección de datos, se aplicaron los instrumentos metodológicos y se recogió información en campo. Posteriormente, se analizan los resultados obtenidos y se probó la hipótesis de la investigación. Finalmente, se elaboró una discusión de todos los resultados obtenidos y se redactaron conclusiones y recomendaciones.

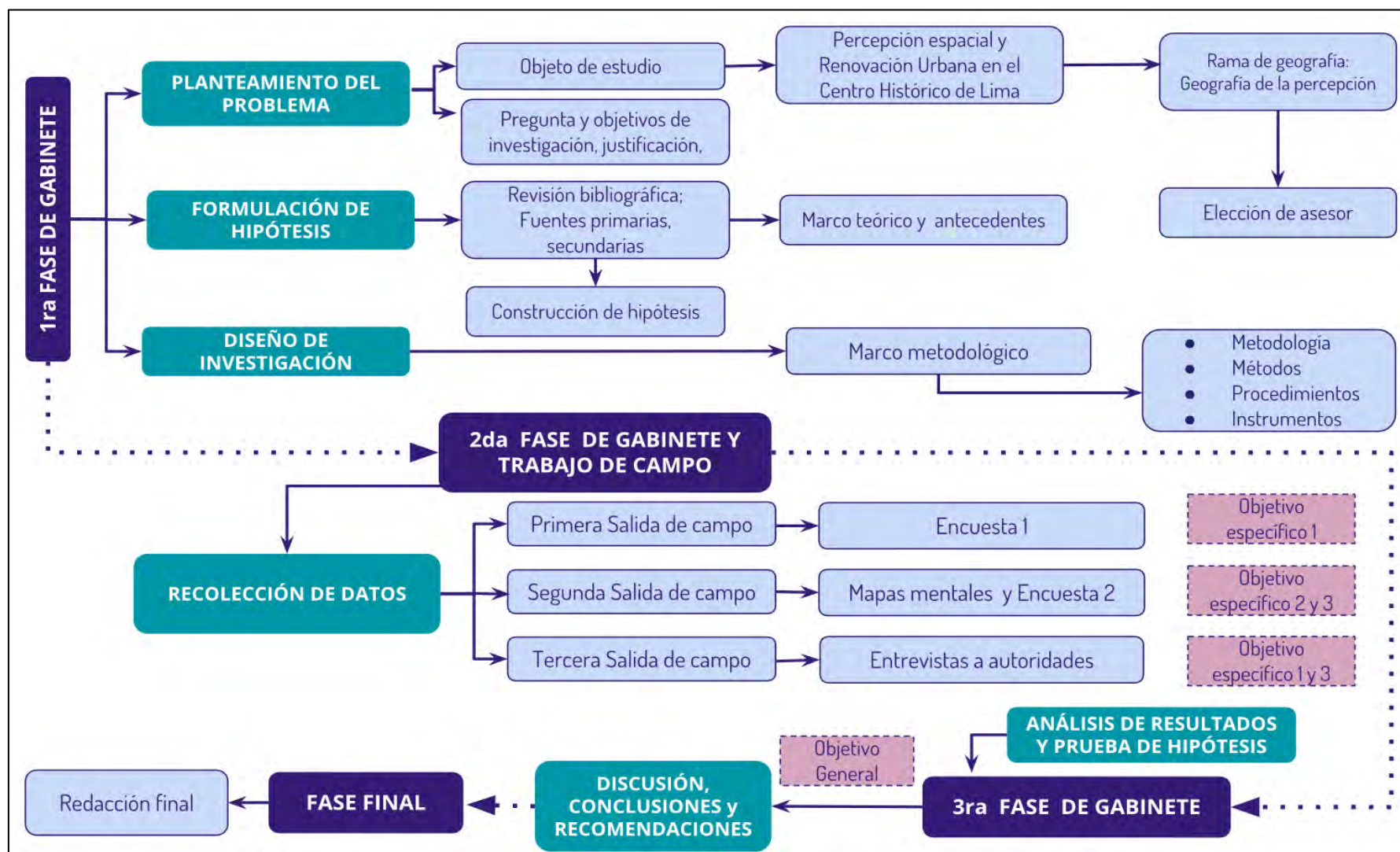
De modo específico, el proceso de investigación fue orientado por los lineamientos de la geografía de la percepción. Esto debido a que la geografía de la percepción permite adquirir información de la relación entre el habitante y el medio urbano (Pérez, 2014:661), lo cual resulta útil para la planificación o replanificación de una ciudad o, como en este caso, de un centro histórico.

Mediante las encuestas de carácter genérico y específico, los mapas mentales y las guías de entrevistas, se buscó obtener una visión general de la percepción de los distintos actores del CHL, a partir de la percepción de cada participante acerca de la evolución de este lugar, el proceso de recuperación que se viene desarrollando y los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados. Es decir, esta investigación se ha basado en una lógica y proceso inductivo como al que alude Hernández Sampieri (2010:9) y donde a partir de casos particulares (perspectiva de cada participante), se han establecido generalizaciones.

5.2. Métodos y procedimientos

El proceso de investigación se explica mediante el flujograma metodológico en la Figura N° 11, que señala las fases, etapas y actividades orientadas a cumplir cada uno de los objetivos específicos de la investigación. La Tabla N° 4, resume las actividades y sus fechas de ejecución. El periodo de tiempo entre la ejecución de la Encuesta 1 y los demás instrumentos de recolección de información se debe a los ajustes que se realizaron a la investigación, a partir de los resultados de la encuesta aplicada en junio de 2017.

Figura N° 11: Flujoograma metodológico específico



Elaboración: Astrid Morales, julio de 2017

5.2.1. Fases y etapas de trabajo

Tabla N° 4: Fases de trabajo

FASE	ETAPA	ACTIVIDADES	FECHA
Primera fase de gabinete	Planteamiento del problema	Definición de objeto de estudio Formulación de preguntas y objetivos de investigación	Diciembre, 2016
	Formulación de hipótesis	Revisión bibliográfica Marco teórico y antecedentes Construcción de hipótesis	Enero - abril, 2017
	Diseño de la investigación	Metodología, métodos, procedimientos e instrumentos	Mayo, 2017
Segunda fase de gabinete y trabajo de campo	Recolección de datos	Aplicación de Encuesta 1	Junio, 2017
		Aplicación de Encuesta 2 Aplicación de Mapas mentales	Enero, 2018
		Desarrollo de entrevistas guiadas	Marzo, 2018
	Análisis de resultados y prueba de hipótesis	Tratamiento parcial de información	Julio, 2017
		Tratamiento final de información	Mayo, 2018
Tercera fase de gabinete	Síntesis y Conclusiones	Redacción final	Agosto, 2018

Elaboración: Astrid Morales

Es necesario precisar que, en esta investigación, como en la mayoría de las investigaciones de enfoque cualitativo, con frecuencia fue necesario volver a etapas previas (Hernández Sampieri, 2010:8). Por ejemplo, en esta fue necesario volver de la etapa de análisis de resultados a la etapa de diseño de la investigación y con ello regresar a la recolección de datos. De este modo, se estuvo en una constante reformulación de las preguntas de las encuestas,

entrevistas e incluso de la forma de plantear el ejercicio de los mapas mentales.

5.3. Métodos instrumentales

A continuación, se presentan los métodos empleados.

5.3.1. Búsqueda bibliográfica

Comprendió la selección y revisión pertinente de libros, tesis de grado, artículos en revistas, documentos institucionales y legales. Además, incluyó la búsqueda, de información estadística recogida del último “Censo Nacional de Población y Vivienda” realizado por el INEI en el año 2007, con sus respectivas estimaciones. Por último, también se revisaron los planes urbanos y planos de zonificación del área de estudio y de Lima Metropolitana.

5.3.2. Sistemas de Información Geográfica

Se utilizaron los programas ArcMap (v10.2 y v10.5) y Google Earth Pro, con la finalidad de explorar y posteriormente digitalizar el área de estudio y los proyectos de interés. Del mismo modo, los SIG fueron empleados en la georreferenciación de los planos del CHL, que se encontraban únicamente en formato “.dwg” y que no tenían referencia espacial. Los SIG se utilizaron también para la elaboración de mapas temáticos que forman parte de la caracterización del área de estudio y para la digitalización de los mapas mentales.

5.3.3. Instrumentos de trabajo de campo

En campo se completaron encuestas, se desarrollaron entrevistas y se aplicaron mapas mentales. En el Anexo 2, Galería Fotográfica, se pueden observar fotos del trabajo de campo.

5.3.3.1. Encuestas

La encuesta puede ser definida como una técnica, o instrumento, que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación a través de los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra representativa de una población o universo más amplio. De estos se pretende explorar,

describir, predecir y/o explicar una serie de características o fenómenos (García citado por Casas et. al, 2003:527).

Las preguntas de las encuestas fueron principalmente de carácter cerrado y con respuestas de opción múltiple. No obstante, también se incluyeron preguntas abiertas pero de respuesta corta, ya que por las dinámicas que se desarrollan en el área de estudio, no era viable aplicar un largo cuestionario.

Se desarrollaron dos encuestas. La primera fue de carácter genérico y tuvo como objetivo conocer la percepción espacial de habitantes y visitantes, como también su posición frente al proceso de recuperación del CHL. La segunda fue de carácter más específico y surgió a partir de los resultados de la primera encuesta.

La aproximación a los participantes de la primera encuesta tuvo lugar en los principales espacios públicos del CHL (plazas, jirones y museos). Los museos fueron lugares óptimos para la aplicación de esta primera encuesta, debido a la predisposición del público para colaborar con la generación de conocimiento y el desarrollo de investigaciones, además de la sensación de seguridad que genera en las personas. Para poder aplicar las encuestas en estas instalaciones fue necesario coordinar con las respectivas autoridades.

Esta Encuesta 1 constó de tres secciones. La primera sección estuvo conformada por las preguntas acerca de los datos generales del encuestado, donde dos preguntas relevantes fueron si el encuestado vive, trabaja o visita el CHL, así como también cuánto tiempo conoce este lugar. La segunda sección fue acerca de la percepción espacial, donde se sometió al encuestado a una valoración de las características urbanas del CHL como positivas o negativas, como además a realizar una tipificación de elementos relevantes de la identidad del CHL. En una tercera sección, se preguntó por la categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad que posee el CHL y qué características de este lugar han mejorado o no, para finalmente consultar al encuestado por su conocimiento acerca de programas de mejoramiento del CHL.

Figura N° 12: Encuesta 1, encuesta genérica de percepción espacial y proceso de recuperación del CHL

Esta encuesta pretende conocer su percepción del Centro Histórico y la información recogida será utilizada como parte de una tesis. Agradecemos su colaboración.

I. DATOS DEL ENCUESTADO

Sexo	Femenino		Masculino		
Edad	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 64	65 a más
En el CHL, Ud....	Vive		Trabaja	Visita	
Región de nacimiento	Lima	Callao	Otra		
Lugar de residencia	Lima	Callao	Otra		
Su vivienda es	Propia		Alquilada		
Tipo de vivienda	Casa		Departamento	Quinta	
	Habitación		Otra		
¿Cuántos años lleva en el CHL?	Menos de 2		3 a 5	6 a 10	11 a más
Ocupación					
¿Dónde trabaja?	Cercado de Lima		Otro:		

II. PERCEPCIÓN ESPACIAL

¿Cuáles de las siguientes razones lo han llevado a vivir en el Centro Histórico de Lima? (Puede marcar más de una opción)

Familia y amigos	Cerca al trabajo	Buena ubicación	Precio de la propiedad
Otra			

Evalúe como positivo o negativo las siguientes características del CHL

Características del CHL	Ventaja	Problema
Ubicación céntrica		
Espacios públicos, plazas y parques		
Servicios comerciales y financieros		
Comercio ambulatorio		
Seguridad ciudadana		
Actividades culturales/pasacalles, desfiles, etc.		
Calidad del aire		
Limpieza pública		
Transporte público		
Flujo vehicular		
Vida social/vecinos		
La afluencia de visitantes		

De las anteriores, ¿cuál es la principal ventaja y problema?

Ventaja:
Problema:

¿Cómo se siente con respecto al CHL?

	Sí	No
Seguro		
Orgullosa		
Optimista		
Satisfecho		
¿Se identifica con él?		

¿Cuáles cree Ud. que son elementos de la identidad del CHL?

	Sí	No
¿Conoce los límites del CHL?		

III. PERCEPCIÓN SOBRE PROCESO DE RECUPERACIÓN DEL CHL

¿Sabía que el CHL es patrimonio cultural de la humanidad para la UNESCO?

	Sí	No	
¿Ud. cree que el CHL está mejorando?	Sí	No	No sabe

¿Usted cree que ha mejorado las siguientes características?

Características urbanas	Sí	No
Accesibilidad y transporte público		
Espacios públicos, plazas y parques		
Servicios comerciales y financieros		
Orden en el comercio		
Seguridad ciudadana		
Actividades culturales/pasacalles, desfiles, etc.		
Calidad del aire		
Limpieza pública		
Flujo vehicular		
Vida social/vecinos		
La afluencia de visitantes		
Servicios básicos		

¿Qué cree Ud. que le falta mejorar al CHL?

¿Conoce programas de mejoramiento en el CHL?	Sí	No
¿Ha sido contactado por la MML para participar de algún programa de mejoramiento del CHL?	Sí	No
¿Cuál?		
¿Cómo lo evaluó?		
¿Por qué sí o no participó?		

¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!

Elaboración: Astrid Morales, junio del 2017

Para la Encuesta 2, la aproximación a los participantes fue en tres lugares específicos: El Jr. Ica – Ucayali, La Alameda de los Descalzos - Paseo de Aguas y Barrios Altos. Esto con la finalidad de efectuar preguntas puntuales por obras de recuperación desarrolladas in situ. Con esta segunda encuesta se pretendió alcanzar un mayor acercamiento a aquellos actores que mejor conocen la zona, ya sea porque viven, trabajan o visitan con frecuencia los lugares señalados.

La Encuesta 2, a diferencia de la anterior, solo contó con dos secciones y fue un instrumento mixto ya que incluyó preguntas de valoración como también de opinión. La primera sección estuvo compuesta de preguntas muy generales acerca del encuestado y la segunda sección contuvo preguntas específicas por el nivel de conservación de ciertos componentes urbanos y el grado de importancia de estos para el participante. Del mismo modo, la última sección preguntó a los participantes por las ventajas o desventajas identificadas a partir del desarrollo de las obras de mejoramiento e invitó al encuestado a establecer sugerencias para una recuperación más exitosa del CHL.

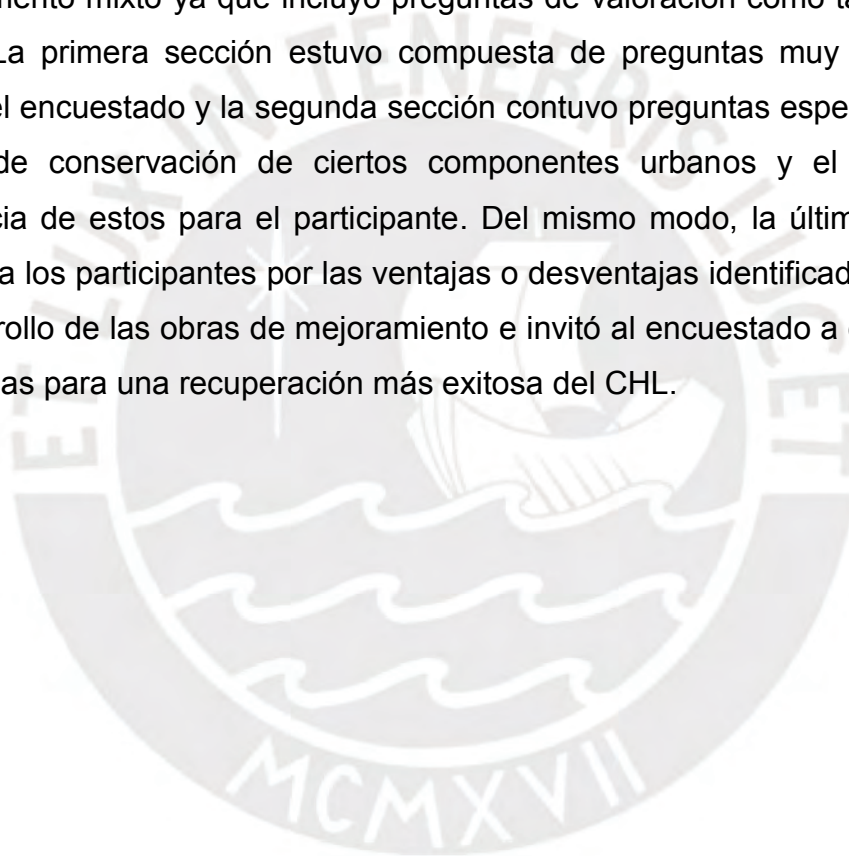


Figura N° 13: Encuesta 2, encuesta específica sobre el proceso de recuperación del CHL

Esta encuesta pretende conocer su percepción del Centro Histórico de Lima (CHL) y la información recogida será utilizada como parte de una tesis de licenciatura
Agradecemos su colaboración

Código de la encuesta:		Fecha:	Hora:
Lugar de encuesta:	Jr. Ica - Ucayali	Al. Descalzos	Barrios Altos

I. DATOS DEL ENCUESTADO

Sexo	Femenino		Masculino	
Edad	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 64
En la zona, Ud....	Vive		Trabaja	Está de visita
Si se encuentra de visita.	Familia		Compras	Recreación /ocio
¿Cuál es el motivo?	Trámites		Otros (indicar):	

II. PERCEPCIÓN SOBRE PROCESO DE RECUPERACIÓN DEL CHL

¿Sabía que el CHL es patrimonio cultural de la humanidad para la UNESCO?	Sí	No
¿Cree Ud. que el CHL está mejorando?	Sí	No

Valoración y nivel de importancia de las siguientes características urbanas:

Características urbanas	Valoración del estado actual			Nivel de importancia		
	Malo	Regular	Bueno	Poco importante	Importante	Muy Importante
Pistas y veredas						
Viviendas / fachadas						
Servicios básicos						
Áreas recreativas						
Mobiliario urbano (bancas, postes, basureros)						
Limpieza						
Iluminación						
Seguridad						

¿Qué opina del mejoramiento de esta zona?	En desacuerdo	De acuerdo
	Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	

Desde que se realizaron estas obras de mejoramiento, ¿cuáles han sido las ventajas y desventajas?

Aspectos positivos / Ventajas	Aspectos negativos/ Desventajas

¿Qué le gustaría que se implemente para que la obra de mejoramiento sea más exitosa?

5.3.3.1.1. Cálculo de la muestra

Para el cálculo de la muestra representativa de ambas encuestas, se utilizó la fórmula de la distribución gaussiana:

$$n = \frac{Z^2 \times p \times (1 - p)}{e^2}$$

Donde:

n: El tamaño de la muestra que se quiere calcular

N: Tamaño de la población. En este caso, el N° de habitantes del CHL (146 126)

Z: Es la desviación del valor medio que se acepta para lograr el nivel de confianza deseado. En función del nivel de confianza que se busca, se optará por un valor determinado que viene dado por la forma que tiene la distribución de Gauss. Los valores más frecuentes son los siguientes:

Nivel de confianza 90% -> Z=1,645

Nivel de confianza 95% -> Z=1,96

Nivel de confianza 99% -> Z=2,575

p: Es la proporción que se espera encontrar (50%)

he: Es el margen de error máximo (10%)

Fuente: Netquest blogspot.

Esto quiere decir que, con un margen de error de 10%, y un 95% de nivel de confianza se necesitaría una muestra de **96 personas**. Además, en estudios cualitativos como este, la muestra puede variar dependiendo de cómo se vaya desarrollando la investigación y de factores externos que puedan afectar o beneficiar la recolección de información.

Por otro lado, esta investigación al tener un carácter netamente cualitativo, no se basa en métodos de recolección de datos estandarizados ni completamente

predeterminados, sino que consiste en analizar las percepciones de los participantes, a partir de la aplicación de los distintos instrumentos, acerca de sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos (Hernández Sampieri, 2010:9). En ese sentido, el cálculo de la muestra es un referente para aplicar las encuestas que se complementa y enriquece con el análisis cualitativo.

5.3.3.1.2. Muestreo aleatorio

De acuerdo con las publicaciones de Netquest Blogspot (s/f), Casal y Mateu (2003), para seleccionar a los participantes de las encuestas, lo que se realizó fue un muestreo aleatorio simple, en el cual se eligieron personas al azar y se les consultó si deseaban participar de manera voluntaria de la encuesta. Cabe resaltar, que para los fines de esta investigación, solo se encuestaron personas mayores de edad y se trató de tener variedad en cuanto a número de participantes por actor que representaban.

5.3.3.2. Entrevistas semi - estructuradas

Las entrevistas semi-estructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas, donde el entrevistador tiene la libertad de generar preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre los temas deseados. En otras palabras, las preguntas no están completamente predeterminadas (Hernández Sampieri, 2010:418).

Para la presente investigación, las entrevistas se realizaron a autoridades y a algunos actores sociales involucrados en el proceso de recuperación del CHL, como la representante de la junta vecinal. Para ello se elaboró una guía de entrevista que comprende preguntas de la Encuesta 1 y 2, pero que fueron formuladas de manera más dirigida, ya que tuvo como objetivo conocer de manera precisa la postura de los tomadores de decisiones en cuanto a la gestión del CHL.

Figura N° 14: Guía de entrevista a autoridades

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
Especialidad de Geografía y Medio Ambiente
Tesis: Astrid Carolayn Morales Villalobos
Asesor: Ricardo Bohl Pazos

GUIA DE ENTREVISTA A AUTORIDADES

Presentación:

- Mencionar objetivos de la tesis de licenciatura
- Reconocer la autoridad del entrevistado y su importancia para la contribución de conocimientos

Preguntas

1. ¿Qué es lo primero en lo que piensa cuando escucha hablar del CHL?
2. ¿Usted se siente orgulloso del CHL?
3. ¿Cuál cree Ud. que son los elementos de la identidad del CHL?
4. ¿Qué significa para Ud. la recuperación del CHL?
5. ¿En qué aspectos cree Ud. que se ha recuperado el CHL? ¿Cuáles aún quedan pendientes?
6. ¿Se siente Ud. optimista del futuro del CHL?
7. Durante su gestión, ¿cuál ha sido la fortaleza tanto de la población residente, visitante y autoridades para el desarrollo de las obras de recuperación del CHL?
8. ¿Cuáles son los retos para que el proceso de recuperación del CHL se concrete totalmente y sea sostenible en el tiempo?

Elaboración: Astrid Morales, diciembre de 2017

5.3.3.3. Mapas mentales

Los mapas mentales son representaciones producto de las filtraciones y distorsiones acerca del espacio geográfico “real y objetivo” que genera el cerebro humano. Este espacio geográfico puede ser el que una persona conoce, vive y usa o uno que simplemente conoce por referencias indirectas (Valverde, 1989:87). Otra definición, que complementa además la primera, es que los mapas mentales hacen referencia a los objetos que se localizan producto de un acto mental, traducen las imágenes de los espacios y se utilizan para estudiar las nociones subjetivas de la realidad (Avendaño, 2003:42).

Ambas definiciones destacan el carácter subjetivo de los mapas mentales, ya que estos mapas pueden estar influenciados por mapas genéricos del lugar, vistos antes por los participantes. Sin embargo, también contempla los propios intereses, educación y experiencias de quien lo dibuja. En ese sentido, pueden existir muchos mapas mentales del mismo lugar, pero ninguno igual a otro.

Estudios como los de Kevin Lynch, en 1960, han demostrado que es posible analizar la estructura de los mapas mentales mediante la teoría de grafos, destacando sendas, nodos, hitos, barrios y bordes. No obstante, para esta investigación los mapas mentales fueron utilizados con la finalidad de identificar, a partir de flujo de información semejante y a la vez complementaria, ciertos patrones o un mapa mental colectivo de los residentes, visitantes y trabajadores del CHL, que permitan explicar una realidad compartida y encontrar diferencias relevantes.

En este caso se otorgó a los participantes un mapa base que incluyó toda el área del CHL y alrededores, donde además se etiquetaron lugares referenciales que ayuden a los participantes a desarrollar el ejercicio de reconocimiento espacial. Se les pidió contornear de manera diferenciada los siguientes espacios:

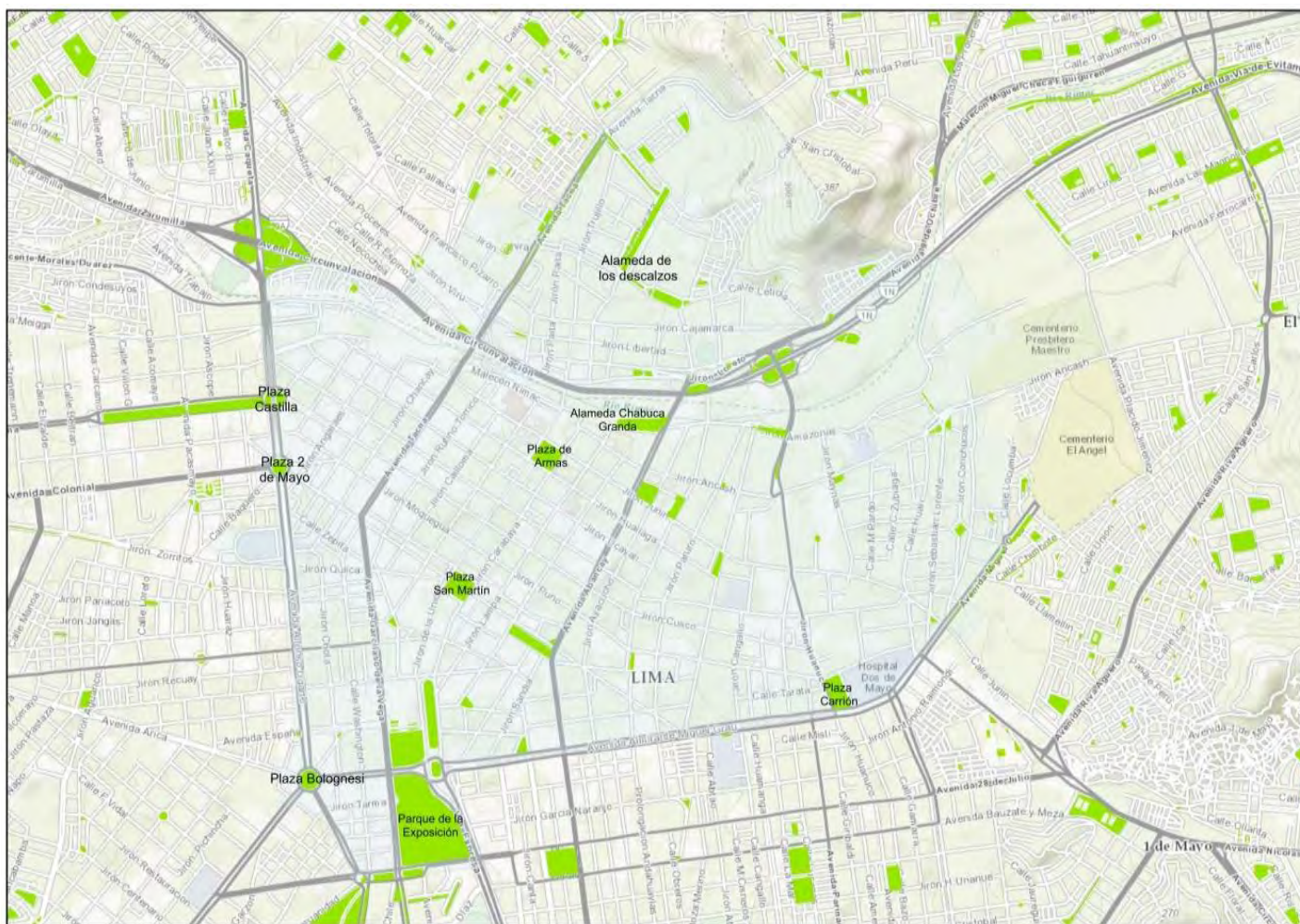
- Los espacios donde viven o trabajan – Espacios vividos
- Los espacios que visita con mayor frecuencia (l.e. donde pasea, realiza compras, etc.) – Espacios practicados

- Los espacios que conoce, pero visita de manera esporádica – Espacios percibidos
- Los espacios que conoce por relatos, pero no ha visitado o no visitaría nunca – Espacios imaginados

Con este ejercicio de reconocimiento espacial se pretendió conocer estos distintos espacios que componen el espacio geográfico llamado CHL, desde la mirada de cada actor. Asimismo, el propósito de entregar un mapa base fue lograr que el reconocimiento del participante incluya toda el área del CHL y los principales espacios públicos fueron incluidos como referencias.



Figura N° 15: Mapa base para reconocimiento de espacios



Fuente de mapa base: ESRI Elaboración: Astrid Morales

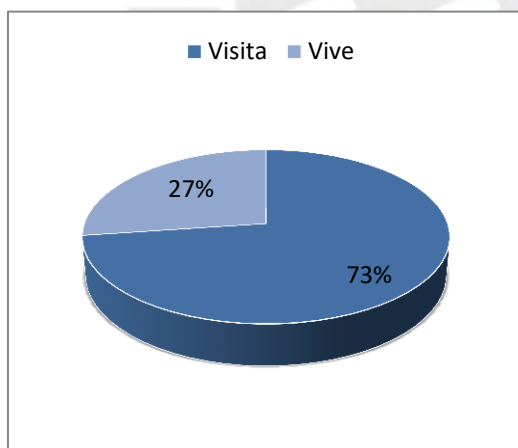
6. RESULTADOS

6.1. Percepción espacial y sobre el proceso de recuperación del CHL por parte de sus residentes y visitantes

A modo general, se encuestaron a 100 personas en distintos lugares clave del Centro de Lima, tales como: la Plaza de Armas o Plaza Mayor, la Plaza San Martín y la Alameda Chabuca Granda. Otro grupo de encuestas fueron aplicadas en el Jirón de la Unión y en los cruces de la Av. Abancay con el Jr. Amazonas. Mientras que un último grupo de encuestas fue aplicado en las instalaciones de la Casa de la Literatura.

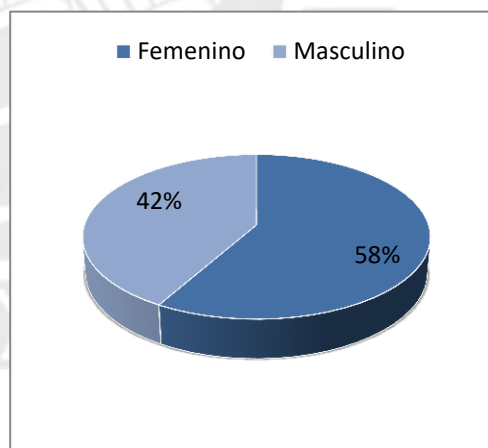
La aplicación de las encuestas se efectuó entre el 22 de junio y el 2 de julio de 2017. Se desarrollaron estratégicamente los fines de semana ya que son los días que el CHL recibe a la mayor cantidad de público. En esta encuesta se contó con dos grupos de encuestados: las personas que visitan el CHL (73%) y las personas que viven en el CHL (27%). Lo cual refleja una mayor proporción de población fluctuante.

Gráfico N° 1: Condición del encuestado



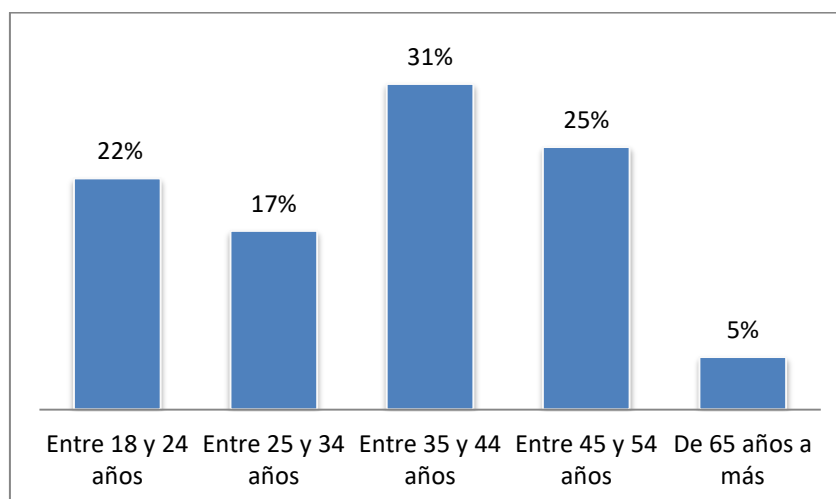
Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 2: Sexo del encuestado



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 3: Encuestados según grupo de edad



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Con respecto al sexo, 58% de los encuestados fueron mujeres y el 42% restante fueron varones. El grupo de edad con porcentaje más significativo fue el de entre 35 y 44 años, siguiéndole el grupo de entre 45 y 64 años.

6.1.1. Perfil de los encuestados

Del total de encuestados representados en 73% de visitantes y 27% de residentes, se puede presentar a modo de resumen la siguiente tabla:

Tabla N° 5: Tabla resumen del perfil del encuestado – Encuesta 1

VARIABLES		Visitantes	Residentes
Sexo	Mujeres	57%	61%
	Varones	43%	39%
	TOTAL	100%	100%
Grupos de edad	Entre 18 y 24 años	25%	11%
	Entre 25 y 34 años	20%	4%
	Entre 35 y 44 años	27%	60%
	Entre 45 y 64 años	21%	22%
	De 65 años a más	7%	3%
	TOTAL	100%	100%

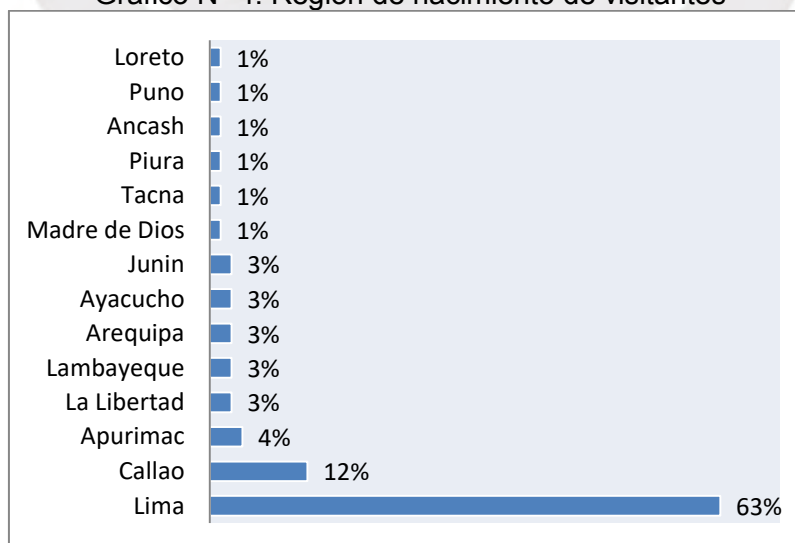
VARIABLES		Visitantes	Residentes
Región de nacimiento	Lima	63%	64%
	Callao	12%	11%
	Otras regiones	25%	25%
	TOTAL	100%	100%
Años que visita o vive en el CHL	Menos de 2 años	15%	7%
	Entre 3 y 5 años	24%	7%
	Entre 6 y 10 años	27%	25%
	De 11 a más años	35%	61%
	TOTAL	100%	100%

Fuente y elaboración: Astrid Morales

En cuanto a los visitantes, un 57% de ellos fueron mujeres y 43% fueron varones. Mientras que los residentes fueron representados por un 61% de mujeres y 39% de varones. El grupo de edad predominante tanto en visitantes como residentes ha sido el de 35 a 44 años y el menos representativo el de 65 años a más.

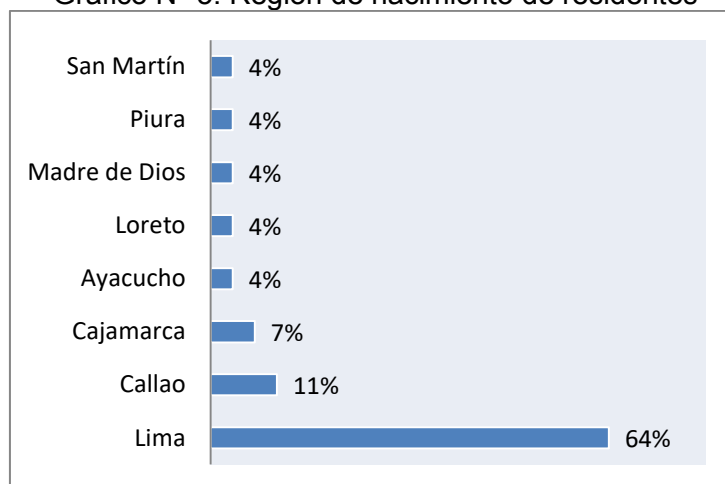
La región de origen de los visitantes fue muy diversa. No obstante, un 63% de los encuestados tenía como origen la región de Lima, tanto Lima Metropolitana como también algunas provincias como Cañete y Huarochirí.

Gráfico N° 4: Región de nacimiento de visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 5: Región de nacimiento de residentes

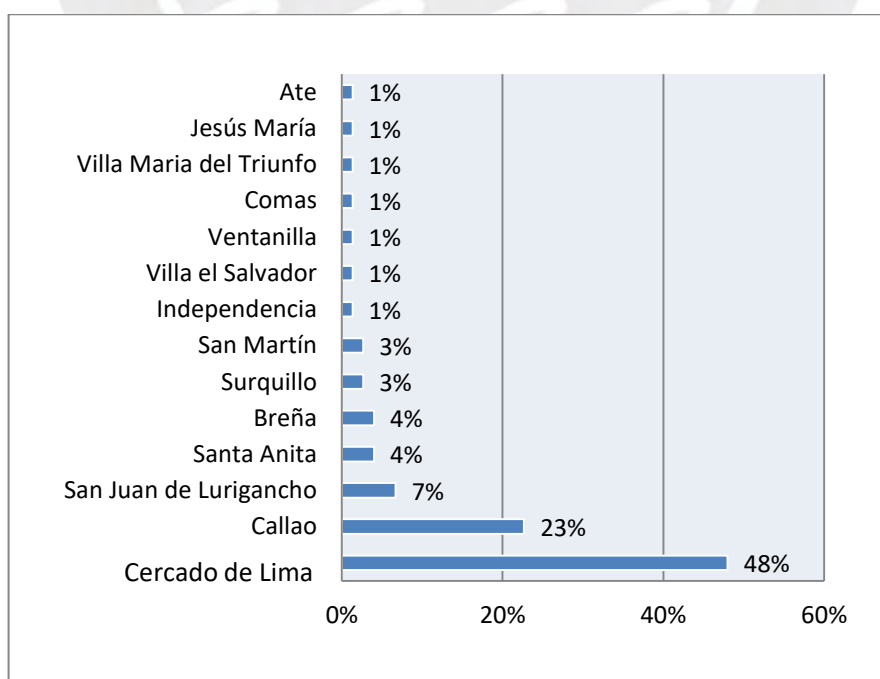


Fuente y elaboración: Astrid Morales

En el caso de los residentes, el 64% de los encuestados tuvo como origen la región de Lima. El 11% siguiente tuvo como origen la región del Callao, el 7% la región de Cajamarca y en porcentajes menores se encontraron residentes con otras regiones de origen.

Ahora bien, pese a que visitantes y residentes proceden de distintas regiones del Perú, todos los visitantes del CHL que fueron encuestados viven en Lima Metropolitana, específicamente en los siguientes distritos:

Gráfico N° 6: Distrito de residencia de los visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Con respecto a los residentes encuestados, el 75% de ellos vive en El Rímac, un 21% de ellos vive en el Cercado de Lima y un 4% en Barrios Altos. De los mismos, 61% posee una vivienda propia y 39% vive en un inmueble alquilado.

Gráfico N° 7: Sector del CHL de residencia

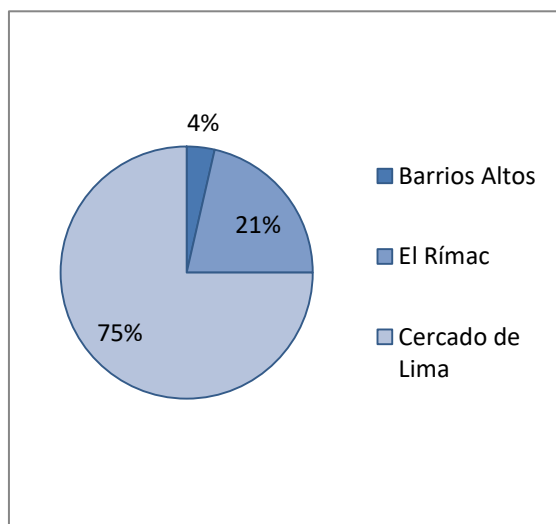
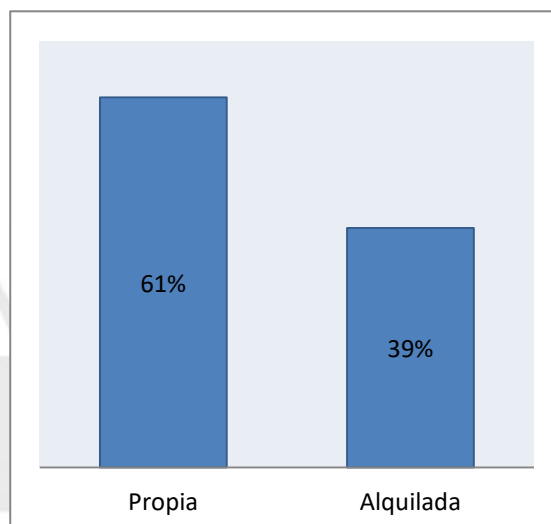


Gráfico N° 8: Posesión de la vivienda del residente del CHL



Fuente y elaboración: Astrid Morales

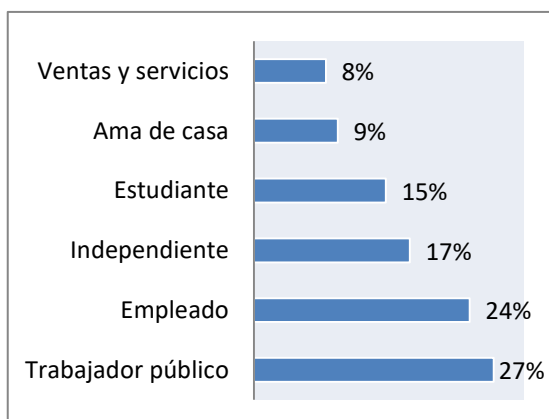
Fuente y elaboración: Astrid Morales

Con relación a la pregunta acerca del tipo de vivienda, el 54% de los residentes vive en una casa, el siguiente 21% vive en un departamento, 14% reside en una quinta, un 7% posee una habitación arrendada y un 4% no precisó el tipo de su vivienda.

Respecto al periodo de tiempo que llevan visitando o viviendo en el CHL, 85% de los visitantes encuestados lleva acudiendo al CHL más de tres años, mientras que el 86% de los residentes lleva viviendo más de 6 años en el CHL. En ambos casos, este indicador permitió obtener un claro referente de la percepción espacial y reconocer ciertos cambios en el tiempo.

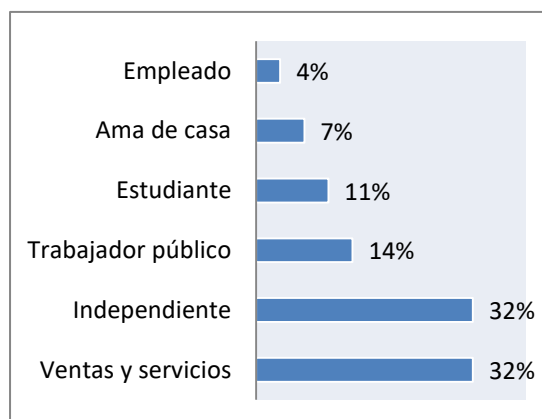
Los visitantes y residentes que por lo general trabajan dentro de Lima Metropolitana tienen las siguientes ocupaciones:

Gráfico N° 9: Ocupación de los visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 10: Ocupación de residentes

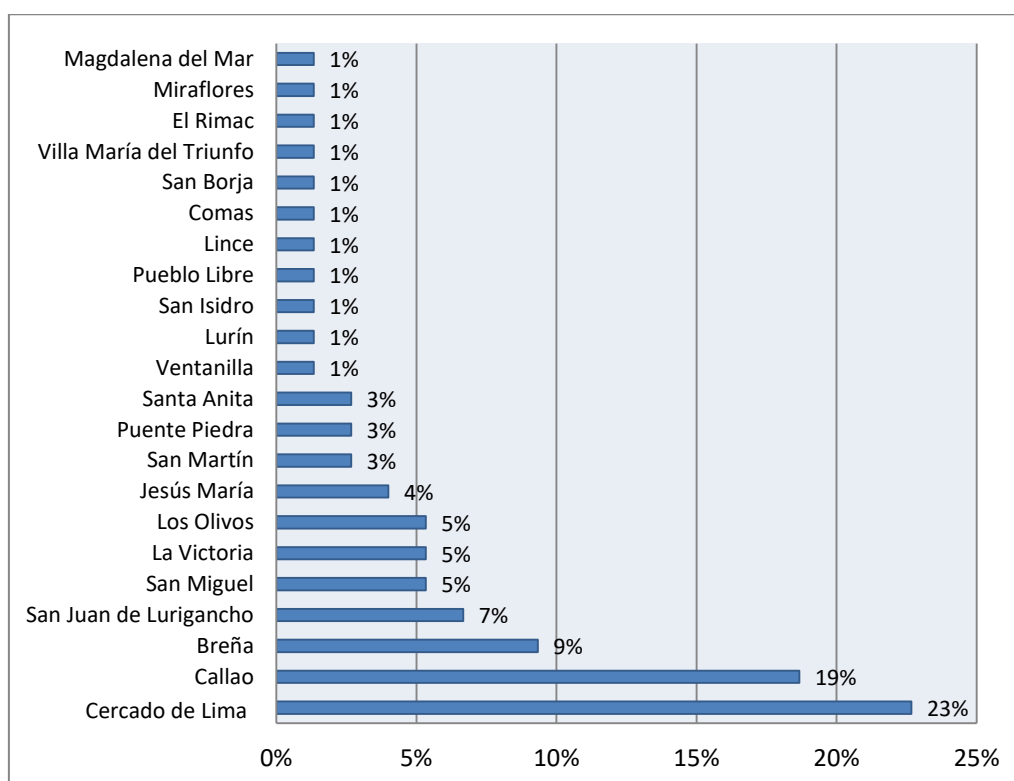


Fuente y elaboración: Astrid Morales

Como se puede observar, los visitantes encuestados son principalmente trabajadores del sector público tales como docentes, abogados, enfermeros y policías. De manera seguida, también existe un porcentaje representativo de empleados dedicados trabajos de mecánica o carreras técnicas. Mientras que los residentes, debido a las dinámicas comerciales presentes en el CHL, se dedican principalmente a las ventas y servicios en rubros referidos a ropa, productos de belleza, útiles escolares y venta mayorista en general; así como a la actividad independiente.

En cuanto a los distritos de trabajo de los visitantes, estos son muy diversos, pero predominan algunos, tales como el Cercado de Lima, los distritos del Callao, Breña, San Juan de Lurigancho y San Miguel.

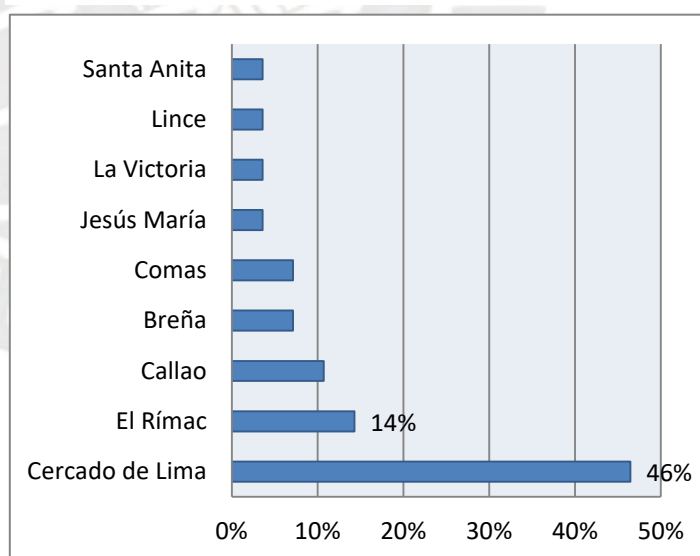
Gráfico N° 11: Distritos de trabajo de los visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Mientras que los residentes en su mayoría son personas que trabajan en el Cercado de Lima y El Rímac como además en distritos del Callao y otros distritos de Lima como Breña y Comas. En menores porcentajes, los residentes trabajan en algunos distritos de Lima Centro y Lima Este.

Gráfico N° 12: Distritos de trabajo de los residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

6.1.2. Percepción espacial

Una de las primeras preguntas en esta sección de la encuesta, estuvo referida a cuáles eran los motivos que habían llevado a los participantes a vivir o visitar el CHL.

Gráfico N° 13: Motivos de visita al CHL

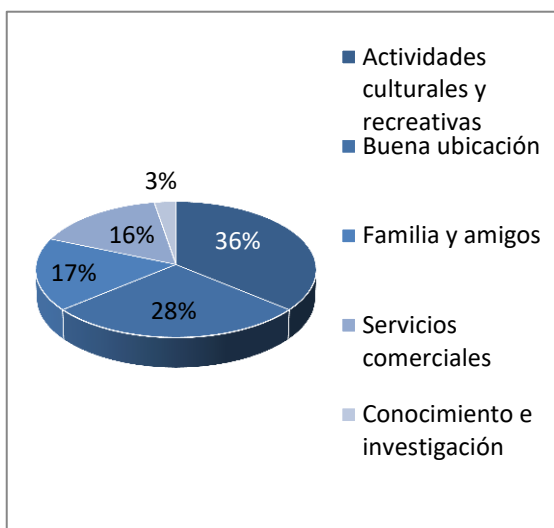
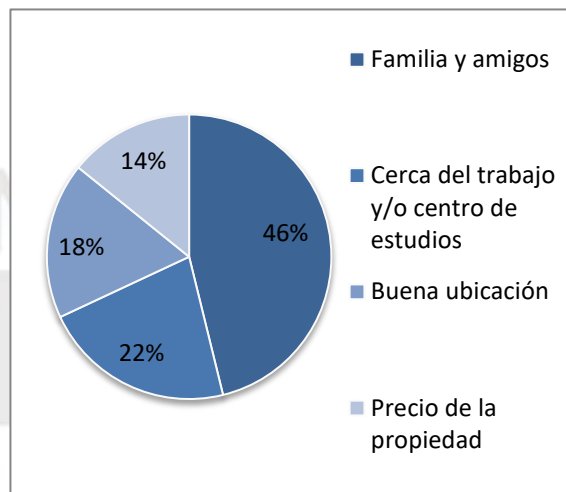


Gráfico N° 14: Razones de residencia en el CHL



Fuente y elaboración: Astrid Morales

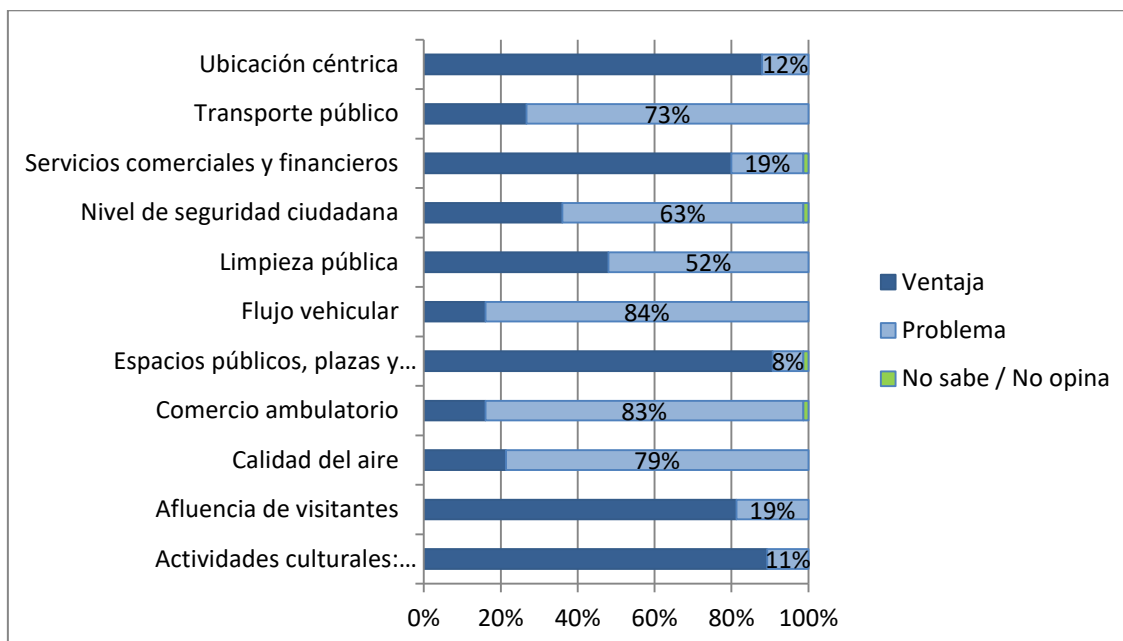
Fuente y elaboración: Astrid Morales

La principal razón por la que los visitantes llegan al CHL es por las actividades culturales y recreativas que se pueden encontrar en este lugar, de igual manera su buena ubicación es otro motivo importante.

Los residentes, por su parte, señalaron como principal razón para vivir en el CHL los vínculos que mantienen con la familia y amigos (46%). Lo cual se debe, según testimonios de los encuestados, a que los lugares donde viven actualmente son herencia de sus padres o fueron comprados o alquilados muy cerca para permanecer junto a la familia. Asimismo, destacaron como segunda razón más importante la cercanía del CHL a sus lugares de trabajo y centros de estudio.

Seguidamente, con respecto a las características que se sometieron a evaluación para conocer si estas eran percibidas como una ventaja o un problema por parte de los visitantes y residentes, se encontraron las siguientes respuestas:

Gráfico N° 15: Valoración de características del CHL como ventaja o problema - Percepción de visitantes

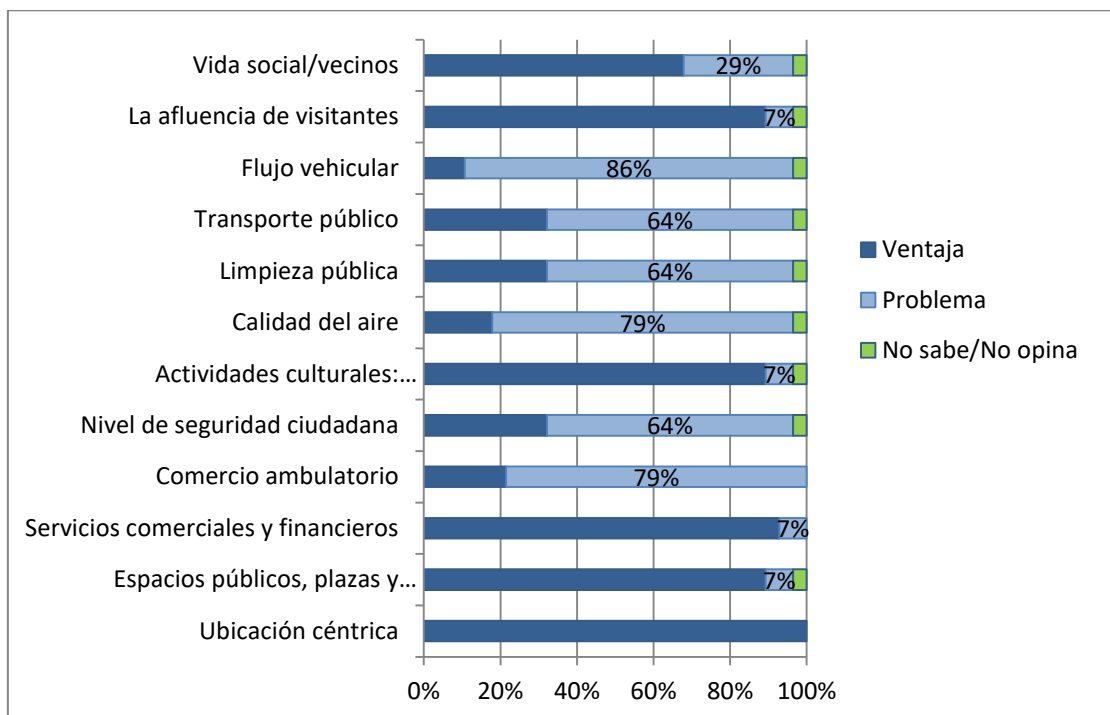


Fuente y elaboración: Astrid Morales

Del Gráfico N° 15, se puede señalar que la ubicación céntrica; los espacios públicos, parques y plazas; y las actividades culturales son características del CHL evaluadas como ventajas por más del 80% de los visitantes. Mientras que el flujo vehicular, el comercio ambulatorio y la calidad del aire son características que los visitantes consideran problemas en hasta un 85%.

En el caso de los residentes, la ubicación céntrica, los servicios comerciales y financieros, los espacios públicos y la afluencia de visitantes son características del CHL evaluadas como ventajas en más de un 85% y de manera similar a los visitantes, el flujo vehicular, el comercio ambulatorio y la calidad del aire fueron características evaluadas como problemas en hasta un 89%.

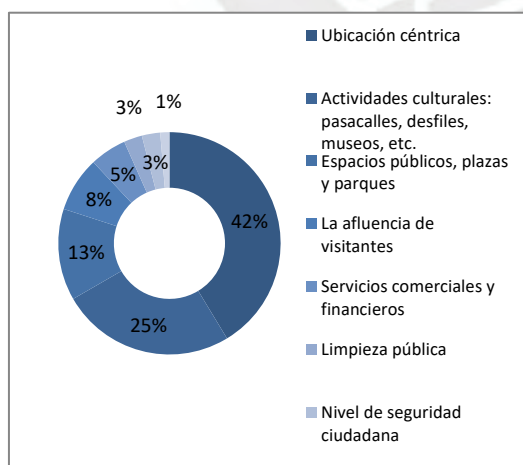
Gráfico N° 16: Valoración de características del CHL como ventaja o problema - Percepción de residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Las características del CHL reconocidas como las principales ventajas, tanto por residentes como visitantes, han sido la ubicación céntrica, las actividades culturales y los espacios públicos, parques y plazas.

Gráfico N° 17: Principal ventaja según visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

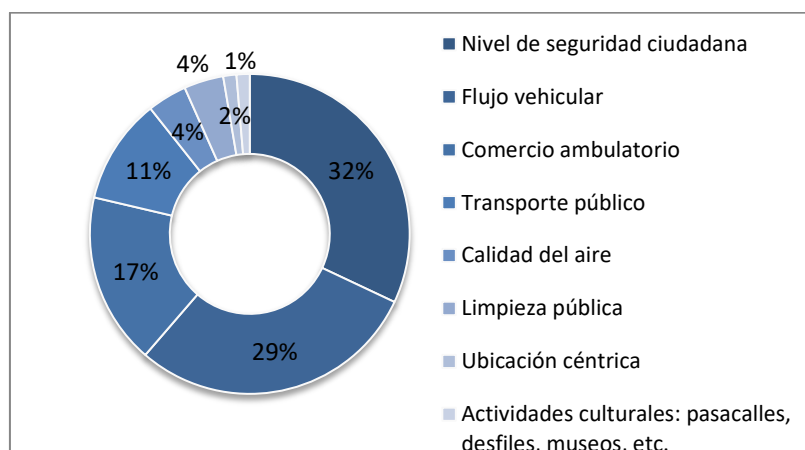
Gráfico N° 18: Principal ventaja según residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

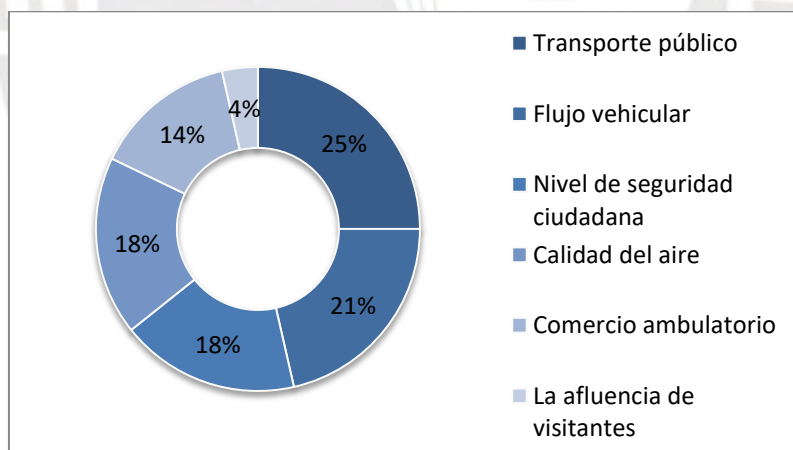
Las características del CHL consideradas como los principales problemas del CHL, para los visitantes, han sido el nivel de seguridad ciudadana, el flujo vehicular y el comercio ambulatorio. Mientras que, para los residentes principalmente han sido el transporte público, el flujo vehicular y el nivel de seguridad ciudadana

Gráfico N° 19: Principal problema según visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

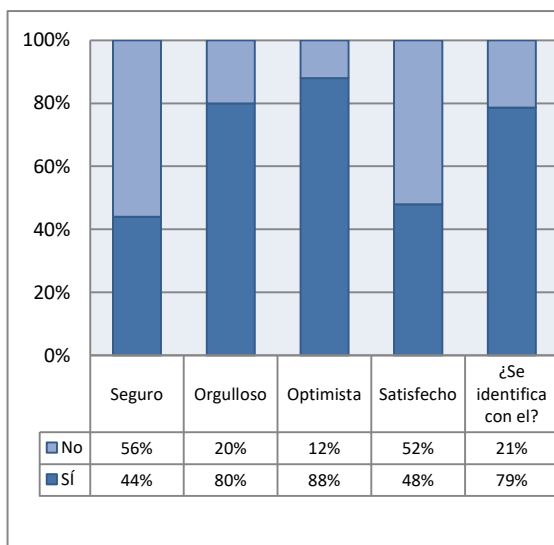
Gráfico N° 20: Principal problema según residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

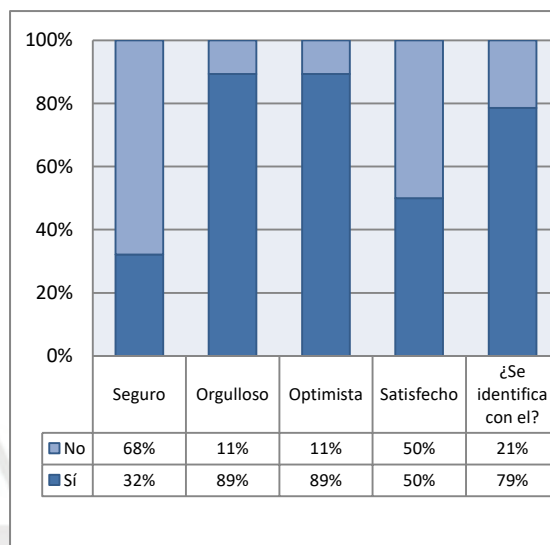
Una siguiente pregunta para conocer la percepción espacial fue si los visitantes y residentes se sentían seguros, orgullosos, optimistas, satisfechos e identificados con el CHL. En esta pregunta además las opciones de respuesta fueron dicotómicas y se encontró lo siguiente

Gráfico N° 21: Percepción de seguridad, orgullo, optimismo, satisfacción e identificación con el CHL - visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 22: Percepción de seguridad, orgullo, optimismo, satisfacción e identificación con el CHL - residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

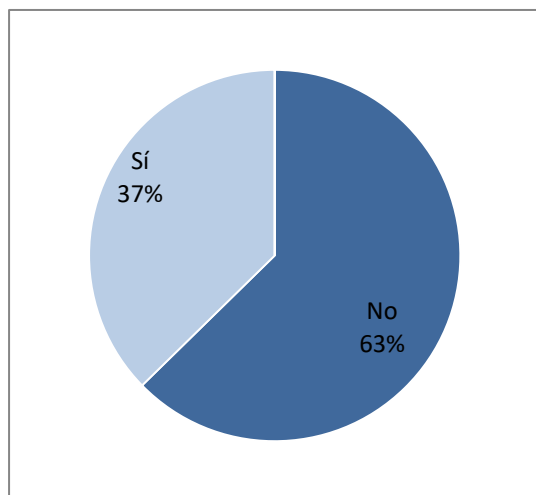
De acuerdo con los gráficos anteriores, la percepción de visitantes y residentes con respecto a seguridad, satisfacción e identidad es bastante similar. Asimismo, debe precisarse que el sentimiento de orgullo e identificación con el CHL depende de la región de origen de los encuestados y/o del tiempo que lleva residiendo en este lugar.

En la pregunta abierta acerca de cuáles son los elementos de la identidad del CHL, tanto residentes como visitantes coincidieron en sus respuestas. Los elementos más resaltantes fueron la historia y la arquitectura colonial, los monumentos y sitios históricos; asimismo, los elementos del patrimonio inmaterial tales como las expresiones culturales, las relaciones que se desenvuelven en el CHL y la diversidad de personas que confluyen a este espacio. Los espacios públicos, plazas, edificaciones y jirones también fueron elementos de la identidad del CHL reconocidos, como además el Palacio de Gobierno, la Catedral de Lima y el Congreso de la República.

Se debe precisar que, los elementos identificados por los residentes estuvieron en mayor medida vinculados a la vida social, los vecinos y la religiosidad; mientras que los visitantes resaltaron la importancia de los elementos culturales y los lugares turísticos e históricos.

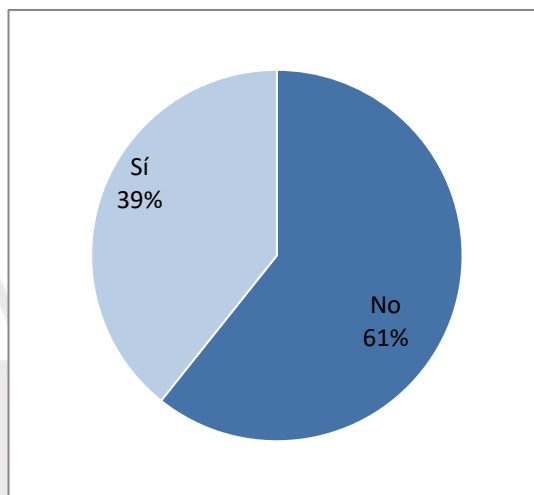
La última pregunta de esta sección estuvo orientada a descubrir si los visitantes y residentes conocían los límites del CHL y se obtuvieron las siguientes respuestas:

Gráfico N° 23: Conocimiento de los visitantes acerca de los límites del CHL



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 24: Conocimiento de los residentes acerca de los límites del CHL



Fuente y elaboración: Astrid Morales

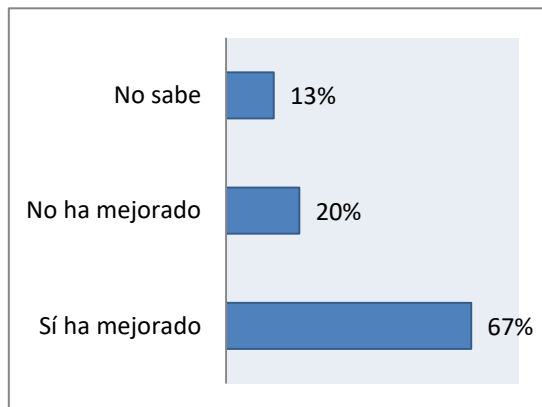
De acuerdo con los Gráficos N° 23 y 24, solo 37% de visitantes y 39% de residentes manifestó conocer los límites del CHL. Sin embargo, cuando se les pidió una breve explicación de los límites, solo el 5% de los participantes proporcionó una respuesta adecuada.

6.1.3. Percepción del proceso de recuperación del CHL

Un 60% de los visitantes y un 71% de los residentes del CHL señalaron conocer la denominación de este como Patrimonio Cultural de la Humanidad para la UNESCO. Asimismo, el desconocimiento de la denominación por parte del resto de visitantes y residentes estuvo asociado al tiempo que llevan frecuentando el lugar.

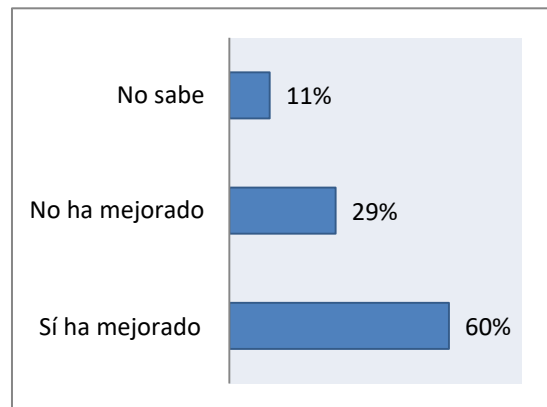
En cuanto a la pregunta de si se considera que el CHL está mejorando o no, 67% de los visitantes encuestados precisaron que sí existen mejoras, bastante lentas en la mayoría de los casos. Un grupo más pesimista, representado en el 20%, señaló que las condiciones físicas del CHL se han mantenido así por décadas y que es difícil mejorarlas. Sin embargo, el 13% restante señaló no saber en qué características urbanas había mejorado este espacio.

Gráfico N° 25: Percepción de visitantes sobre el mejoramiento del CHL



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Gráfico N° 26: Percepción de residentes sobre el mejoramiento del CHL

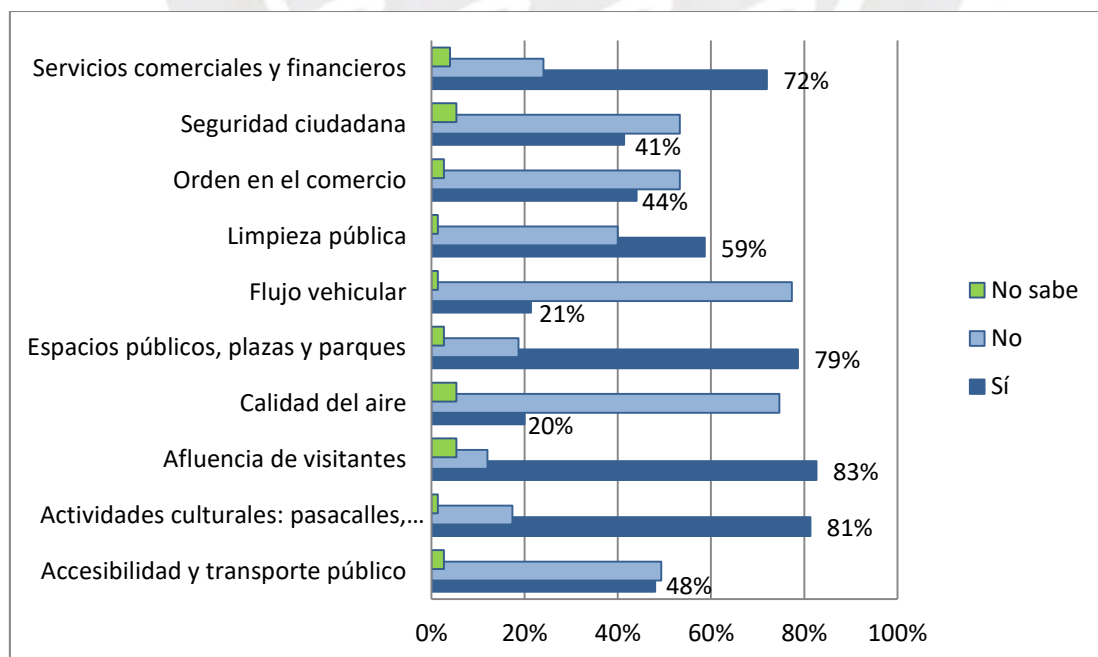


Fuente y elaboración: Astrid Morales

De manera muy similar, el 60% de los residentes encuestados señaló que sí existen mejoras en el CHL, pero no en todas las características urbanas. El siguiente 29% señaló que las condiciones del CHL se han mantenido igual. Mientras que el último 11% indicó no saber si había mejorado o no este espacio.

Con respecto a la pregunta de en qué características urbanas ha mejorado el CHL, los visitantes y residentes señalaron lo siguiente:

Gráfico N° 27: Características urbanas mejoradas según visitantes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Con relación a la accesibilidad y transporte público, 49% de los visitantes encuestados percibió que este aspecto había mejorado, mientras que un similar 48% percibió lo contrario. Asimismo, el 3% restante manifestó no saber. Cabe precisar que del 48% que no percibió mejoras, el 70% señaló que la accesibilidad y el transporte público habían empeorado por la presencia de El Metropolitano y la reforma que generó que solo transiten vehículos de transporte público por la Av. Tacna y Abancay. Asimismo, se señaló que llegar al Centro de Lima es complicado porque si se hace uso de vehículo personal, es muy difícil y poco seguro encontrar un lugar para estacionar.

En cuanto a las actividades culturales, 81% de los visitantes precisaron sí haber visto mejorías, un menor 17% señaló que este aspecto se mantenía igual y solo el 1% manifestó no saber. No obstante, de la mayoría que manifestó sí haber visto o percibido mejoras en cuanto a este aspecto, destacó que el número de actividades culturales aún no es suficiente, que estas deberían ser gratuitas (ej. El ingreso a los museos), que deberían promoverse más actividades para niños y que además los eventos culturales requerían mayor difusión.

Con respecto a la afluencia de visitantes, 83% de los visitantes señaló si haber percibido mejoras; el siguiente 12% manifestó no haber percibido cambios positivos y un 5% no supo qué responder. Es preciso señalar que las personas que identificaron mejoras entendieron estas como un mayor número de visitantes, pues destacaron que esto genera más ingresos económicos por actividades turísticas y comerciales. No obstante, parte del porcentaje que no evidenció mejoras expresó su incomodidad de ni siquiera poder caminar en las calles (i.e. El Jirón de La Unión) porque la cantidad de gente y el comercio es abrumadora.

En cuanto a la calidad del aire, 75% de visitantes no percibió mejoras y manifestó que el nivel de contaminación de aire presente en el CHL es a consecuencia del parque automotor no regulado y de los recurrentes incendios que se han suscitado en la zona. El siguiente 20% que sí percibió mejoras en la calidad del aire hizo especial énfasis en que estas mejoras solo eran dentro del “Centro de Lima”, refiriéndose con ademanes y explicaciones a solo el Damero

de Pizarro.

Con relación a los espacios públicos, plazas y parques; 79% de los visitantes percibió mejoras en estos, 19% no percibió cambios positivos y 3% no sabía. Sobre este aspecto, se precisó que las mejoras son muy lentas y que no se contemplan espacios públicos para los niños y que los actuales no son tan seguros como para llevar a los menores.

Con respecto al flujo vehicular, el 77% de visitantes dijo no haber visto mejoras, señalando además que en la actualidad existen más problemas de congestión vehicular que en el pasado. El siguiente 21%, manifestó haber percibido mejoras y las atribuyó a las reformas de no permitir vehículos los domingos en el Damero de Pizarro. Asimismo, alrededor de 1% señaló que no sabía si había mejoras en este aspecto.

En cuanto a la limpieza pública, 59% de los visitantes manifestó sí haber percibido mejoras, pero una vez más, solo refiriéndose al Damero de Pizarro o Lima cuadrada. El siguiente 40% que no percibió cambios positivos refirió las condiciones de desorden y suciedad sobre todo en el Mercado Central y alrededores. El último 1% de, no supo qué responder en cuanto a este aspecto.

Sobre el orden en el comercio, 53% de los visitantes no identificó mejoras y esto básicamente se debe a que, si bien se ha reducido el número de comerciantes ambulantes, han proliferado grandes centros comerciales que no necesariamente tienen actividades ordenadas. El siguiente 44%, sí evidenció cambios positivos en cuanto al orden en el comercio, mientras que el 3% restante no supo qué responder.

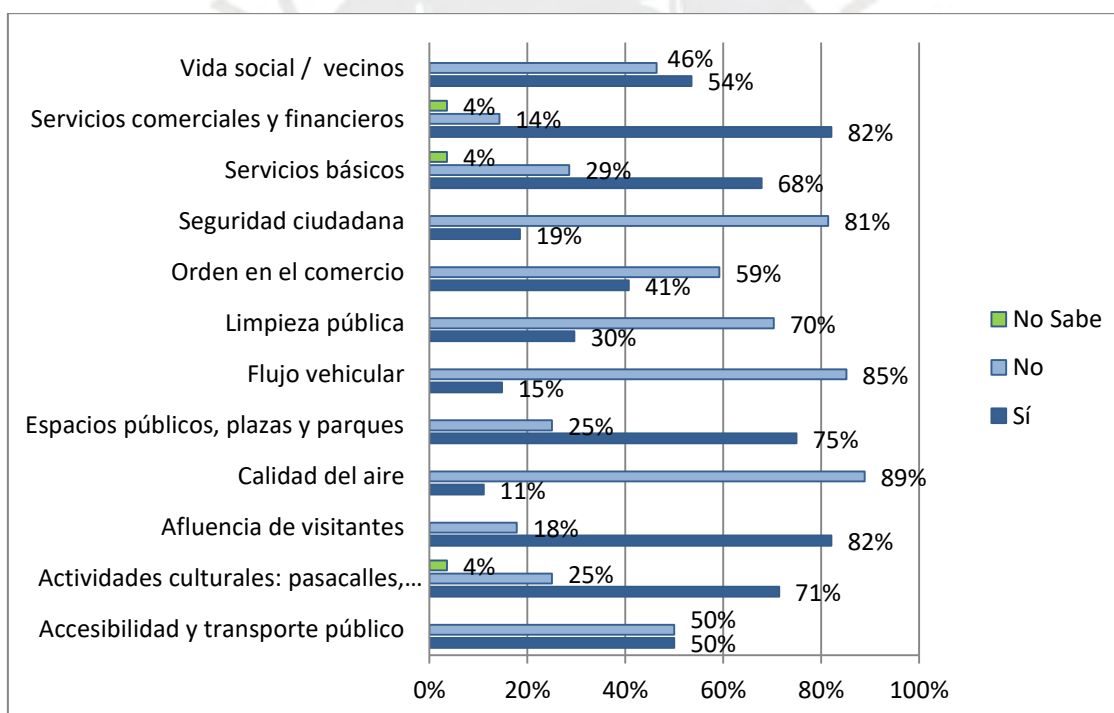
Acerca de la seguridad ciudadana, 53% de visitantes manifestó no percibir mejoras. Incluso, muchos de ellos señalaron haber sido víctimas de robos en el CHL al menos una vez. El siguiente 41%, que sí evidenció mejoras, refirió que la presencia de efectivos policiales y agente de seguridad en el Damero de Pizarro o Lima Cuadrada hacía posible un mayor nivel de seguridad ciudadana. Asimismo, un restante 5% no supo que responder sobre este aspecto.

Con relación a los servicios comerciales y financieros, 72% de los visitantes sí

identificaron cambios positivos en este aspecto. Esto lo relacionaron con el mayor número de cadenas comerciales presentes actualmente en la zona pues estas significan opciones distintas de consumo en el CHL. Sin embargo, el 24% de visitantes que no evidenció cambios positivos, manifestó su incomodidad en cómo empresas extranjeras siguen ampliando su mercado en el país y no generando beneficios directos para los peruanos. Un 4% no supo si se habían presentado mejoras.

En resumen, según la percepción de los visitantes, se ha mejorado en la afluencia de visitantes, actividades culturales, espacios públicos y servicios comerciales y financieros. No obstante, lo que se requiere mejorar con urgencia es el flujo vehicular, la calidad del aire, la seguridad ciudadana y el orden en el comercio.

Gráfico N° 28: Características urbanas mejoradas según residentes



Fuente y elaboración: Astrid Morales

De acuerdo con el Gráfico N° 28, y en relación con la accesibilidad y transporte público, 50% de los residentes encuestados percibió que este aspecto había mejorado, mientras el otro 50% percibió lo contrario. El primer grupo, indica que las mejoras han sido desde que existe el Corredor Azul y el Metropolitano, pues esto ha permitido que llegar o salir del CHL sea más ordenado. Sin embargo, el

segundo grupo atribuye las no mejoras a la cantidad de gente que demanda estos corredores urbanos masivos.

En cuanto a las actividades culturales, 71% de los residentes sí percibieron mejorías, un siguiente 25% señaló que este aspecto se mantenía igual o incluso habían empeorado y el 4% manifestó no saber. De la mayoría que aseveró haber visto o percibido mejoras en cuanto a este aspecto, destacó la mejor organización con la que en la actualidad se desarrollan las actividades. Sin embargo, el 25% que no afirmó las mejoras, manifestó que las actividades culturales se habían reducido a promover el turismo, pero no la convivencia entre vecinos.

Con respecto a la afluencia de visitantes, 82% de los residentes señaló sí haber percibido mejoras y el siguiente 18% manifestó no haber percibido cambios positivos. Cabe señalar que los residentes que identificaron mejoras, las entendieron igual que los visitantes, como una cantidad superior de turistas. Ahora bien, el porcentaje de residentes que no evidenció mejoras señaló su incomodidad de ya no poder salir a algunos espacios públicos por la cantidad de gente y los peligros que existen, sobre todo para los niños.

En cuanto a la calidad del aire, el 89% de residentes no percibió mejoras, mientras que el siguiente 11% sí percibió mejoras en este aspecto, precisando que las mejoras solo han sido en Lima Cuadrada y en las zonas más lejanas a avenidas principales.

En relación con los espacios públicos, plazas y parques; 75% de los residentes encuestados percibió mejoras en estos frente a 25% que no percibió cambios positivos. Los encuestados que creen que los espacios públicos han mejorado, reconocieron estos cambios positivos sobre todo en espacios muy concurridos y más cercanos a Lima Cuadrada. Mientras que, las principales observaciones de aquellos que creen que estos espacios no se han mejorado están referidas al nivel de mantenimiento que se les brinda. Por ejemplo, no existe un adecuado nivel de limpieza pública y áreas verdes. Además, estos espacios son muy peligrosos y territorio de personas con problemas de alcohol, de drogas, dedicadas a la prostitución y otros actos ilícitos. Lo cual imposibilita la

existencia de espacios accesibles y seguros para los niños.

Con respecto al flujo vehicular, el 85% de residentes encuestados señaló no haber visto mejoras. Mientras que el siguiente 15%, sí manifestó haber percibido mejoras. La percepción positiva sobre este aspecto se debe a que las dinámicas territoriales de los residentes, por lo general, se desarrollan en sus proximidades, frente a aquellos que trabajan más lejos o viven más próximos a avenidas principales, para los cuales esto sí continúa siendo un problema.

En cuanto a la limpieza pública, 30% de los residentes sí percibió mejoras. En contraste, el restante 70% no percibió cambios positivos en este aspecto. Esto se debe, principalmente, a las condiciones de desorden y suciedad en la zona comercial, como también a la calidad estructural de las viviendas antiguas del CHL.

Acerca del orden en el comercio, 59% de los residentes no identificó mejoras principalmente por la cantidad de comerciantes ambulantes que aún permanecen y a la cantidad de residuos sólidos que generan los visitantes. Mientras que el restante 41% de residentes sí evidenció cambios positivos en cuanto al orden en el comercio.

Sobre la seguridad ciudadana, 81% de residentes manifestó no percibir mejoras, señalando el peligro al que se encuentran expuestos sus hijos y las limitaciones para salir a ciertas horas del día; como además el temor de dejar sus viviendas sin un cuidador. En contraste, el 19% de residentes, que sí evidenció mejoras, destacó el hecho de protegerse entre vecinos.

Con relación a los servicios básicos, 68% de los residentes manifestó sí haber evidenciado mejoras en este aspecto. Aseveró que en la actualidad son servicios de mejor calidad y que la cobertura de estos se ha incrementado. No obstante, 29% de residentes manifestó que esto no había mejorado, haciendo referencia al número de horas al día que disponen del servicio de agua potable. Un 4% restante no fue capaz de evaluar la mejora en este aspecto debido al poco tiempo que lleva viviendo en el CHL.

Con respecto a los servicios comerciales y financieros, 82% de los residentes

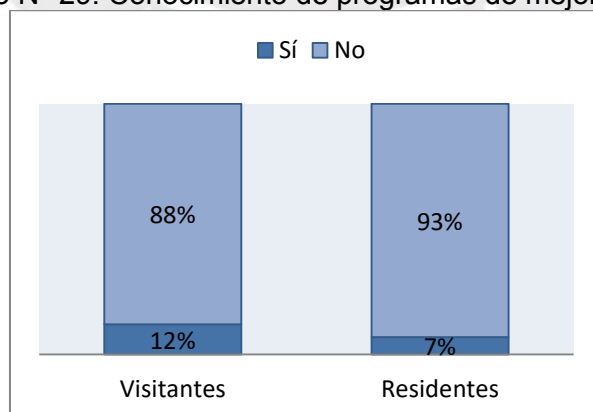
encuestados sí identificaron cambios positivos, pues ahora todos los bancos y tiendas por departamento se encuentran cerca, a lo igual que el Mercado Central. Sin embargo, el 14% de residentes, que no señaló cambios positivos, precisó que si bien hay más centros comerciales, estos deberían emplear a más personas de la zona. Un restante 4% no supo si se habían presentado mejoras.

Sobre la vida social y vecinos, 54% de los residentes percibió mejoras, rescatando las mejores relaciones que se tienen entre vecinos. Mientras que un 46% no compartió esta opinión, ya que el principal problema es que cada vez existen menos residentes en el CHL y que algunos de los que aún permanecen tienen negocios que perturban la tranquilidad vecinal, como por ejemplo bares y cantinas.

Para resumir, según la percepción de los residentes, se ha mejorado en la afluencia de visitantes, servicios comerciales y financieros, en los espacios públicos y en las actividades culturales. No obstante, lo que requiere ser mejorado con urgencia es el flujo vehicular, la vida social / vecinos, la seguridad ciudadana y la calidad ambiental.

Finalmente, la pregunta referida al conocimiento de programas de mejoramiento arrojó que el 88% de visitantes y el 93% de residentes encuestados no conocen acerca de ellos.

Gráfico N° 29: Conocimiento de programas de mejoramiento



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Los porcentajes menores de participantes que sí conocían los programas de

mejoramiento manifestaron que se enteraron de ellos por los medios de comunicación y que estos se encontraban orientados a mejorar el transporte urbano, los domingos de cultura en el CHL y programas de mejoramiento de viviendas y calles. Sin embargo, ninguno de los residentes encuestados precisó haber sido convocado por la MML para participar de los mismos.

6.2. Percepción espacial y del proceso de recuperación del CHL por parte de sus autoridades y actores clave

En la siguiente tabla se muestra una síntesis de las entrevistas realizadas al trabajador municipal en temas de seguridad, a la presidenta de la junta vecinal, al policía de turismo y al representante responsable de la recuperación. Las entrevistas completas se encuentran en el Anexo 1.



Tabla N° 6: Síntesis de percepción de autoridades y actores clave en el CHL

	Trabajador Municipal – temas de seguridad	Presidenta de Junta Vecinal	Policía de turismo	Autoridad responsable de la Recuperación del CHL
Sentimiento de orgullo del CHL	De origen: Huancavelicano. No siente orgullo, sino arraigo. Siente nostalgia del CHL	No siente orgullo, siente tristeza. Siente decepción por los problemas que presenta el CHL	De origen: Cajamarquino Siente orgullo de los atractivos turísticos del CHL.	Se siente muy orgulloso, pero a la vez siente mucha pena de ver que no se hace nada por el CHL. Atribuye mayor sentimiento de orgullo hacia el CHL por parte de los verdaderos limeños
Percepción de seguridad en el CHL	Por el trabajo que tiene, se siente seguro en todas las zonas del CHL	Siente que el CHL no es seguro para los visitantes y turistas.	Considera que el CHL es seguro por la presencia de la PNP y Serenazgo.	Reconoce que algunas zonas son peligrosas.
Elementos de la identidad del CHL	La historia de cada espacio o elemento del CHL. La gastronomía.	La historia del CHL, que todo habitante debe conocer y valorar.	La multiculturalidad presente en el CHL, que es una mixtura de todo el Perú.	Elementos claves para la recuperación del CHL: población y autoridades. Elementos representativos: la Plaza Mayor y las iglesias.
Significado de la recuperación del CHL	No solo debe ser estructural. Debe fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia del vecino	Más que lo estructural se debe recuperar a la familia.	Es una obra titánica y utópica. Se necesita un ordenamiento social, la gente debe tener conciencia.	Es un proceso y una política pública. No es mejorar y reparar inmuebles y monumentos.
Aspectos recuperados en el CHL	Regulación del comercio ambulatorio Destugurización del negocio ambulatorio	En muy pocos aspectos Mejora del alumbrado público.	Mejora de la seguridad, sobre todo en la zona patrimonial	La percepción de la gente frente a los proyectos de recuperación. Al ver que los proyectos se concretan y los benefician, se involucran.
Aspectos por recuperar en el CHL	Todo, en general	Aspectos sociales: recuperar a las familias.	La concientización cívica de la población y las autoridades. La regulación de los guías turísticos y el comercio ambulatorio.	El compromiso de los municipios. Es necesario que la recuperación se entienda como arquitectónica, ciudadana, comercial y económica.
Posición frente al futuro del CHL	Se siente optimista Los niños y jóvenes son los medios para lograr el cambio	Se siente optimista, pero siente que las autoridades no trabajan de forma articulada. La gente solo hace negocio, pero no cuida el CHL	Se muestra pesimista. No cree en las autoridades políticas. No existe conciencia por preservar lo nuestro.	Se siente muy optimista y destaca el optimismo de grupos de jóvenes interesados en el CHL.
Fortalezas y dificultades para su gestión	Fortaleza: Trabajar con la comunidad Dificultad: Escepticismo del vecino. No hay confianza ni compromiso de la gente.	Fortaleza: ser tolerante con todos y tener mentalidad abierta. Dificultad: no hay intereses por parte de los vecinos.	Fortaleza: el trabajo coordinado entre el MINCETUR, la PNP y las asociaciones voluntarias de guías. Dificultad: No todo el personal tiene interés en el turismo.	Fortaleza: voluntad política para desarrollar los proyectos. Dificultad: no suele haber continuidad en los proyectos entre uno y otro periodo de gestión municipal.
Retos para la recuperación del CHL	Involucrar al vecino con su comunidad Continuar con el trabajar conjunto con los aliados estratégicos (juntas vecinales, asociación de comerciantes)	Tratar de hacer que más gente participe en las actividades de la Junta y con ellos recuperar primero las familias.	Otorgar mayor capacitación a los efectivos de la PNP para incrementar los servicios turísticos y la seguridad.	Crear una política de mantenimiento, preservación, conservación y recuperación del CHL. Asignar un presupuesto a la recuperación. Lograr que gente ame a su centro histórico

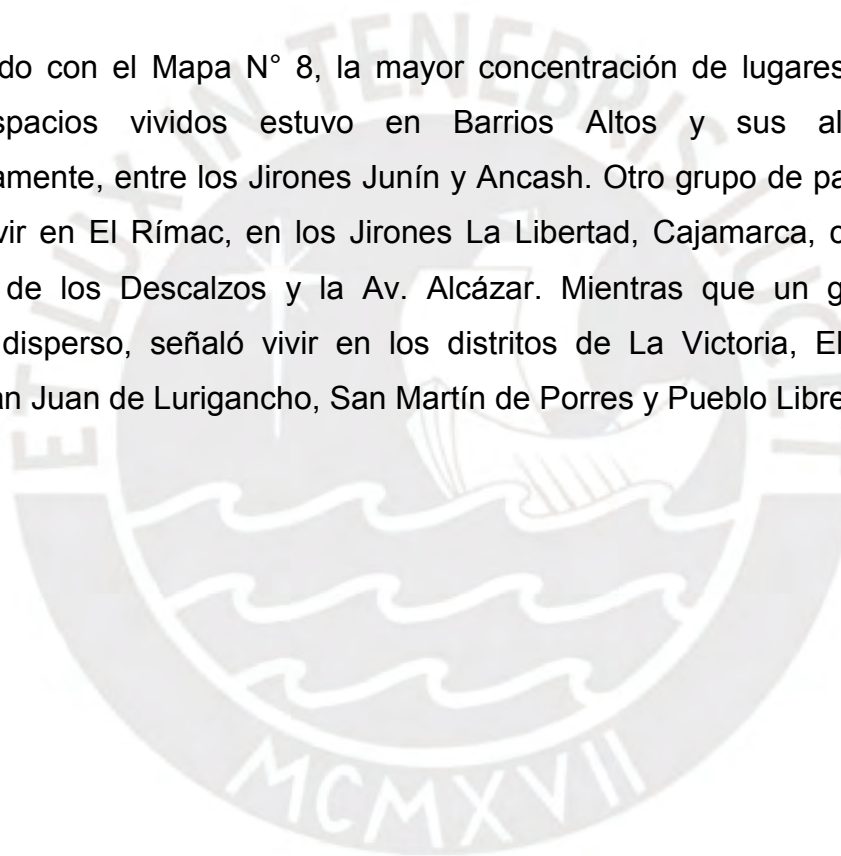
Elaboración: Astrid Morales. Fuente: Entrevistas realizadas por Astrid Morales a autoridades, enero - marzo de 2018.

6.3. Mapas mentales de los residentes, trabajadores y visitantes del CHL

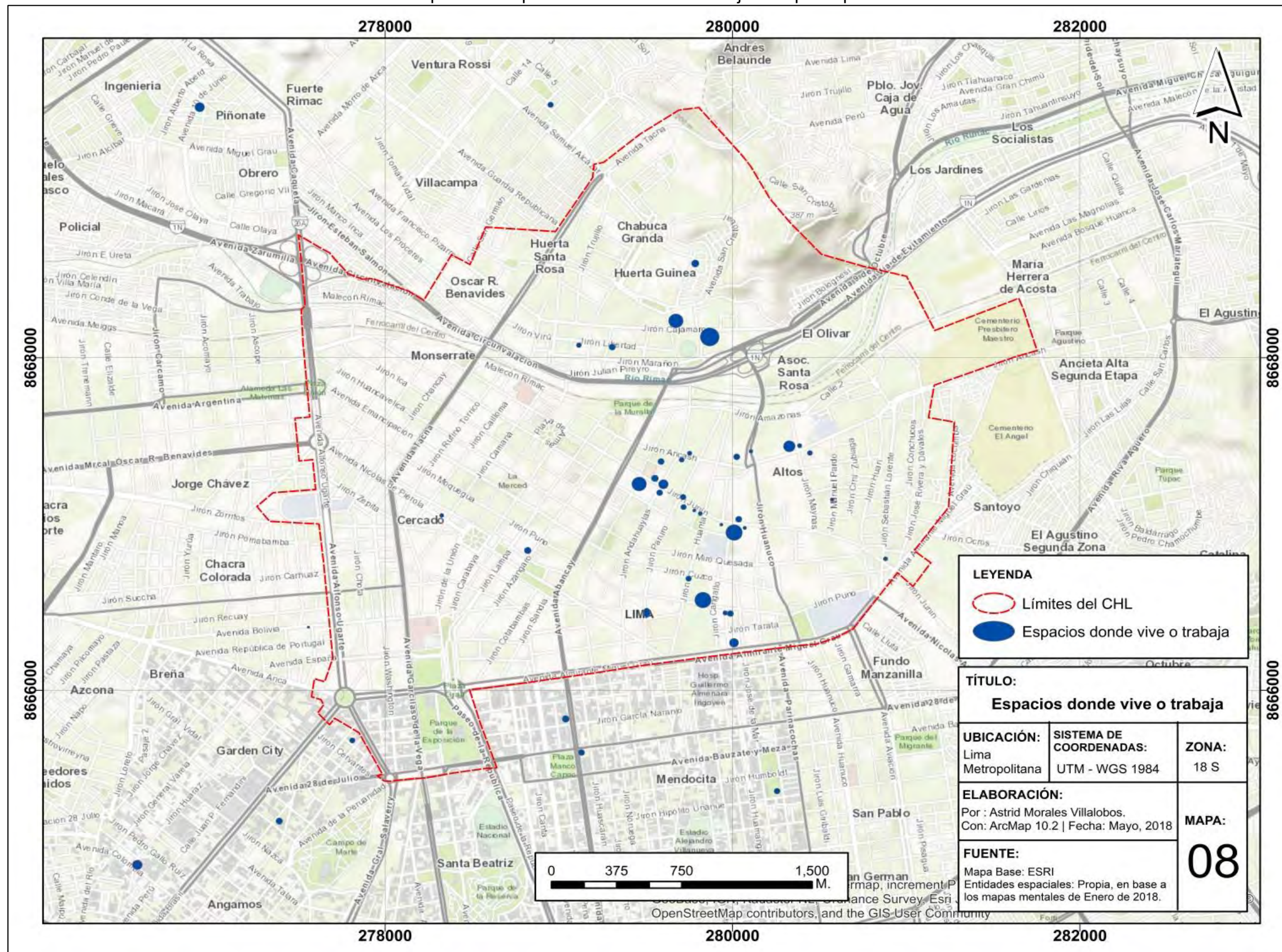
Los mapas que se muestran a continuación han sido elaborados en base a la información recogida en los mapas mentales que se aplicaron en enero de 2018. Para lo cual se contó con la participación de 50 personas, entre residentes, visitantes y trabajadores del CHL.

Los participantes encerraron y categorizaron cada uno de los espacios por los que se les preguntó. En el siguiente mapa, se muestran todos los Espacios vividos. En esta categoría, los círculos azules representan los espacios más íntimos del participante, es decir los lugares donde viven o trabajan.

De acuerdo con el Mapa N° 8, la mayor concentración de lugares indicados como espacios vividos estuvo en Barrios Altos y sus alrededores, específicamente, entre los Jirones Junín y Ancash. Otro grupo de participantes señaló vivir en El Rímac, en los Jirones La Libertad, Cajamarca, cerca de la Alameda de los Descalzos y la Av. Alcázar. Mientras que un grupo final, bastante disperso, señaló vivir en los distritos de La Victoria, El Agustino, Breña, San Juan de Lurigancho, San Martín de Porres y Pueblo Libre.

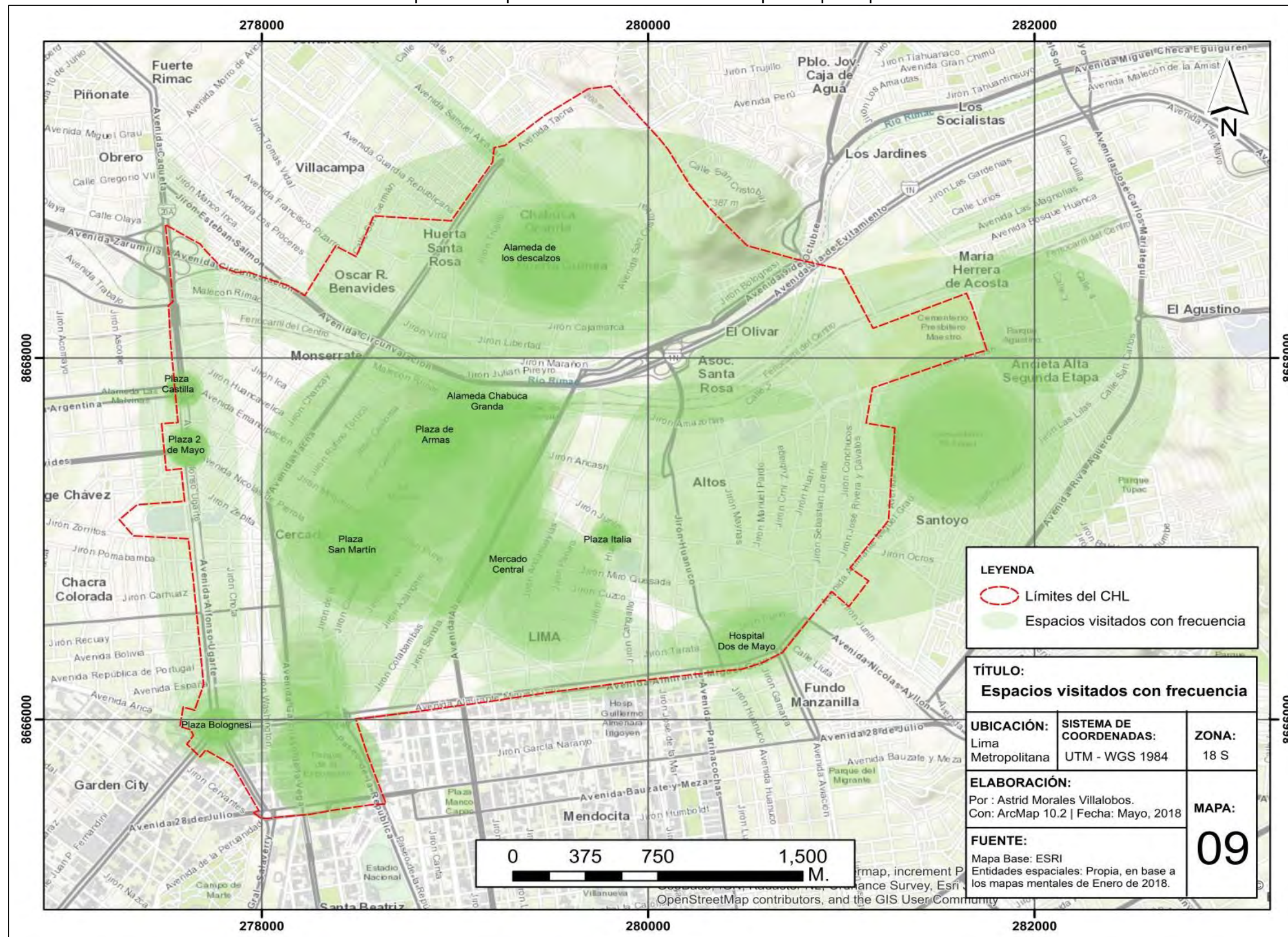


Mapa N° 8: Espacios donde viven o trabajan los participantes



Elaboración: Astrid Morales

Mapa N° 9: Espacios visitados con frecuencia por los participantes



Elaboración: Astrid Morales

En el Mapa N° 9, los polígonos verdes representan los espacios más frecuentados por los participantes, es decir los lugares que visitan recurrentemente ya sea por motivos laborales, porque es su ruta habitual, porque son lugares donde realizan compras, o incluso por ocio y recreación y/o por otras razones.

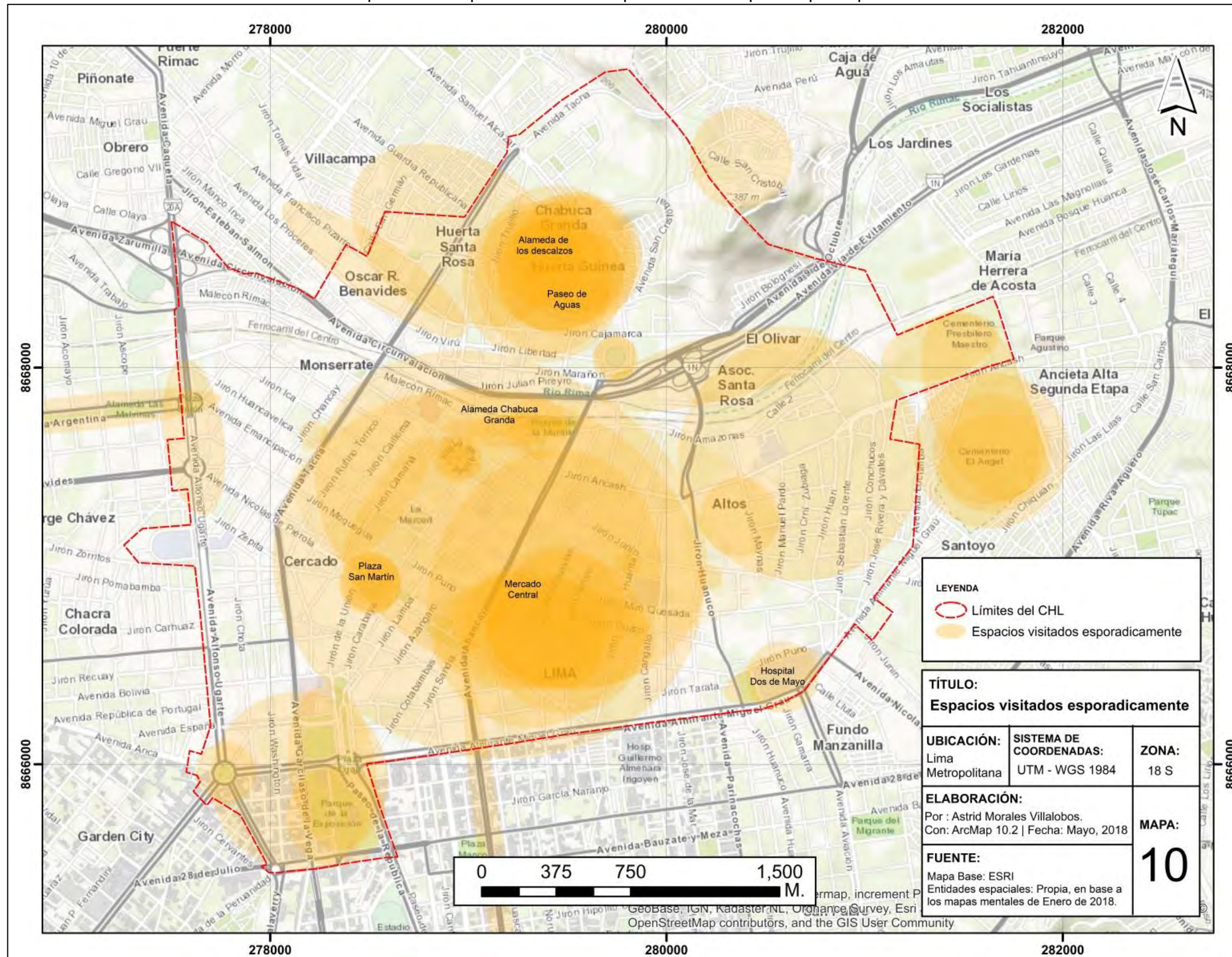
Los tonos más intensos de verde indican los espacios que más se repitieron en las respuestas de los participantes. Aquí destacan importantes plazas tales como la Plaza Mayor de Lima, la Plaza San Martín, la Alameda Chabuca Granda, la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, la Plaza Italia, el Parque de la Exposición, la Plaza Bolognesi, la Plaza Unión o Plaza Castilla y la Plaza Dos de Mayo.

En cuanto a grandes espacios públicos, varios participantes señalaron como lugares visitados frecuentemente al Mercado Central, el Hospital Dos de Mayo, el Cementerio El Ángel y Presbítero Maestro.

Las avenidas y vías principales resaltadas fueron la Av. Abancay, la Av. Tacna, parte de la Av. Grau y en menor grado también se señalaron la Av. Alfonso Ugarte, la Av. Alcázar y la Vía Evitamiento.

De acuerdo con el Mapa N° 9, casi todo el CHL representa un espacio visitado con frecuencia para algún participante, con algunas excepciones como la zona de Monserrate que no se encuentra muy próxima a la parte más comercial del centro u otras zonas categorizadas como peligrosas en Barrios Altos y El Rímac.

Mapa N° 10: Espacios visitados esporádicamente por los participantes



Elaboración: Astrid Morales

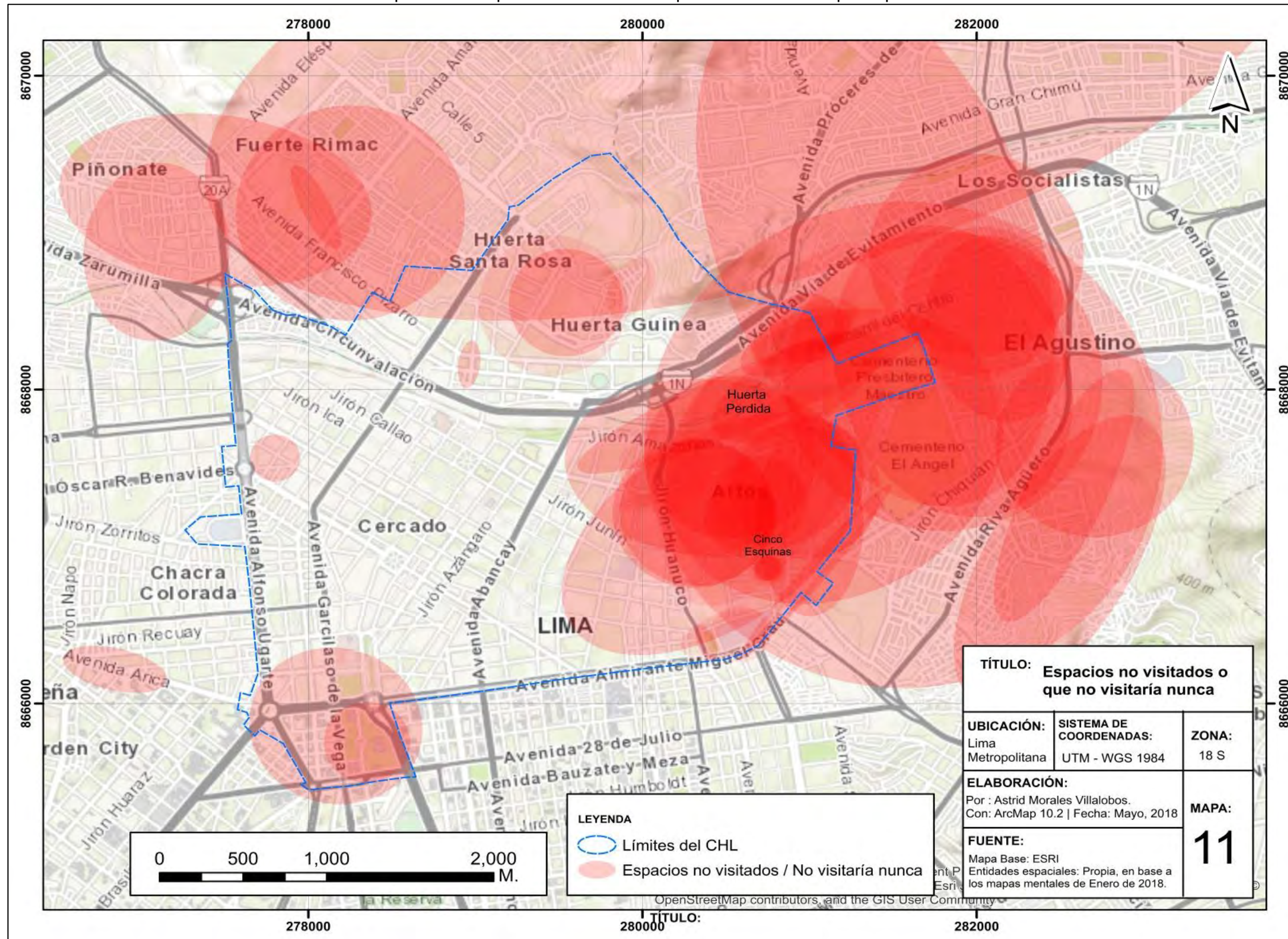
En el Mapa N°10, se presentan los espacios que los participantes señalaron visitar esporádicamente. Cabe precisar que los residentes y trabajadores difícilmente señalaron uno, ya que en general recorren el CHL en casi toda su extensión y de manera frecuente. De esta manera, los polígonos mostrados en color ámbar representan más los espacios de un no asiduo visitante que vive en la periferia del CHL o fuera de él.

Los lugares categorizados como espacios visitados esporádicamente coinciden con los espacios señalados en el Mapa N° 9. Siendo los espacios que se repitieron más la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, la Plaza Mayor, La Plaza San Martín, la Alameda Chabuca Granda, el Mercado Central y el Cementerio el Ángel.

En el Mapa N°11, se presentan los espacios no visitados hasta el momento y/o los espacios del CHL y alrededores que nunca serían visitados por los participantes.

De este modo, los polígonos en tonos rojos más encendido indican espacios a los que los participantes, tanto residentes, visitantes como trabajadores, en mayoría denominaron “muy peligrosos”. Los espacios que más se repitieron se distribuyen principalmente en Barrios Altos y el límite con El Agustino. Como se puede observar, desde el Jirón Huánuco en adelante empieza una “zona picante”, “zona prohibida”, una zona a la que los participantes señalaron no ingresarían. Algunos lugares específicos fueron: Cinco esquinas, la Huerta Perdida, la Plaza de la Buena Muerte, el Jirón Amazonas cerca de las laderas del río Rímac y los alrededores de los cementerios El Ángel y Presbítero Maestro.

Mapa N° 11: Espacios no visitados o que no visitarían los participantes



Elaboración: Astrid Morales, mayo de 2018

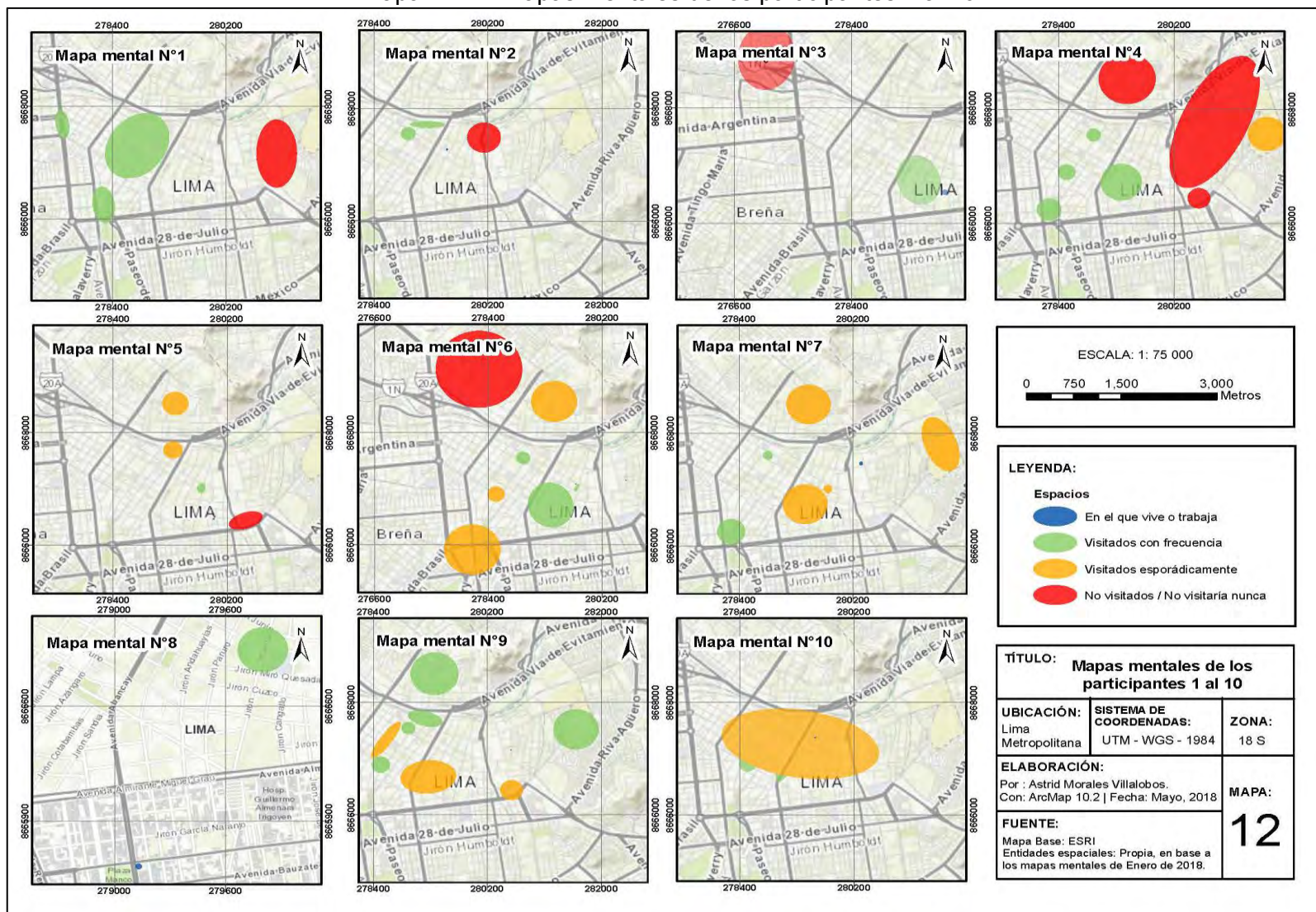
En menor grado, señalaron como espacios peligrosos las proximidades a la Av. Riva Agüero en El Agustino y la entrada a San Juan de Lurigancho. Solo uno de los participantes señaló casi toda la entrada de El Rímac como un lugar peligroso que no visitaría, sin embargo, otros tres indicaron solo el Jr. Trujillo, la Av. Francisco Pizarro y la Huerta Guinea como lugares difíciles de visitar en este distrito. La Calle Malambito en Monserrate fue otro espacio imaginado.

El Parque de la exposición también fue señalado en esta categoría, pero no como un lugar peligroso, sino como uno aún no visitado por una mujer joven residente de El Rímac.

Para esta categoría, los residentes, sobre todo los que vivían en el Cercado de Lima y eran varones adultos, señalaron conocer todo el CHL y no tener lugares a los que no pueda ir por temor a robos o delincuencia.

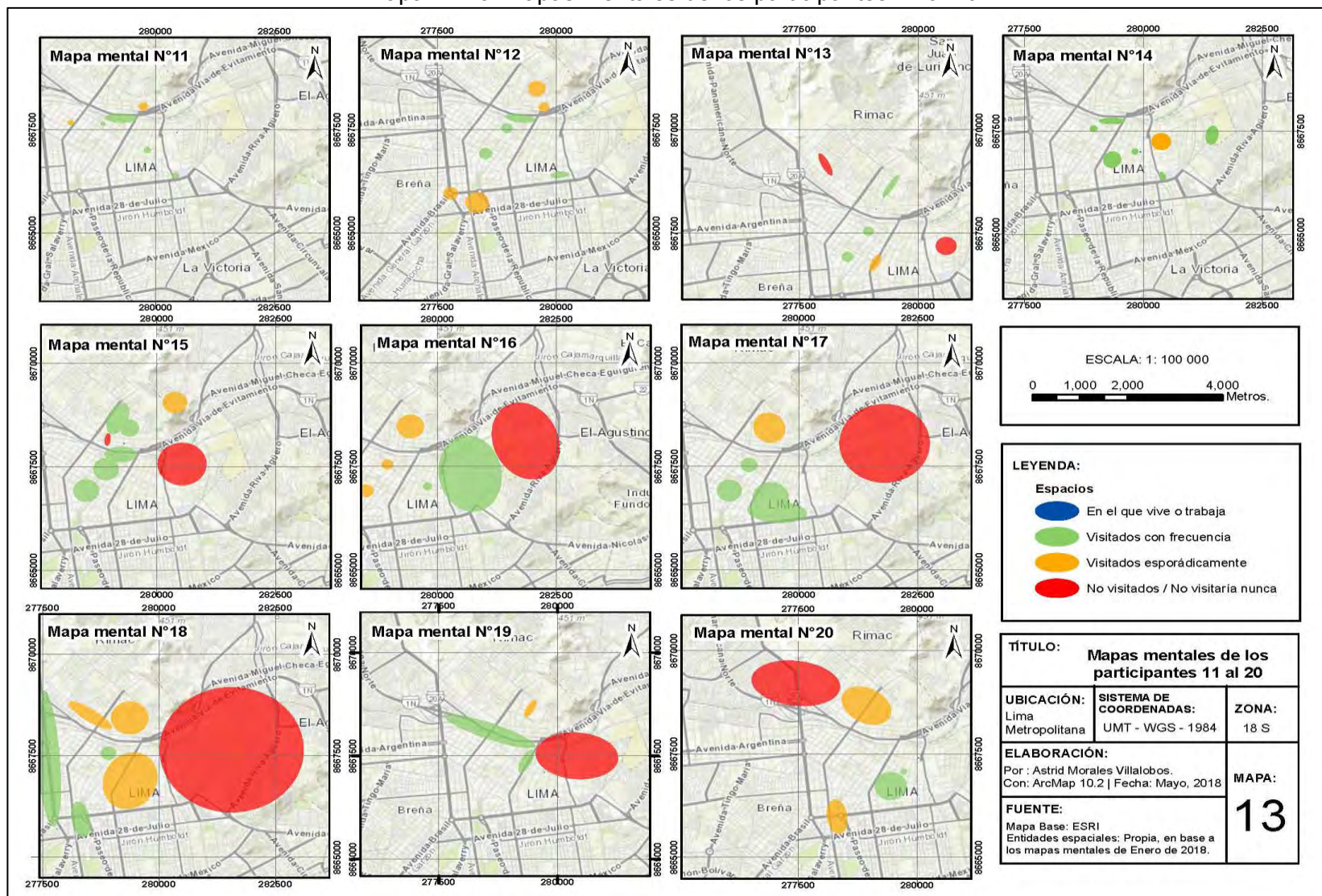
Así como, a partir de un análisis general de todos los mapas mentales por categorías, ha sido posible identificar espacios más y menos frecuentados en el CHL e ir caracterizando algunas zonas, también fue necesario realizar un análisis de acuerdo con los espacios más íntimos de cada participante. Para lo cual se muestran a continuación todos los mapas mentales de manera individual.

Mapa N° 12: Mapas mentales de los participantes 1 al 10



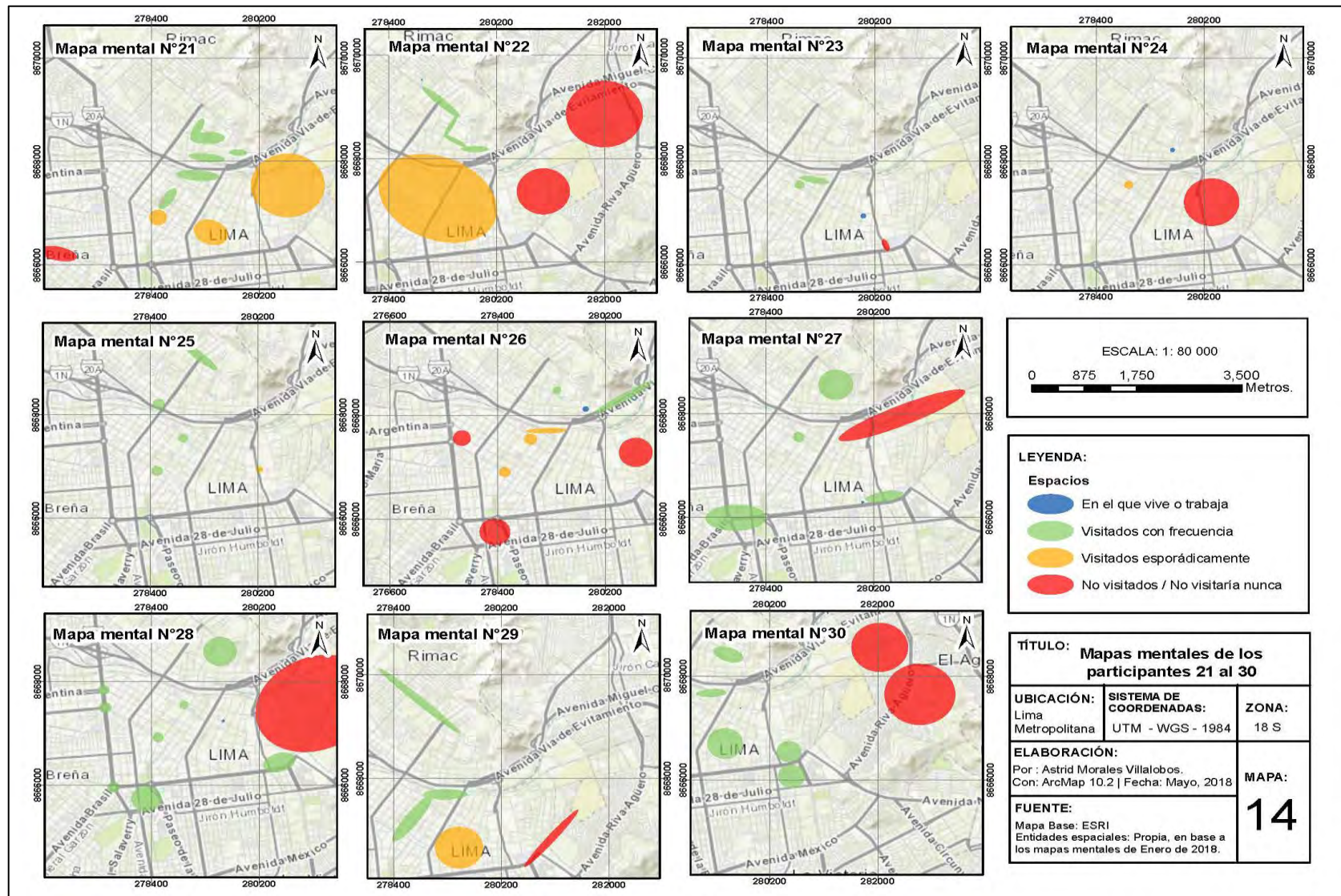
Elaboración: Astrid Morales

Mapa N° 13: Mapas mentales de los participantes 11 al 20



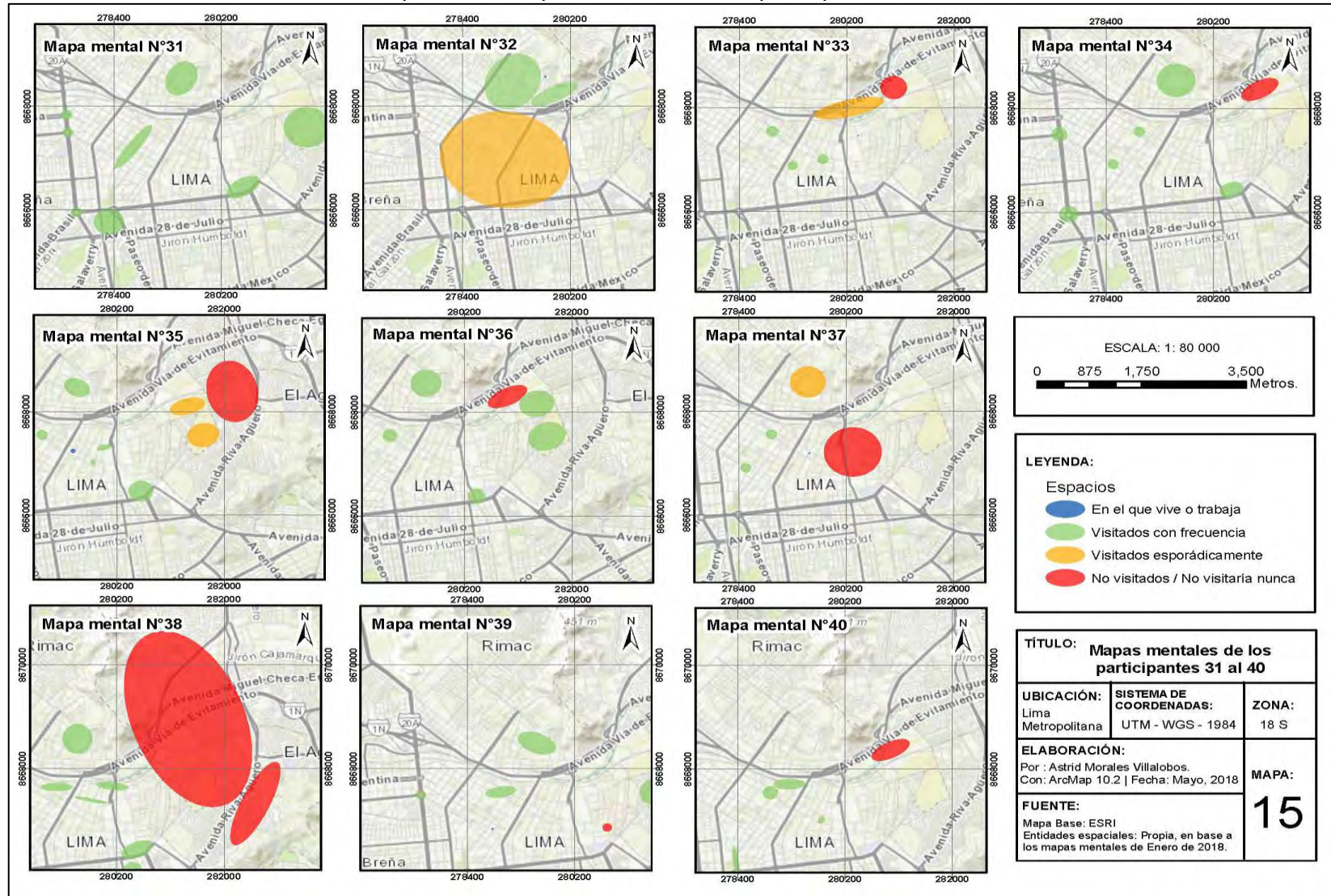
Elaboración: Astrid Morales

Mapa N° 14: Mapas mentales de los participantes 21 al 30



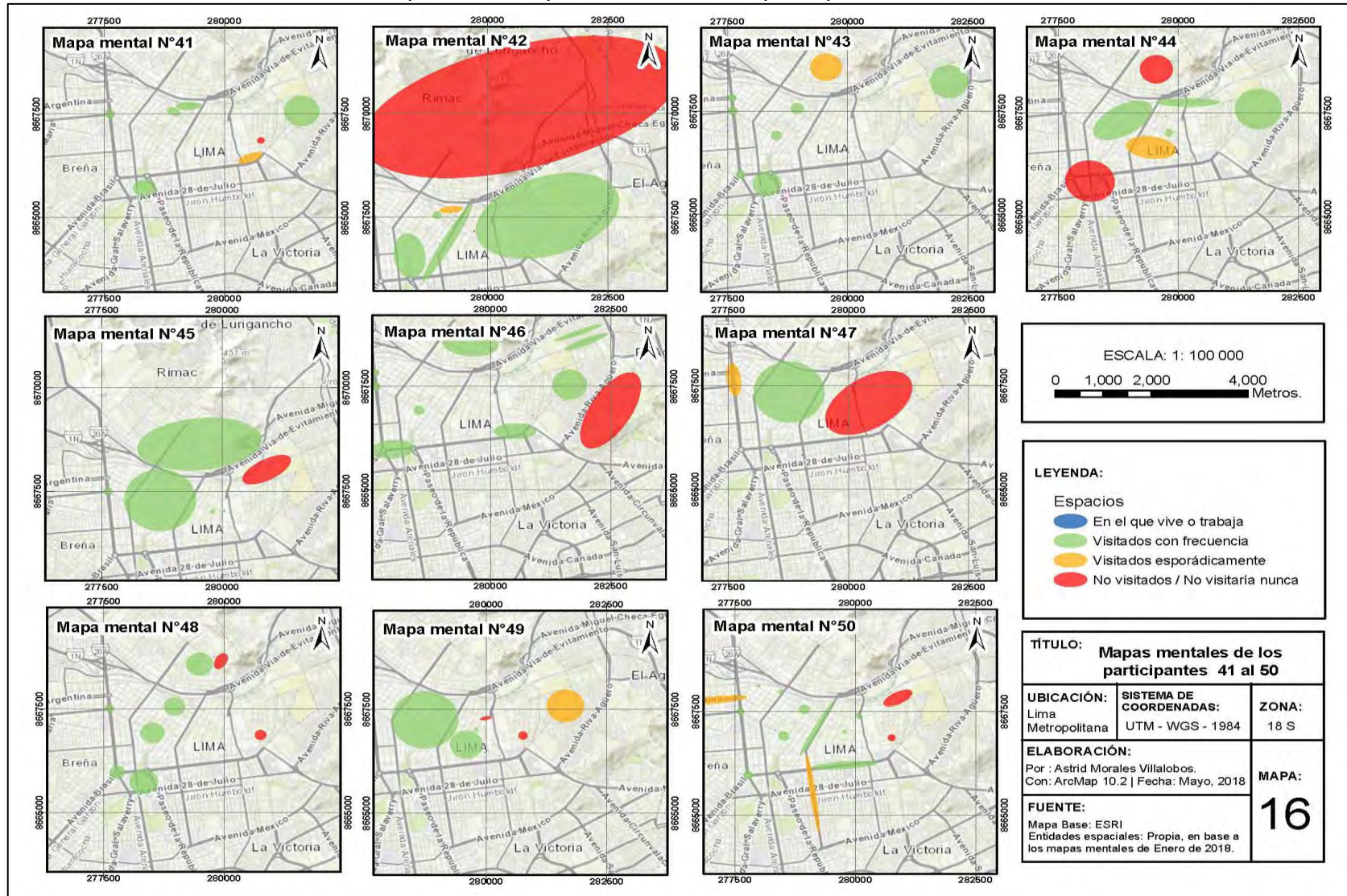
Elaboración: Astrid Morales

Mapa N° 15: Mapas mentales de los participantes 31 al 40



Elaboración: Astrid Morales

Mapa N° 16: Mapas mentales de los participantes 41 al 50



Elaboración: Astrid Morales

En los Mapas mentales de los participantes N° 5, 27, 28, 30, 38 39, 41, 47, 49 y 50 se puede apreciar un patrón similar, donde los participantes residentes en el Centro de Lima, que viven en una zona diferente a Barrios Altos, no irían nunca a lugares como la Plaza Carrión cerca a la Av. Grau, al Jr. Amazonas cruzando el Jr. Huánuco, la zona ubicada entre la Av. Grau y la Av. Riva Agüero bajando hacia El Agustino, a Barrios Altos en general, pero de manera específica a Cinco Esquinas, la Huerta Perdida, los jirones Miroquezada, Junín y Ancash. En estos mapas, además, los espacios que coinciden como espacios visitados con más frecuencia son las destacadas plazas e importantes espacios públicos que ya se han mencionado en el Mapa N° 9.

En los Mapas mentales de los participantes N° 16, 33, 34, 35 y 45, se presentó un patrón bastante similar al anterior. Estos participantes residen en Barrios Altos, pero señalan ciertas zonas del lugar como espacios que nunca visitaría o volvería a visitar. Los espacios señalados como peligrosos una vez más son: la Huerta perdida y la zona ubicada entre la Av. Grau y la Av. Riva Agüero bajando hacia El Agustino. No obstante, los espacios visitados con mayor frecuencia son en mayoría los ubicados en el mismo Barrios Altos, como la Plaza Italia, que además es un ícono del lugar, la Plaza Castañeda, la Prolongación del Jr. Amazonas, la Plaza Carrión y la Alameda de los descalzos en El Rímac.

Existe un patrón que se repite en los Mapas mentales de los participantes N° 8, 10, 12 y 43, donde los participantes viven en su mayoría en las periferias del CHL, en la zona límite con La Victoria. Los espacios que son visitados con frecuencia son la Plaza Italia, la Plaza Mayor, La Plaza San Martín, el Hospital Dos de Mayo, el cementerio El Ángel, el cementerio La Pólvora, el Parque de la Exposición, la Plaza Dos de Mayo, la Plaza Castilla, la Plaza Bolognesi y la Alameda de los Descalzos. Los espacios que visitan esporádicamente fueron todo lo que resta del CHL y no se precisaron espacios a los que nunca iría o no conocían, porque aseveraron conocer todo el CHL. Lo común en estos mapas es que los participantes autores son varones mayores de 45 años que han vivido casi toda su vida en el CHL.

En los Mapas mentales de los participantes N° 7, 9, 11 y 14, también se

evidencia la percepción de residentes del CHL, que a diferencia del patrón anterior, viven en Barrios Altos o alrededores. Ellos reconocieron como espacios visitados con frecuencia o visitados esporádicamente casi los mismos del patrón anterior, aunque añadieron al Mercado Central como espacio importante de visita frecuente. Señalaron también no tener espacios que no conozcan porque regularmente caminan por todo el CHL. Incluso uno de los participantes indicó Cinco Esquinas en Barrios Altos como un lugar que visitaba esporádicamente y no como un espacio al que nunca iría como se ha señalado en los dos primeros patrones.

Existe un quinto patrón, que se encuentra en los Mapas mentales de los participantes N° 3, 4, 6, 20, 42 y 44, y lo conforman los participantes que viven en el CHL, precisamente en el área que pertenece al Cercado de Lima. Aquí los espacios que no visitarían nunca son algunos lugares de El Rímac, tales como los cercanos a la Av. Caquetá, la Av. Francisco Pizarro, la Av. Alcázar, las zonas aledañas a la Plaza de Toros y cercanas a la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas.

En contraposición, los Mapas mentales de los participantes N° 13, 15, 21, 22, 24, 26, 29, 32 y 40, representan la percepción de los participantes residentes en el distrito de El Rímac, en su mayoría ubicados en el área distrital que pertenece al CHL. Estos mapas presentan como espacios visitados con frecuencia la Alameda de los Descalzos, la Plaza Mayor y la Plaza San Martín. Sin embargo, en algunas ocasiones, los mismos lugares fueron señalados como espacios visitados esporádicamente, junto con la Av. Abancay y el Mercado Central. Mientras que, en todos los mapas mentales señalados, varios sectores de Barrios Altos y de El Rímac monumental fueron indicados como espacios que no visitarían debido a la inseguridad ciudadana. En este patrón, la mayoría de los participantes fueron mujeres de edades entre 18 y 35 años.

Los Mapas mentales de los participantes N° 1, 2, 19, 23, 27 y 46, son los mapas que reflejan la percepción de los participantes que trabajan en el CHL, exactamente en las zonas cercanas a Barrios Altos. Para ellos, los espacios visitados frecuentemente son las plazas importantes, tales como la Plaza Mayor, la Plaza San Martín, el Parque de la Exposición, la Plaza Castilla, la

Plaza Dos de Mayo, la Alameda de los Descalzos y la Plaza Carrión, así como también el Mercado Central. Los espacios visitados esporádicamente se ubican en El Rímac, exactamente en la zona monumental. Mientras que los espacios que nunca visitarían, pese a trabajar dentro o cerca, son algunas zonas de Barrios Altos, sobre todo las que se ubican cruzando el Jr. Huánuco con dirección hacia El Agustino. En este patrón los participantes fueron hombres y mujeres en la misma proporción, con edades entre 35 y 50 años.

El último patrón incluye los Mapas mentales de los participantes N° 17, 18, 25, 31, 36 y 48. Se encuentra conformado por los participantes que viven fuera de los límites del CHL, específicamente en los distritos de Breña, Jesús María, Pueblo Libre y El Agustino. Para ellos, los espacios visitados con mayor frecuencia se encuentran en las principales plazas y avenidas, como en la mayoría de los patrones ya descritos. Los espacios visitados esporádicamente principalmente se ubican en El Rímac y los lugares que no visitarían nunca o no han visitados aún se encuentran en Barrios Altos debido a que son espacios muy peligrosos y no conocen a nadie en la zona. Los participantes de este último patrón fueron hombres y mujeres en la misma proporción, con edades entre 25 y 50 años.

6.4. Percepción del proceso de recuperación de tres proyectos en el CHL: percepción de trabajadores, residentes y visitantes

La Encuesta 2 fue un instrumento mixto porque tuvo modelo de encuesta con preguntas cerradas, pero a la vez incluyó preguntas abiertas que propiciaron la discusión de los participantes, por lo cual también poseyó rasgos de una entrevista corta.

Dado que en la Encuesta 1 los encuestados identificaron problemáticas asociadas a los proyectos de Recuperación del CHL, se seleccionaron los tres siguientes proyectos: la Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali, la Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas y el proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos.

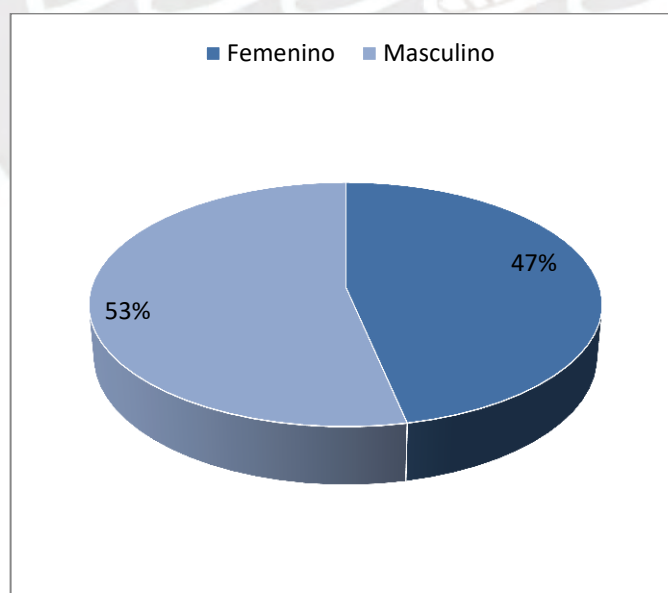
En esta ocasión, se buscó conocer la percepción principalmente de los

habitantes y trabajadores, ya que son ellos quienes más tiempo interactúan en el CHL y, por ende, quienes eran más capaces de identificar problemáticas más puntuales.

La encuesta fue in situ, es decir, fue aplicada en los lugares donde se desarrollaron los proyectos. El 15 de enero de 2018, se aplicó la encuesta al primer grupo de participantes en la extensión de los Jirones Ica y Ucayali, bajando desde la Av. Abancay con dirección a la Av. Tacna y llegando a Monserrate. El día 16 de enero de 2018, se procedió a encuestar al segundo grupo de participantes dentro de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, como también en los alrededores. Mientras que el 17 de enero de 2018, se desarrolló la encuesta con el tercer y último grupo de participantes en distintos espacios de Barrios Altos, tales como la Plaza Italia, el Mercado Central, el Jr. Huanta, la Av. Grau, La Quinta Carbone y alrededores.

Los encuestados fueron 90 personas y se tuvo la misma proporción de participantes para cada proyecto. En general, se obtuvo la participación de un 53% de varones y 47% de mujeres.

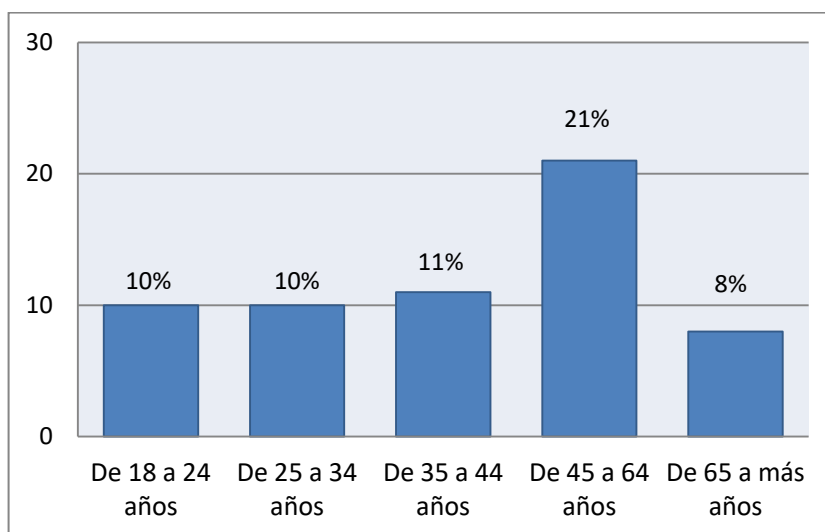
Gráfico N° 30: Sexo de los encuestados – Encuesta 2



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Del total de participantes, los grupos de edad se distribuyen de la siguiente manera:

Gráfico N° 31: Grupo de edad de los encuestados – Encuesta 2

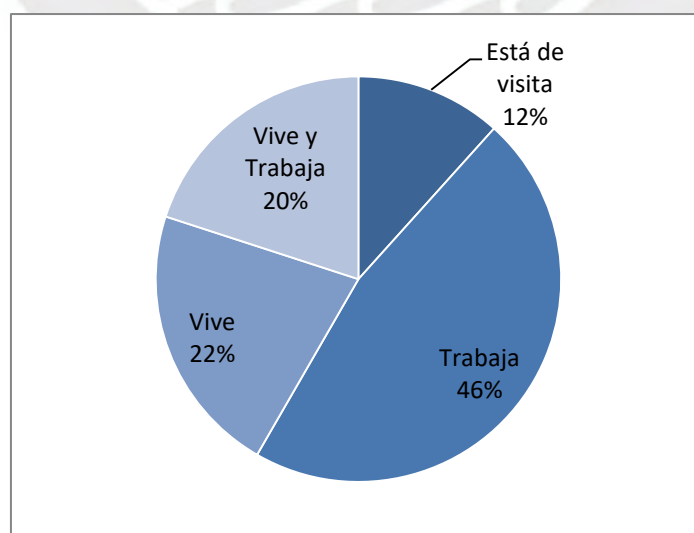


Fuente y elaboración: Astrid Morales

Como se puede observar en el Gráfico N° 31, el grupo de edad predominante fue el de 45 a 64 años, mientras que el resto de los participantes se distribuye en porcentajes similares. Cabe resaltar que el grupo de los adultos mayores, de 65 años a más, fue el menos representativo.

Acerca de la pregunta sobre por qué razón se encontraba en el CHL, el 46% se encontraba trabajando, el 22% vivía en el CHL, otro 20% vivía y además trabajaba, mientras que un menor 12% solo se encontraba de visita.

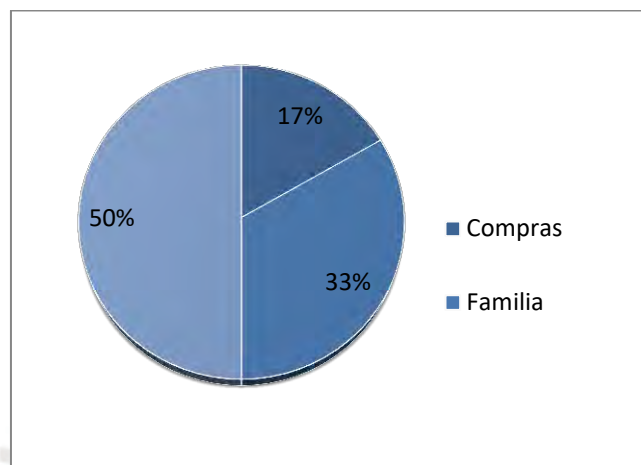
Gráfico N° 32: Razón de la estadía en el CHL – Encuesta 2



Fuente y elaboración: Astrid Morales

De este 12% de visitantes, la mitad de los participantes (50%) estaba visitando el CHL con motivos recreacionales o de ocio, 33% había ido a visitar a sus familiares y 17% se encontraba realizando compras.

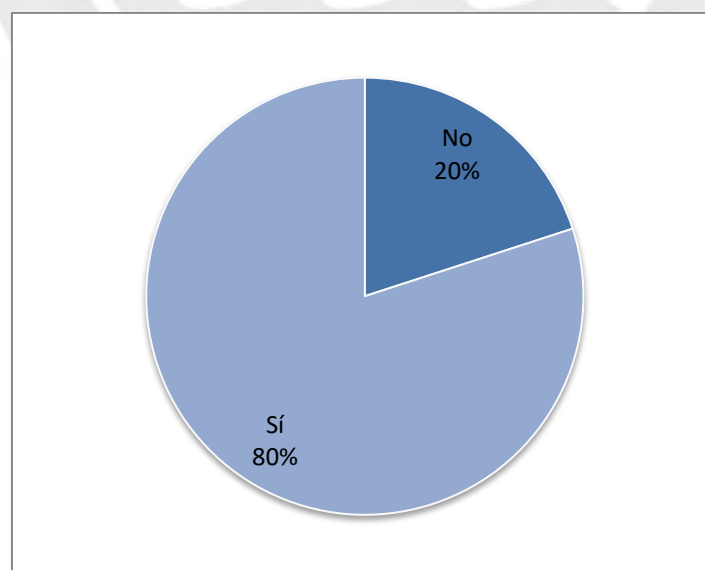
Gráfico N° 33: Motivo de la visita



Fuente y elaboración: Astrid Morales

De los encuestados, un significativo 80% señaló conocer la denominación del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad, mientras que el restante 20% desconocía este título.

Gráfico N° 34: Conocimiento de la denominación del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad

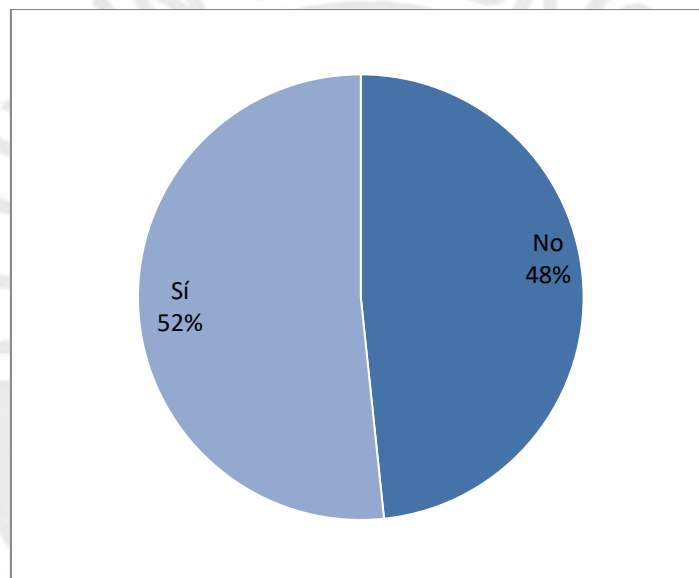


Fuente y elaboración: Astrid Morales

El conocimiento de la denominación del CHL, estuvo vinculado a si el participante era residente, trabajador o solo visitante. De esta manera, el 100% de residentes encuestados si sabía que el CHL es Patrimonio Cultural de la Humanidad, mientras que de los trabajadores, un 25% señaló desconocer la denominación. El desconocimiento también coincidió con el grupo de edad de los participantes, ya que quienes señalaron no conocer la denominación tenían entre 18 y 25 años y llevaban poco tiempo trabajando en el CHL.

Con respecto a la pregunta acerca de la percepción de mejoras en el CHL, las respuestas en general estuvieron distribuidas de la siguiente manera:

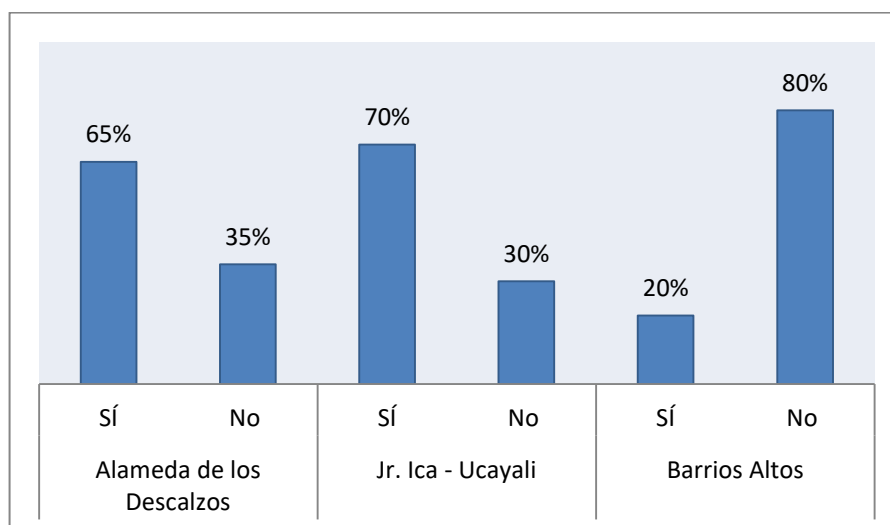
Gráfico N° 35: Percepción de mejora del CHL – Encuesta 2



Fuente y elaboración: Astrid Morales

El 52% de participantes señaló que sí han percibido mejoras en el CHL, mientras que el restante 48% precisó lo contrario y que la situación en este lugar es la misma. Sin embargo, al analizar las respuestas por proyecto se pudieron encontrar algunas diferencias:

Gráfico N° 36: Percepción de mejora del CHL por proyecto



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Para el caso de la Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali, 70% de los entrevistados consideró que sí se han presentado mejoras en este lugar, sobre todo desde que se concretó el proyecto. Mientras que el 30% restante precisó que la zona no ha mejorado.

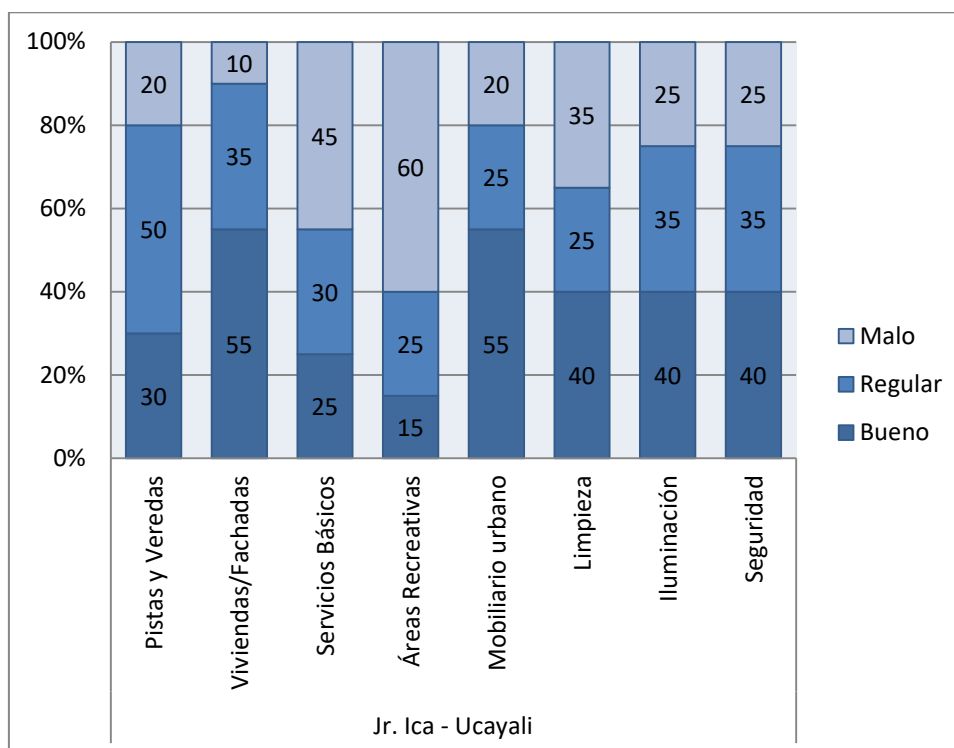
De los participantes consultados en el sector de la Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, 65% consideró que la zona sí ha mejorado, mientras que el restante 35% cree que no ha habido mejoras.

El caso de Barrios Altos es totalmente distinto. El 80% de encuestados señaló que el CHL, sobre todo en esa zona, no ha mejorado. Mientras que un menor 20% precisó señaló que sí ha percibido cambios positivos.

Las siguientes dos preguntas fueron referente a la valoración como “Bueno, Regular o Malo” que cada participante les otorgaba a características urbanas como pistas y veredas, viviendas y fachadas, servicios básicos, áreas recreativas, mobiliario urbano, limpieza, iluminación y seguridad; así como el nivel de importancia que asociaban a cada una de estas características urbanas.

Para este análisis, se ha considerado conveniente hacer una distinción por proyecto.

Gráfico N° 37: Valoración del estado actual de las características urbanas – Jr. Ica - Ucayali



Fuente y elaboración: Astrid Morales

De acuerdo con el Gráfico N° 37, las viviendas / fachadas y el mobiliario urbano fueron las características urbanas valoradas con un estado actual “Bueno” por 55% de los encuestados del proyecto de Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali. Lo cual además se encuentra directamente asociado con el proyecto, pues en lo que principalmente se ha intervenido ha sido el ornato de los jirones y el mejoramiento de fachadas, bancas, postes, etc.

La limpieza, iluminación y seguridad fueron características urbanas valoradas con un estado actual “Bueno” por un 40% de los participantes. Esta valoración fue cambiando en cada cuadra y dependió además de los distintos usos de suelo a lo largo de toda la peatonalización.

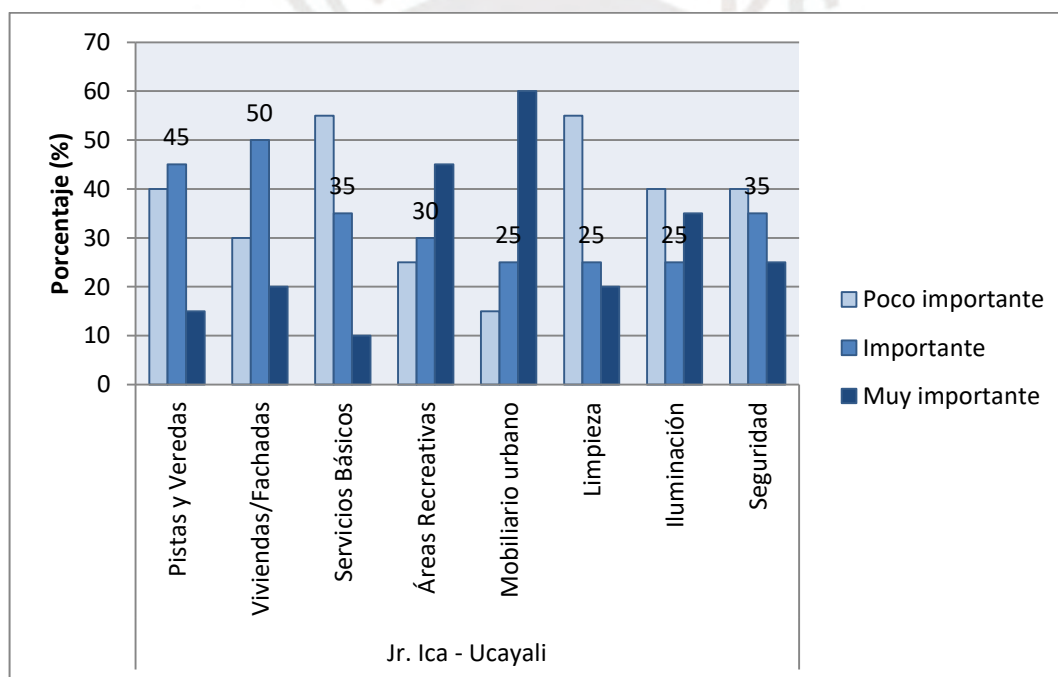
Las pistas y veredas fueron valoradas con un estado actual “Regular” por 50% de los encuestados, quienes además señalaron que el diseño de la peatonalización no había sido el adecuado porque cuando llueve en grandes cantidades el agua entra a sus locales o viviendas.

Las áreas recreativas fueron valoradas con un estado actual “Malo” por 60% de

los participantes, quienes señalaron que no necesariamente estas se encuentran en mal estado, sino que casi no hay espacios recreativos a lo largo de la peatonalización y que especialmente hace falta áreas recreativas para niños.

En cuanto a niveles de importancia, el mobiliario urbano y las áreas recreativas fueron considerados principalmente como características muy importantes. Si bien la peatonalización ha significado mejoras en el mobiliario urbano, los participantes señalaron que se requerían más bancas y/o espacios de estar, por lo cual también requerían más áreas recreativas y espacios apropiados para sus hijos.

Gráfico N° 38: Niveles de importancia de las características urbanas – Jr. Ica - Ucayali



Fuente y elaboración: Astrid Morales

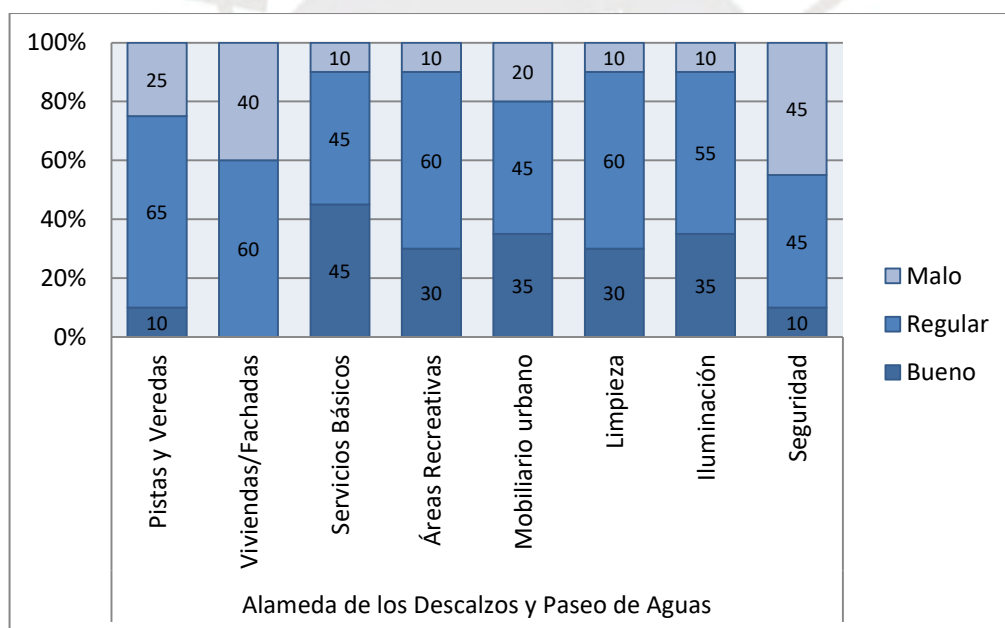
Las pistas y veredas, así como las viviendas y fachadas fueron características urbanas consideradas principalmente como importantes. Esto asociado a que un buen mantenimiento de estos elementos seguirá generando mayor afluencia de visitantes y/o clientes.

Las características urbanas consideradas principalmente como poco importantes por la mayoría de los participantes fueron los servicios básicos, la limpieza, iluminación y seguridad. Lo cual no significa que estas características

urbanas no sean importantes a lo largo de la peatonalización, sino que son características que sí vienen siendo atendidas por la gestión municipal. Sin embargo, algunos participantes, en menor porcentaje, señalaron que estas características urbanas son importantes y muy importantes porque en los sectores de la peatonalización donde viven o trabajan sí se han presentado problemas de cortes de agua o luz, contaminación en las calles, falta de iluminación en ciertos horarios y robos al paso o en sus establecimientos.

Para el proyecto de Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas los resultados en cuanto a valoración de estas características urbanas y niveles de importancia fueron los siguientes:

Gráfico N° 39: Valoración del estado actual de las características urbanas – Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Según los encuestados, todas las características urbanas han sido valoradas con un estado actual “Regular”. Esto se debe a que la mayoría de entrevistados sentía cierta inconformidad con las condiciones presentadas no solo en el área del proyecto y alrededores, sino en el distrito de El Rímac en general. No obstante, en comparación con años anteriores, algunas características han mejorado.

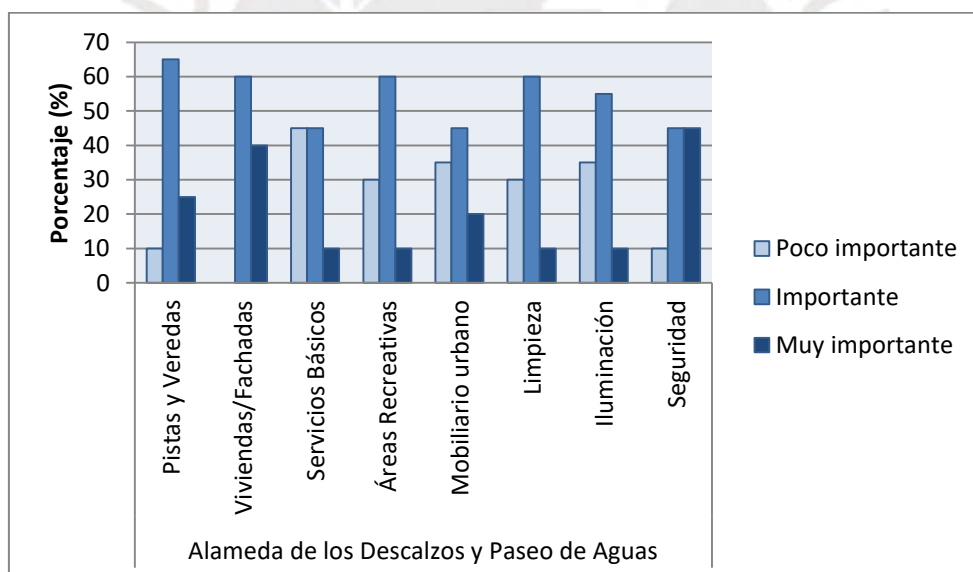
El porcentaje de participantes que valoró con un estado actual “Bueno” algunas

características (mobiliario urbano, limpieza e iluminación), precisó que esto ha sido producto del cuidado y mejoramiento que se le ha dado a la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas para el desarrollo de la Feria Gastronómica Mistura, realizada en octubre de 2017.

Las áreas recreativas y los servicios básicos fueron también valorados con un estado actual “Bueno” por aquellos que creen que estas características, en comparación con años pasados, ahora se encuentran en mejor estado.

Las características del CHL valoradas con un estado actual “Malo” en mayor porcentaje fueron la seguridad (45%) y las viviendas / fachadas (40%), que según los participantes son elementos que siguen siendo problemáticos para ellos.

Gráfico N° 40: Niveles de importancia de las características urbanas – Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas



Fuente y elaboración: Astrid Morales

De acuerdo con el Gráfico N° 40, las pistas y veredas, las viviendas y fachadas, las áreas recreativas, la limpieza y la iluminación son características urbanas considerados importantes por casi el 60% de encuestados.

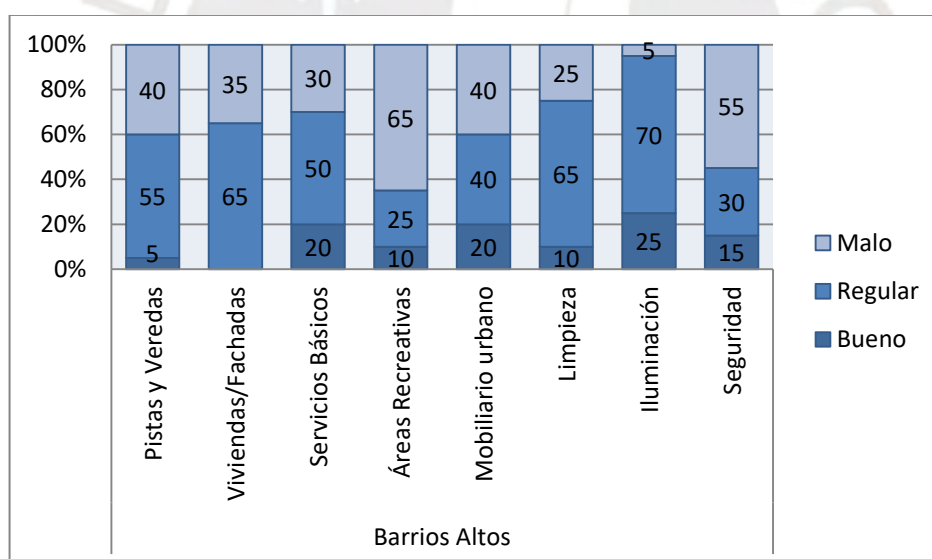
El mobiliario urbano fue calificado como importante por 45% de los participantes, ya que precisaron que el ornato de estos espacios ha generado mayor afluencia de turistas y con ello los negocios han sido favorecidos.

La seguridad, valorada de regular a mala, en este caso es un aspecto considerado como “Muy importante” y si bien hay presencia policial y municipal, durante el día dentro y en los alrededores de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, después de las 5:00 pm, estos espacios son un poco desolados y poco concurridos por la gente.

Los servicios básicos fueron una de las características urbanas consideradas poco importante por 45% de los participantes, ya que manifestaron no tener problemas con ello. Sin embargo, una misma proporción de participantes señaló que para ellos esta característica sí era importante.

Para el proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos, los resultados en cuanto a valoración de características urbanas y niveles de importancia fueron los siguientes:

Gráfico N° 41: Valoración del estado actual de las características urbanas – Barrios Altos



Fuente y elaboración: Astrid Morales

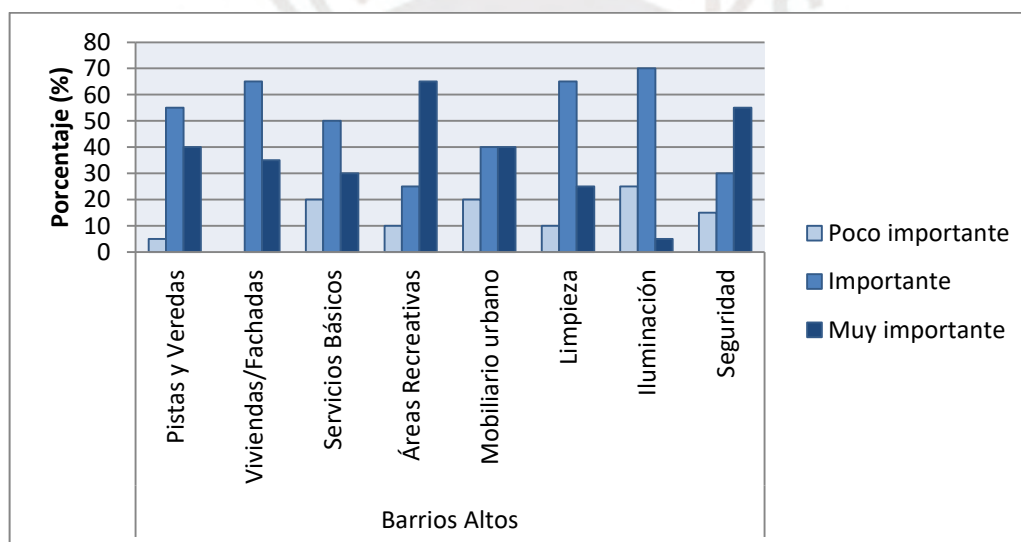
De acuerdo con el Gráfico N° 42, cada una de las características urbanas fue valorada con un estado actual “Bueno” por menos del 25% de encuestados. Lo cual refleja la falta de calidad habitacional percibida en Barrios Altos.

Las pistas y veredas, las viviendas / fachadas, los servicios básicos, la limpieza y la iluminación fueron valoradas con un estado actual considerados principalmente como “Regular” por más del 50% de los participantes.

Las áreas recreativas y el mobiliario, en mayor porcentaje, fueron características urbanas valoradas con un estado actual “Malo”. De acuerdo con lo manifestado por los encuestados, esto se debe a que las áreas recreativas son muy escasas y poco seguras. Por otro lado, se debe a que existen áreas con fines recreativos, diseñadas como lugares de estar, pero no como espacios deportivos; y a que el mobiliario urbano dura solo unos días porque los delincuentes roban y/o pintan bancas, rejas, entre otros elementos de las plazas.

Una vez más el problema de fondo es la falta de seguridad, aspecto que fue valorado como “Malo” por 55% de los participantes.

Gráfico N° 42: Niveles de importancia de las características urbanas – Barrios Altos



Fuente y elaboración: Astrid Morales

En cuanto al nivel de importancia, las pistas y veredas, las viviendas y fachadas, los servicios básicos, la limpieza y la iluminación son características urbanas consideradas principalmente importantes, que además deben ser mantenidos y cuidados para recuperar calidad habitacional en Barrios Altos. No obstante, las áreas recreativas, el mobiliario urbano y la seguridad, que fueron valoradas con un estado actual “Malo”, son características urbanas consideradas muy importantes.

Existe además en casi todas las características urbanas un porcentaje reducido de encuestados que considera que estas son poco importantes. La iluminación,

por ejemplo, es un aspecto considerado como poco importante por 15% de encuestados, que no necesariamente piensa que este es un aspecto que no deba mejorarse, pero que en comparación con características urbanas como seguridad o viviendas y fachadas son menos relevantes o menos urgentes de atender.

La novena pregunta estuvo vinculada a si los participantes se encontraban de acuerdo, en desacuerdo o si solo se encontraban en una posición neutral frente al proyecto por el que se les consultó.

Los tres proyectos fueron en mayoría aceptados por los participantes: 75% de los participantes del proyecto de Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali se mostraron de acuerdo, a lo igual que el 85% de encuestados por el proyecto de Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas y el 60% de los encuestados sobre el proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos.

El 10% de los encuestados sobre el proyecto de Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali y el 10% de los encuestados del proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos precisaron encontrarse en desacuerdo. Mientras que 15% de los encuestados sobre el proyecto de Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali, 15% de los encuestados del proyecto de Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas y 30% de los encuestados del proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos, indicaron no estar de acuerdo ni en desacuerdo con los proyectos.

Para conocer con claridad cuáles fueron las razones detrás de esta conformidad o inconformidad con cada proyecto, se plantearon las siguientes tres últimas preguntas:

1. Desde que se realizaron estas obras de mejoramiento. ¿Cuáles fueron los aspectos positivos?

2. Desde que se realizaron estas obras de mejoramiento. ¿Cuáles fueron los aspectos negativos?
3. ¿Qué le gustaría que se implemente para que la obra de mejoramiento sea más exitosa?

Esta información se presenta en la Figura N° 16, Figura N° 17, Figura N° 18 y Tabla N° 7. Asimismo, en el Anexo 2, Galería fotográfica, se pueden encontrar fotos actuales de los proyectos.



Figura N° 16: Peatonalización del Jr. Ica - Ucayali – Aspectos positivos y negativos

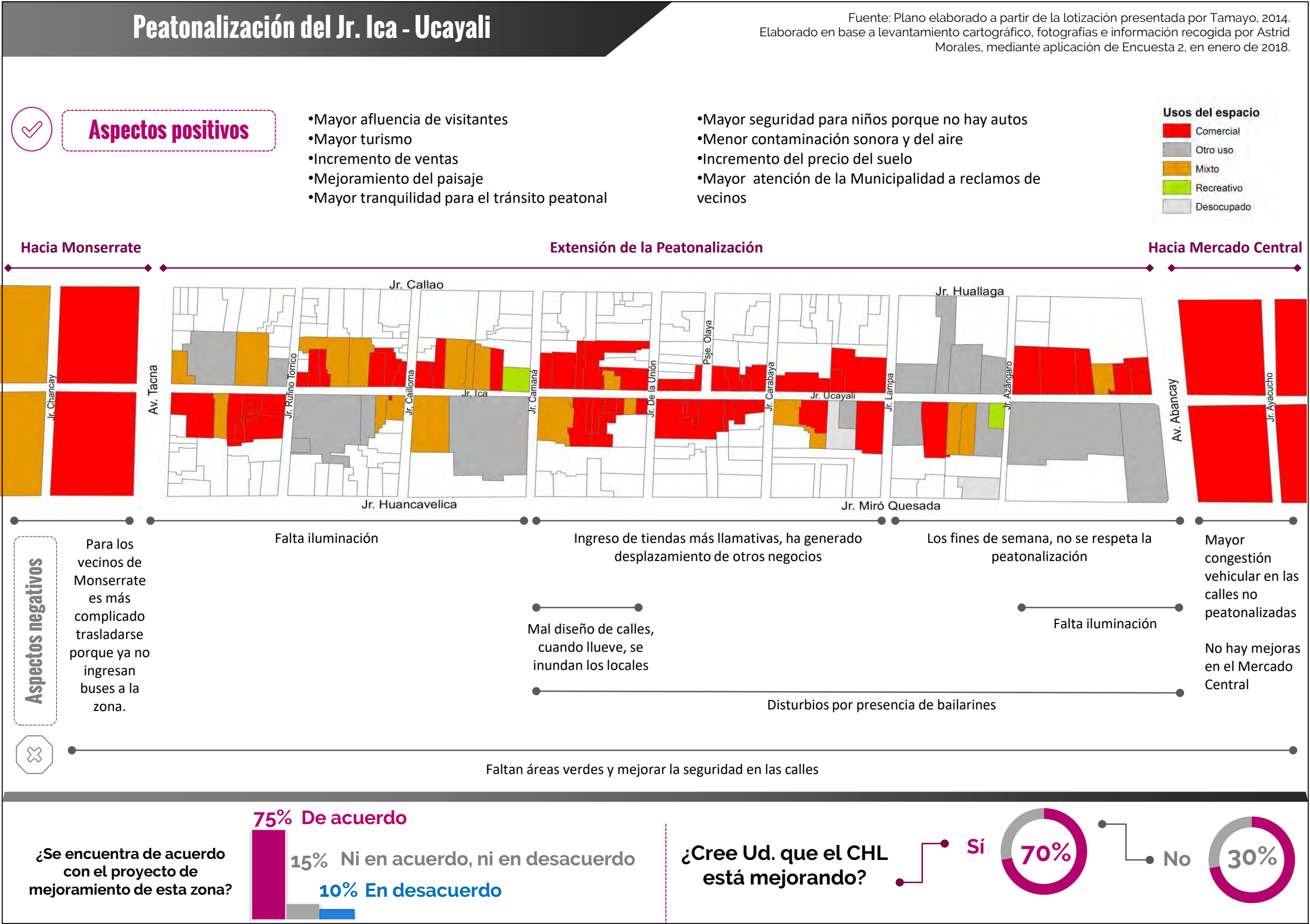
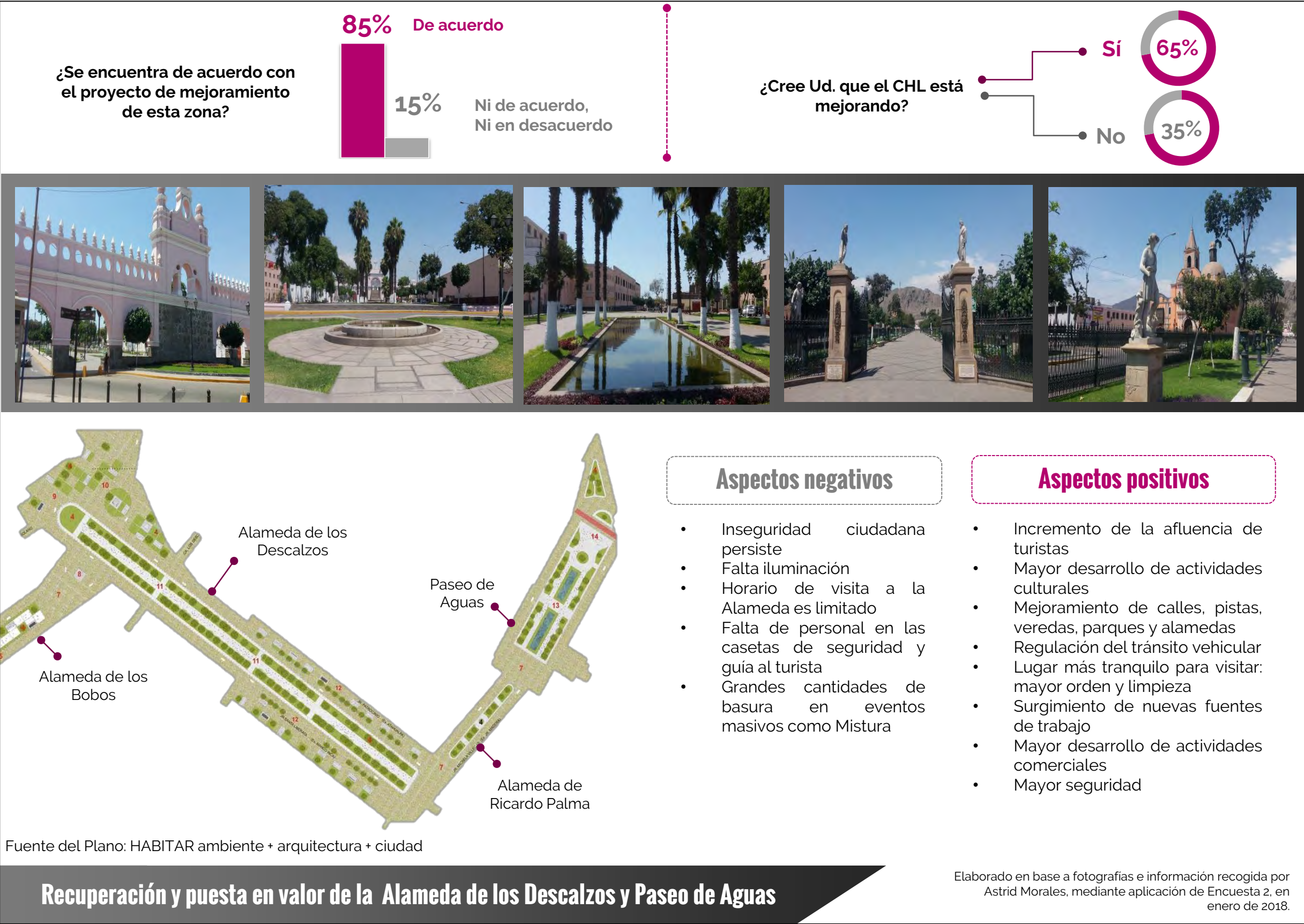


Figura N° 17: Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas – Aspectos positivos y negativos



Fuente y elaboración: Astrid Morales

Figura N° 18: Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos – Aspectos positivos y negativos



Tabla N° 7: Recomendaciones a los proyectos de recuperación del CHL en estudio

Proyectos	Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali	Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas	Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos
<p>¿Qué le gustaría que se implemente para que la obra de mejoramiento sea más exitosa?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Peatonalizar también la continuación del Jirón Ucayali, hacia el Mercado Central • Mejorar la iluminación • Implementar bancas, maceteros y basureros • Incrementar las áreas verdes • Incrementar la seguridad • Establecer medidas sancionadoras para bicicletas, autos y motos que no respeten la peatonalización • Proporcionar mantenimiento a las pistas y veredas • Diseñar áreas recreativas para niños • Incrementar la limpieza • Incrementar el personal municipal que dé servicio de guía turística • Desarrollar ferias culturales • Mejorar las viviendas en Monserrate 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el alumbrado • Mejorar la limpieza de calles aledañas • Permitir el libre tránsito de buses y motos • Incrementar la seguridad • Incrementar los efectivos policías y de Serenazgo • Aumentar la cantidad de áreas verdes • Incrementar las ofertas de servicios • Implementar áreas recreativas y juegos para niños • Extender el horario de visita a la Alameda • Instalar basureros • Proporcionar mantenimiento constante a las piletas • Propiciar el libre desarrollo de actividades culturales 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la seguridad e incrementar los efectivos policiales y las cámaras de seguridad • Mejorar viviendas y fachadas • Mejorar y mantener pistas y veredas • Mejorar la iluminación • Incrementar la limpieza en la zona • Regular el tránsito vehicular • Construir áreas recreativas seguras para los niños • Incrementar las áreas verdes • Mejorar los servicios básicos • Construir espacios deportivos como lugares formativos • Dar continuidad y fiscalizar las obras municipales

Fuente y elaboración: Astrid Morales

7. DISCUSIÓN

¿Cuáles son los límites del CHL?

Al estudiar la percepción espacial en el CHL, una de las primeras preguntas que surgió fue qué tanto la población conocía de su extensión y límites, que en mayoría son solo conocidos por aquellos que se dedican a su estudio. De acuerdo con la primera encuesta, el 61% de los residentes y el 63% de los visitantes indicó no conocer los límites del CHL, mientras que el 39% de los residentes y 37% de los visitantes que creía conocerlo, solo identificó el Damero de Pizarro o “Lima cuadrada” como la totalidad del CHL. Esto podría estar influenciado por aquello a lo que la gente está más acostumbrada a ver como inmueble patrimonial o como los espacios ordenados ubicados en calles aledañas a la Plaza Mayor de Lima y que es generalmente lo que se promociona como CHL, lo cual explica también por qué algunos participantes señalaron firmemente que Barrios Altos, Monserrate e incluso El Rímac monumental, no eran parte del CHL. Ahora bien, la discusión sobre a quién debe atribuírsele la responsabilidad de que la población no conozca los límites del CHL podría ser materia de una nueva investigación.

En la presente investigación, el análisis de la percepción espacial del CHL también se desarrolló a partir del ejercicio de los mapas mentales y lo que se buscó conocer fue cuáles son estos espacios vividos, practicados, percibidos o imaginados por sus principales actores. Lo que se ha evidenciado es que no se puede establecer un único patrón de los espacios del CHL donde los participantes se desarrollan, principalmente en el caso de los residentes, ya que ello depende de factores como la edad, el género, la ocupación, las experiencias anteriores en lugares similares, las tradiciones o costumbres, entre otros. No obstante, se han definido algunos rasgos propios para cada espacio de acuerdo con cómo se han distribuido, a los usos de suelo con los que se superponen y a cómo se desarrollan las intervenciones urbanas en ellos.

Tabla N° 8: Rasgos de los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados del CHL

ESPACIOS	Espacios vividos	Espacios practicados	Espacios percibidos	Espacios imaginados
Ubicación	Ubicados en sectores de El Rímac y Barrios Altos.	Ubicados en lugares céntricos	Ubicados en lugares de confluencia masiva, ocasionalmente,	Ubicados en las zonas residenciales periféricas y deterioradas.
Usos de suelo	Coinciden con uso de suelo residencial y mixto, cerca de zonas comerciales.	Coinciden con uso de suelo comercial, recreativo / turístico, educativo, de salud y otros usos (administrativos).	Coinciden con uso de suelo comercial, recreativo y de otros usos. En ocasiones, de público masivo.	Coinciden con uso de suelo mixto, industrial y áreas desocupadas.
Nivel de intervención	Espacios en proceso de deterioro que requieren intervención.	Espacios de intervención urbana permanente.	Espacios de difícil intervención.	Espacios deprimidos y de poca intervención urbana.

Fuente y elaboración: Astrid Morales

En cuanto a los espacios vividos, de la investigación se recoge que estos espacios más íntimos de los participantes, dentro del CHL, estuvieron ubicados en sectores de Barrios Altos y El Rímac, cerca de las zonas comerciales (Mercado Central y el cruce de la Av. Grau con el Jr. Leticia) y/o jirones o avenidas principales (Av. Abancay, Vía Evitamiento, Jr. Junín, Jr. Ancash y Jr. Cusco). Estos espacios no necesariamente han representado los hogares de los participantes, sino que algunos señalaron como espacios vividos sus lugares de trabajo, pues es donde incluso pasan más horas.

Los espacios practicados se ubicaron en las zonas más concurridas del CHL, principalmente en plazas y parques importantes (Plaza Mayor de Lima, Plaza San Martín, Alameda Chabuca Granda, Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, Plaza Italia, Parque de la Exposición, Plaza Bolognesi, etc.), así como en avenidas principales (Av. Abancay, Av. Tacna, Av. Grau, Av. Alfonso Ugarte, Av. Alcázar, Vía Evitamiento, etc.), entre otros lugares de fácil acceso. Además, al superponer el Mapa de usos de suelo en el CHL (Mapa N° 6) con el Mapa de espacios visitados con frecuencia por los participantes (Mapa N° 9), se ha

observado que los espacios practicados se extienden en casi toda el área del CHL con uso comercial, de equipamiento urbano (uso recreativo, de salud y educativo) y en el área de otros usos donde principalmente se encuentran edificios de carácter administrativo. Es decir que, los espacios practicados tanto por residentes, visitantes como trabajadores se extienden en las áreas que les otorgan una mayor oferta de servicios.

Los espacios percibidos, o visitados esporádicamente, son bastante similares a los practicados. Estos espacios percibidos fueron señalados principalmente por visitantes poco frecuentes del CHL o por residentes de las periferias que solo acuden a estos espacios con alguna intención específica. De acuerdo con los mapas mentales de los participantes, tres grandes espacios percibidos han sido el Mercado Central, El Rímac Monumental y los cementerios públicos importantes como El Ángel y El Presbítero Maestro. Esto puede estar asociado al tipo de actividad que se desarrolla en cada uno de ellos y que puede deberse además a ciertas festividades. Por ejemplo, la cantidad de personas que acuden al Mercado Central en fechas previas a la Navidad o que acuden a los cementerios el día de los muertos no es la misma que en días no festivos. Es decir, estos espacios percibidos albergan a un público masivo, pero ocasionalmente.

El análisis de los mapas mentales ha permitido también ver cuáles son estos espacios imaginados del CHL a los que los distintos actores no han ido o no nunca irían. Espacialmente, estos se sitúan en sus periferias con dirección al distrito de El Rímac y entre Barrios Altos y el distrito de El Agustino. Asimismo, coinciden con las áreas de uso mixto (residencial - comercial), de uso industrial y las áreas desocupadas del CHL presentadas en el Mapa de usos de suelo en el CHL (Mapa N° 6). De esta manera, los espacios imaginados se emplazan en una zona hostil con viviendas en estado de deterioro, con calles desoladas y con problemas críticos de delincuencia, según lo manifestado por los participantes.

Una última reflexión acerca de los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados es cómo estas fronteras que se establecen entre uno y otro espacio terminan siendo una barrera para la recuperación del CHL.

Los espacios vividos, son en mayoría, los más difíciles de recuperar porque es un proceso que depende del residente y de las autoridades responsables de la gestión del CHL. Sin embargo, no siempre los vecinos son consultados o involucrados en el proceso, cuando son ellos los que mejor conocen y saben aquello que necesitan para vivir mejor.

Los espacios practicados, espacios de encuentro e intercambio entre los distintos actores, son aquellos sobre los cuales las autoridades priorizan las obras de renovación urbana de manera permanente, de modo que sigan siendo áreas atractivas para todos, tanto en el aspecto comercial, económico, turístico, arquitectónico, etc. y generen mayor rentabilidad económica.

Los espacios percibidos, al igual que lo practicados, son espacios de interés prioritario para las autoridades. Sin embargo, al ser de practica ocasional, pueden poseer un aspecto caótico y desordenado que los convierte en lugares difíciles de intervenir o recuperar, ya que esto implica regular ciertas actividades, definir y respetar un aforo de visitantes, entre otras medidas de control.

Los espacios imaginados siguen siendo áreas deprimidas y deterioradas donde los proyectos de recuperación del CHL no han podido concretarse hasta la actualidad debido a los altos niveles de delincuencia e inseguridad que representan una barrera para que las autoridades encuentren una forma oportuna de aproximarse y para que todos los actores, en general, lo practiquen.

En medida que los proyectos de recuperación no integren social y espacialmente todo el CHL, seguirán existiendo zonas recuperadas en detrimento de zonas deprimidas y grupos favorecidos en perjuicio de actores excluidos del proceso.

Seguridad

De acuerdo con la primera encuesta, 56% de visitantes y 68 % de residentes manifestaron no sentirse seguros en el CHL, aludiendo además a que el nivel de seguridad ciudadana presente en este espacio es uno de sus principales problemas, por no decir el más grave. Los mapas mentales han delimitado espacios imaginados a los que la gente no iría, debido a actos delictivos que se han desarrollado, como también a las estigmatizaciones que existen acerca de ciertas áreas del CHL como peligrosas. La segunda encuesta, ha evidenciado que la seguridad ciudadana es una característica urbana muy importante para los actores y que es necesario mejorarla para lograr el éxito de los proyectos de recuperación en el CHL. Por lo cual, se desprende de esta investigación que la inseguridad ciudadana es un problema que aqueja al CHL y genera preocupación en sus distintos actores.

Como se ha señalado, la percepción de inseguridad ciudadana en el CHL no difiere mucho entre residentes y visitantes. Esto se debe a que las zonas rojas de delincuencia son las mismas para todo aquél que se encuentre expuesto a ser una de sus víctimas. No obstante, ser un trabajador municipal con traje distintivo, un policía uniformado, o ser varón adulto otorga cierta libertad de poder caminar por cualquier calle de Barrios Altos, Monserrate o El Rímac sin tener temor a ser víctima de robos o asaltos.

Sobre la percepción de seguridad, es importante mencionar que, pese a que existe una tendencia a creer que por encontrarse dentro de la zona conocida como el Damero de Pizarro o los alrededores de la Plaza Mayor es imposible ser víctima de delincuencia, se han registrado incidentes en estas zonas, donde la presencia policial y de agentes de serenazgo de Lima no ha significado garantía.

Patrimonio e identidad

Con respecto a la denominación del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad, se ha mencionado que 80% de los participantes, tanto de la Encuesta 1 como de la Encuesta 2, afirmaron conocerla. Sin embargo, es importante someter a discusión qué es lo que la población entiende por

patrimonio.

En el segundo capítulo, se mencionaron las concepciones de diversos autores acerca del patrimonio y Patrimonio Cultural de la Humanidad. Algunos de ellos (Santana, 1998; Arévalo, 2004; Pastor, 2005) enfatizaron la relación del patrimonio con la cultura y la identidad, algunos otros como Velasco precisaron la importancia de reconocer el patrimonio como valioso y otro grupo de autores (UNESCO, 2014; Arévalo, 2004; Velasco, 2009; García, 2011) definió al patrimonio cultural como todo aquello digno de conservación y protección.

Teniendo en cuenta esta relación entre patrimonio e identidad, los distintos actores en estudio pudieron reconocer elementos que para ellos conforman la identidad del CHL y que manifestaron en las encuestas o entrevistas. Los visitantes resaltaron la importancia de los elementos culturales y los lugares turísticos e históricos. El trabajador municipal, el policía de turismo y el ex gestor de la recuperación del CHL entrevistados señalaron la historia, la multiculturalidad y los inmuebles, respectivamente, como los elementos más representativos de la identidad del CHL. Los residentes valoraron más los elementos referidos a la vida social, los vecinos y la religiosidad, mientras que la presidenta de la junta vecinal precisó que la historia es un elemento fundamental de la identidad, pero que no bastaba con que esta sea dictada en las escuelas, sino aprendida y valorada principalmente por los habitantes del CHL.

Todo este reconocimiento de elementos que conforman la identidad del CHL, posteriormente derivarán en formas de concebir cuál es la mejor manera de proteger o conservar esta síntesis simbólica de valores identitarios, del limeño o del peruano, llamada Centro Histórico de Lima. Es por ello que fue necesario conocer, de forma diferenciada por cada participante, los distintos significados, formas de entender o aspectos puntuales que debe incluir la recuperación del CHL.

¿Cómo se entiende la recuperación?

De acuerdo con las respuestas de los visitantes en la primera encuesta, los aspectos que deberían ser atendidos con urgencia y, por tanto, aquello en lo

que debería centrarse la recuperación del CHL, es en los aspectos estructurales tanto de los inmuebles como de los sistemas urbanos que lo componen, como por ejemplo el transporte urbano. Esto se debe a que el visitante del CHL, espera tener una estadía agradable y contar con una amplia oferta de servicios recreativos, comerciales y turísticos.

Una postura similar poseen los trabajadores, empresarios y autoridades estatales, quienes no solo esperan que el CHL sea lo suficientemente atractivo en el sector que se desempeñan, sino que además ellos puedan sentirse seguros y garantizar seguridad a sus usuarios.

Para los residentes, la recuperación debe ser principalmente social y empezar por las familias. Sobre esta afirmación, en la entrevista realizada a la presidenta de la Junta Vecinal del Jr. Contumazá con Lino Cornejo, ella mencionó lo siguiente: *“Yo pensé que primero debían recuperarse las calles, la estructura, pero me equivoqué. Deberían recuperarse primero las familias del CHL, darles a los niños amor, protección, dedicarles tiempo. Si uno no ama a su familia, no ama a nada, no ama a su ciudad”*, reafirmando que el problema de fondo que debe resolver la recuperación del CHL no es necesariamente lo arquitectónico, sino un problema de falta de valores que no son aprendidos en casa y que posteriormente son replicados en los comportamientos y actitudes que tiene el vecino con el espacio donde vive, en este caso el CHL.

Otra forma en la que se ha entendido la recuperación del CHL, ha sido desde el fortalecimiento de la identidad del vecino. De acuerdo con la entrevista al trabajador de la Municipalidad de Lima en temas de seguridad, la recuperación *“no solo debe ser estructural. Creo que lo que se debe recuperar o en todo caso, fortalecer es la identidad, el sentido de pertenencia del vecino porque solo de esa manera, ellos se van a involucrar en procesos que se realicen para mejorar el Centro y el proceso perdurará en el tiempo”*. En esta concepción de la recuperación, a lo igual que la que poseen los residentes, se hace referencia a los aspectos sociales que deberían fortalecerse para ya no solo generar una actitud positiva en el lugar de residencia, sino además generar el involucramiento del vecino en el mejoramiento de este espacio.

Desde la postura del ex presidente de EMILIMA, *“la recuperación no es, se agota y se acaba muy rápido, en solo mejorar y reparar monumentos o inmuebles [...] La recuperación es un proceso y es una política pública”*. Además, resalta la importancia del rol del vecino, señalando que *“la recuperación parte del hecho de la persona. El día que cada ciudadano sea capaz de cuidar su propiedad y fachada, ese día habremos avanzado. Tenemos que recuperarnos nosotros primero como personas, empezando por los políticos [...]”*.

El entrevistado enfatiza una vez más, la gran responsabilidad que tienen los ciudadanos, de cuidar y valorar aquello que les pertenece. Del mismo modo, la recuperación al ser entendida como un proceso que requiere de una política pública que lo ampare, que signifique obligatoriedad de cumplimiento y que todas las acciones que contribuyan a la no preservación del CHL como patrimonio impliquen medidas sancionadoras, también atribuye gran responsabilidad a las autoridades encargadas de la gestión del CHL. Asimismo, la creación de una política pública de recuperación del CHL significaría asignarle una partida presupuestal con la que todos los programas y proyectos puedan ser ejecutados oportunamente.

(Des) conocimiento de los programas y proyectos de mejoramiento

A partir de los resultados de la primera encuesta, más del 80% de los participantes no tenía conocimiento de los programas y/o proyectos de mejoramiento del CHL. Por ello, los participantes de la segunda encuesta fueron abordados in situ donde se desarrollaron los tres proyectos en análisis. Además, al ser proyectos ejecutados durante la última década, fue más sencillo para ellos apreciar y reconocer los cambios.

El proyecto de la Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali ha sido uno de los más recientes en cuanto al proceso de recuperación del CHL. Desarrollar una obra como esta, donde no solo se tiene que reestructurar el sistema de transporte en una zona con altos índices de congestión vehicular, sino que hay que convertir al peatón en la estrella de la ciudad, ha sido disruptivo y ha generado impactos en los usos de espacio y en la percepción de las personas.

Es interesante que obras como esta hayan generado que la gente perciba ciertos aspectos positivos, tales como la mejora del paisaje urbano y de la calidad ambiental; así como que este sea más seguro para los niños, en la medida que no están expuestos a los peligros de los buses o automóviles. Otro aspecto positivo destacado por algunos encuestados fue la mayor sensación de tranquilidad que experimentaban al caminar por una calle peatonalizada. Es decir, el proyecto ha permitido reconocer todo aquello que se espera lograr con iniciativas de movilidad urbana sostenible.

Proyectos similares desarrollados en el Centro Histórico de Ciudad de México, analizado en el estudio de Ortega (2015), demuestran que en definitiva la peatonalización genera cambios de uso de espacio o mantiene ciertos usos pero con otros actores. Por ejemplo, en el Eje Ica-Ucayali los usos predominantes actuales son comerciales, institucionales o mixtos, y en menor proporción, recreativos. Sin embargo, los negocios que existen ahora no son los mismos que existían antes de la ejecución del proyecto. Algunos de los entrevistados manifestaron que, ciertas imprentas y bares que existían antes en la zona tuvieron que ser retirados porque en la concepción del proyecto de peatonalización esto no estaba considerado. En el caso de Ciudad de México, los negocios desplazados fueron las joyerías, que desde la época colonial fueron un ícono del lugar y en su lugar las tiendas de ropa, zapatería, restaurantes y cafés se incrementaron (Ortega, 2015:14).

Si bien estas dinámicas responden al perfil del visitante que se tiene en ambos centros históricos, lo que se debe discutir es cómo estos espacios no solo se vuelven atractivos para los visitantes, sino también para los inversionistas o empresarios. Los nuevos negocios que ingresan a las áreas peatonalizadas son por lo general franquicias de marcas reconocidas a nivel global. Lo cual podría abrir la discusión de si se está produciendo o no un proceso de gentrificación como al que alude Castillo en su publicación “Gentrificación a la limeña en el Centro Histórico de Lima” (2014).

El proyecto de la Peatonalización del Eje Ica – Ucayali, ha permitido también reconocer que, si bien peatonalizar una calle puede solucionar problemas de congestión vehicular, reducir niveles de contaminación e integrar

especialmente ciertos sectores, tal como se indica en la publicación de Tamayo & MML (2014) y se ha comprobado en la presente investigación, es necesario analizar minuciosamente cuál debe ser la escala de la intervención urbana.

Esto significa que si observamos con atención la Figura N° 16, los aspectos positivos y negativos en cada tramo de la peatonalización son distintos y están relacionados con los usos de suelo que se van presentando en cada cuadra. Así, por ejemplo, los tramos de la peatonalización donde predominan los Otros usos de suelo, que en mayoría son oficinas administrativas estatales o espacios culturales, no tienen problemas de seguridad, mientras que los tramos con usos en mayoría comerciales presentan mayores problemas de seguridad en sus locales y para sus clientes, siendo un ejemplo de ello el cruce del Jr. Ucayali con el Jr. de la Unión. Según los encuestados, los sectores que no son parte de la peatonalización, pero que conectan con esta (como por ejemplo el sector que va de la Av. Abancay hacia el Mercado Central) presentan problemas de congestión vehicular e incremento de comercio informal desordenado, suscitados posteriormente a la ejecución de la obra. Mientras que el sector que va desde la Av. Tacna hacia Monserrate presenta problemas de tugurización de calles y viviendas que se han acentuado aún más, según los vecinos, desde que no tienen facilidades de transporte urbano como producto de la peatonalización. Lo que mencionaron, además, es un mejoramiento permanente del mismo sector del CHL, el Damero de Pizarro, en detrimento de las áreas del centro que se encuentran deprimidas por décadas.

Por todo ello, el diseño de obras como una peatonalización debe tener en especial consideración las particularidades tanto de las dinámicas urbanas, usos de suelo, actores y problema urbanos a una escala mayor, donde el detalle no solo sea parte del diagnóstico, sino también de las soluciones que se planteen.

El proyecto de Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas ha sido, para los vecinos de El Rímac, un proyecto que estéticamente ha permitido mejorar otras características urbanas. Se han mejorado calles, pistas y veredas aledañas, se ha regulado el tránsito vehicular y a la vez este espacio ha adquirido mayor orden y limpieza, lo cual ha hecho

posible que asociaciones como la Asociación Peruana de Gastronomía (APEGA) apuesten por El Rímac como escenario para la décima edición de la feria gastronómica Mistura, realizada en octubre de 2017. De acuerdo con las declaraciones de representantes de APEGA, “los visitantes de la feria gastronómica más importante de Latinoamérica tendrán no solo la oportunidad de saborear lo mejor de nuestra cocina, sino también visitar y revalorar monumentos históricos como: el Convento de los Descalzos y su romántica Alameda, el Paseo de Aguas, el Puente Piedra o la emblemática Plaza de Acho” (Publimetro, 21 de julio de 2017). Es decir, la puesta en valor de espacios como estos ha permitido revalorar esa combinación entre patrimonio monumental y cultural que se encuentra en El Rímac y todo el CHL en general.

Los proyectos de puesta en valor de espacios monumentales al ser puntuales no resuelven todos los problemas urbanos que se extienden en los alrededores, en este caso, en las proximidades de este continuo de alamedas (Paseo de aguas – Alameda Ricardo Palma - Alameda de los Descalzos - Paseo de Bobos). Una de las críticas más comunes que manifestaron los participantes fue que la seguridad ciudadana es un tema pendiente, pese a haber embellecido la zona. En efecto, esto se encuentra asociado a la existencia de casetas de seguridad sin personal policial o de Serenazgo que generen una mayor percepción de seguridad. Otra crítica al proyecto es que la regulación del transporte urbano es positiva en medida que ordena las rutas y disminuye la congestión vehicular en el circuito de alamedas; sin embargo, ha generado limitaciones de acceso al lugar, lo cual se ve reflejado en la poca afluencia de público visitante, salvo excepciones como Mistura.

Sobre el acceso, habría que cuestionarse que tan positivo o no significa determinar una hora de apertura y cierre en espacios públicos como la Alameda de los Descalzos. Más del 70% de los encuestados por este proyecto señalaron que un aspecto negativo era que las rejas de la alameda en mención se cerraban alrededor de las 5.30 pm y que están prohibidas ciertas actividades como ferias o venta de productos. Entonces, se podría decir que la puesta en valor ha permitido mejorar y embellecer el lugar manteniendo además el uso y la funcionalidad tradicional, pero no es efectiva en la medida que los actores se sienten limitados al practicar este espacio. En ese sentido,

se debería debatir si la puesta en valor de espacios monumentales permite o no la existencia de centros históricos vivos o propician, más bien, la recuperación del CHL como una ciudad museo, donde la única forma de preservar es entendida como no poner el patrimonio al alcance de la gente (Kalazich, 2015:1116).

Si se define a un centro histórico como un asentamiento humano vivo condicionado por una estructura física proveniente del pasado (Hardoy citado por García, 2005: s/n) no es posible desarrollar obras de mejoramiento que, en lugar de acercar a la población al patrimonio, generen que el valor histórico e identitario de estos espacios se vuelva ajeno o una realidad desconocida para generaciones futuras.

Acerca del proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos, dos problemas de fondo son la calidad de vida del vecino y la gestión oportuna del sector Barrios Altos.

Se debe empezar señalando que este proyecto, en principio, abordaba componentes de equipamiento urbano, espacio público, infraestructura urbana y vivienda, y que atendía de manera oportuna a problemas adecuadamente diagnosticados, pero que se encontraba limitado al no involucrar activamente a los ciudadanos y las entidades o instituciones que deberían ser parte del proceso de renovación urbana (Jurado, 2016: 30 - 31).

El componente de vivienda que señala Jurado, como parte del proyecto inicial, solo consistía en el pintado y mejoramiento de las fachadas de los inmuebles con valor monumental, cuando una de las necesidades expresadas por la mayoría de los vecinos fue el mejoramiento de sus viviendas (Ibíd., 2016). Las encuestas desarrolladas como parte de la presente investigación permitieron recoger la postura de los residentes de Barrios Altos, quienes han manifestado que no tiene sentido recuperar una fachada o un balcón, si por más valor arquitectónico o patrimonial que tenga, los cimientos de la vivienda son precarios. De esta manera han mostrado su inconformidad con una recuperación de carácter fachadista.

Al preguntarles por la conformidad con el proyecto, 30% de los participantes

indicaron que no habían observado el desarrollo de un proyecto en sí en la zona y que el reciente pintado de fachadas o algunas iglesias estaba asociado a la visita del Papa Francisco en enero de 2018. Asimismo, señalaron que la Plaza Italia, al ser uno de los íconos de Barrios Altos, es uno de los pocos espacios públicos que suele encontrarse en constante remodelación cada vez que se acercan las campañas políticas, y que, aparte de ello, no han evidenciado otros cambios. Todo ello se evidencia en que 40% de los encuestados por este proyecto no mostró su conformidad con la ejecución del proyecto y expresó su falta de confianza en las autoridades y su pesimismo sobre el mejoramiento de esta zona.

Frente a ello, actores como el trabajador municipal en temas de seguridad y el ex gestor del CHL, en entrevista, manifestaron que los problemas en Barrios Altos no solo son responsabilidad de las autoridades, sino también del vecino que no se preocupa por su vivienda, por su calle y no se involucra en las actividades de participación ciudadana. Lo que habría que evaluar es qué tan efectivas son las convocatorias municipales de participación ciudadana y que tanta voluntad existe por parte de los vecinos para ser informados e involucrarse en el proceso.

El problema de la baja calidad de vida no solo es producto del deterioro presente en las viviendas, sino también de los niveles de inseguridad ciudadana que posee el sector. Sin lugar a duda, una de las mayores preocupaciones de los residentes de Barrios Altos es vivir en un espacio inseguro para ellos y peor aún para sus hijos. Estos entre otros factores han hecho de Barrios Altos una de las realidades urbanas más complejas en la capital. Esta realidad podría cambiar de rumbo si, tal como señala el Coordinador del Área de Prevención y Promoción de la Gerencia de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad Metropolitana de Lima, se logra involucrar al vecino con su comunidad y se generan compromisos:

“[...] Creo que debemos seguir concientizando a padres, niños, adolescentes y maestros en el ámbito preventivo de la seguridad ciudadana. Como también trabajar de manera articulada con nuestros aliados estratégicos (juntas vecinales, asociación de comerciantes, etc.) ya

que, así como se sirven de la ciudad, también otorgan servicios y en ese sentido, su participación es clave para el proceso de recuperación". (John Arroyo, 2018).

Si bien el extracto anterior, que es parte del testimonio de John Arroyo, alude específicamente a la seguridad ciudadana, en realidad cualquier problema que presente un espacio urbano puede resolverse con la participación de todos los actores claves: los que viven, los que visitan, los que trabajan y aquellos que lo gestionan.

En ese sentido, también es necesario reconocer que el segundo problema que aqueja a Barrios Altos es su gestión y cuáles deberían ser las entidades siempre presentes en la renovación urbana del CHL. Al ser parte importante del CHL y del área declarada como Patrimonio Cultural de la Humanidad, pero además al encontrarse dentro del distrito de Cercado de Lima, Barrios Altos se somete a la administración de la Municipalidad Metropolitana de Lima. La cual tiene una escala provincial y no presta atención especial a sectores más puntuales.

Si bien existe PROLIMA, como órgano gestor de la recuperación del CHL, la postura de los encuestados es que no sienten que alguna autoridad se preocupe realmente por mejorar la zona que lleva años de olvido y de deterioro. Incluso se ha reconocido, por parte de los encuestados, la gran incoherencia entre la denominación como Patrimonio Cultural de la Humanidad y las condiciones reales de habitabilidad con las que viven. Lo cierto es que el vecino de este sector no necesita ser un especialista para reconocer que, con precariedad de servicios básicos, deterioro y suciedad en calles y viviendas, inseguridad ciudadana, problemas de alcoholismo y drogadicción en las calles; no es posible hablar de patrimonio.

Carrión señalaba que lo que se requiere con urgencia en los centros históricos es "[...] formular políticas sociales y culturales, que logren movilidad social y mejoramiento de la calidad de vida de la población que allí vive y no su expulsión" (2000:5). Es decir, las autoridades tienen un compromiso fundamental con los residentes, porque son ellos quienes se quedan en el CHL después que el visitante, el trabajador y el negociante se va.

Pero es necesario entender que, un proceso participativo y colaborativo es aquél que reconoce la variedad de actores y agentes interesados en generar cambios, que reconoce su diversidad cultural, sus sistemas de significados y sus relaciones complejas de poder y que solo se logra a partir de un balance de los intereses de unos con los de otros, generando que todos los involucrados puedan estar satisfechos de su participación (Healey citado por Hernández, 2009). El CHL requiere eso, un proceso participativo y colaborativo de recuperación que sea integral y a largo plazo, una recuperación de la que puedan gozar las futuras generaciones.



8. CONCLUSIONES

El CHL es un ícono de la identidad peruana, importante por el número de habitantes y visitantes que alberga, así como también por su historia, espacios públicos, atractivos turísticos y las dinámicas económicas, comerciales y sociales que en él se desarrollan. El título del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad lo convierte en un espacio digno de conservación y recuperación que debe ser estudiado desde distintas disciplinas a fin de generar información para la posterior toma de decisiones.

Al reconocer, desde la geografía de la percepción, que el espacio es siempre una realidad subjetiva, es necesario reconocer que la percepción espacial que tienen los distintos actores influye en las distintas formas de entender el proceso de recuperación del Centro Histórico de Lima debido a sus intereses, necesidades y prioridades. Por ello, es necesario emprender un proceso participativo donde todas estas distintas percepciones sean consideradas para generar mayor involucramiento en el mejoramiento de este espacio.

La metodología empleada en la presente investigación ha permitido conocer y comparar la percepción de los actores principales del CHL. Siendo las encuestas y entrevistas los instrumentos que han evidenciado los problemas que afronta el CHL hasta la actualidad y también las aspiraciones de quienes viven este espacio.

Sobre la percepción espacial de los distintos actores del CHL

Mediante la aplicación de los distintos instrumentos se ha probado el desconocimiento de los límites del CHL por parte de los distintos actores, así como la concepción errónea de que el Damero de Pizarro o Lima cuadrada representan la totalidad del CHL.

De acuerdo con la percepción de los diversos actores, se ha determinado que los principales problemas del CHL son la inseguridad ciudadana, el transporte público y con ello el flujo vehicular, así como también el comercio ambulatorio. Mientras que las principales ventajas del CHL son su ubicación céntrica, las actividades culturales que se desarrollan y sus principales espacios públicos,

parques y plazas.

Sobre los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados de los distintos actores del CHL analizados

Los mapas mentales han sido una iniciativa y una alternativa distinta para analizar la percepción de los participantes y han permitido identificar los espacios más frecuentados o de mayor interacción, así como aquellos espacios que siendo parte del CHL, no se encuentran espacialmente integrados ni son parte de la práctica cotidiana de los actores.

Los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados son distintos en cada actor e incluso ha sido difícil establecer un único patrón de comportamiento o esbozar una imagen mental de todas las personas que representan al mismo actor, principalmente en los residentes. No obstante, para el caso de los residentes, se pueden encontrar dos grupos representativos: los residentes que conocen el CHL en su totalidad y los residentes que conocen su vecindad inmediata y practican solo los principales espacios públicos y plazas del CHL. Por parte de los visitantes y trabajadores del CHL, los espacios visitados con mayor frecuencia se encuentran en las principales plazas y avenidas; mientras que los espacios menos frecuentados y/o a los que nunca irían son sectores de Barrios Altos y El Rímac. Finalmente, de acuerdo con el análisis de la percepción de las autoridades, no existen para ellos espacios imaginados o que teman visitar dentro del CHL, debido a que conocen el CHL en su totalidad y que el uniforme o distintivo que llevan les genera una mayor percepción de seguridad.

Los espacios imaginados de todos los participantes en general fueron señalados como tal debido a los problemas de inseguridad ciudadana que presentan y coinciden con las áreas más deterioradas y olvidadas del CHL. Además, las fronteras que se forman entre los espacios vividos, practicados, percibidos e imaginados representan una barrera para alcanzar una recuperación que integre social y espacialmente al CHL.

Sobre la percepción de los distintos actores acerca del proceso de recuperación del CHL y de los proyectos analizados

Los visitantes, trabajadores, empresarios y autoridades estatales perciben la recuperación del CHL como una mejora de los aspectos estructurales de los inmuebles y los sistemas urbanos que lo componen con la finalidad de que este siga siendo un espacio atractivo y seguro. Para los residentes y las autoridades municipales, la recuperación debe ser principalmente social, debe centrarse en el fortalecimiento de la identidad del vecino y en su compromiso por cuidar y valorar aquello que les pertenece. Mientras que para los gestores del CHL, la recuperación es un proceso que debe respaldarse con una política pública.

La mayoría de los participantes conoce la denominación del CHL como Patrimonio Cultural de la Humanidad y entiende que ello implica mejorar y conservar este espacio.

Los tres proyectos de recuperación del CHL analizados en esta investigación han logrado parcialmente sus objetivos y han contribuido a la mejora de la calidad urbana y habitacional de manera somera. Por otro lado, pese a que los tres proyectos tuvieron dentro de sus objetivos de ejecución potenciar, desarrollar y recuperar los aspectos culturales del CHL, aún no lo han logrado.

De acuerdo con la opinión de los participantes, la Peatonalización del Jr. Ica – Ucayali ha tenido aspectos positivos tales como el mejoramiento del paisaje, disminución de la contaminación sonora, mejora de la calidad de aire, mayor tranquilidad para caminar por el CHL, mayor afluencia de visitantes e incremento de las ventas y mayor interés de la municipalidad en este sector. A pesar de estas importantes mejoras, aún existen problemas de falta de iluminación, mal diseño de calles en algunos sectores de la peatonalización, así como una intensificación de la congestión vehicular en las avenidas no peatonalizadas.

Acerca del proyecto de Recuperación y puesta en valor de la Alameda de los Descalzos y Paseo de Aguas, mediante la opinión de los participantes, se

identificaron aspectos positivos como el incremento de visitantes, mayor orden y limpieza, la regulación del tránsito vehicular, el mejoramiento de calles, veredas, pistas, parques; y el incremento de actividades culturales. Sin embargo, un problema que aqueja a la zona y que no ha resuelto el proyecto es la inseguridad ciudadana.

El 30% de los participantes no percibió la ejecución del proyecto de Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en el Sector de Barrios Altos como un proyecto en sí. Sin embargo, se reconocieron como aspectos positivos el ordenamiento de algunas calles e iglesias y el mejoramiento de algunas fachadas desarrollado en los últimos años. En cuanto a aspectos negativos que aún no se han resuelto se encuentra el aumento de la delincuencia, los problemas de tránsito vehicular, las calles sucias y deterioradas, las viviendas en precarias condiciones, la demora en el desarrollo de las obras y la falta de áreas verdes y recreativas para niños.

Es necesario repensar la escala espacial de las intervenciones o el alcance de los proyectos de manera que, las dinámicas urbanas, usos de suelo, actores y problemas urbanos identificados en el diagnóstico tengan soluciones concretas y aplicables a la misma escala.

Se requiere redefinir a la brevedad, qué tipo de recuperación es beneficiosa para el CHL, considerando la opinión de los actores claves, generando consensos y con ello plantear los enfoques o los ejes estratégicos que deberían ser prioritarios en los próximos planes maestros.

9. RECOMENDACIONES

Sobre la metodología

Para futuras investigaciones, es necesario contar con información socio demográfica más actualizada y a la escala del CHL, de modo tal que se pueda tener una mayor aproximación a la realidad actual y con ello se desarrollen análisis más exhaustivos.

Para una mayor comprensión de la situación actual de los proyectos de inversión pública que son parte del proceso de recuperación del CHL, se sugiere desarrollar estudios más amplios que involucren el análisis de otros proyectos e incluso en otros umbrales temporales.

Se recomienda en futuros estudios de geografía de la percepción hacer uso de instrumentos de recolección de información más didácticos, tales como el mapeo participativo o los mapas mentales, ya que estos permiten comprender de manera más tangible ciertas dinámicas espaciales, que no siempre pueden ser canalizadas mediante la aplicación de instrumentos más convencionales como lo son las encuestas y entrevistas.

Sobre los mecanismos para mejorar el proceso de recuperación del CHL

Se necesita involucrar más a la población beneficiaria desde el proceso de planificación del proyecto de recuperación, mediante mecanismos de participación ciudadana más efectivos que permitan a todos los actores del CHL, principalmente a los residentes, expresar sus necesidades y diseñar, desde el comienzo y con las autoridades, proyectos conjuntos sostenibles en el tiempo.

Es imprescindible la creación de una política de preservación, conservación y recuperación del CHL, que ponga este tema en la agenda política y, en medida que sea considerado un tema prioritario, tenga además un presupuesto asignado. Del mismo modo, es necesaria una política de repoblación del CHL que permita recuperar las áreas críticas a partir de la actuación de vecinos comprometidos y presentes en su recuperación.

Se sugiere que los proyectos de inversión pública que se desarrollen como parte de la recuperación del CHL tengan continuidad y cuenten con mecanismos de evaluación y fiscalización permanente para evitar que solo sean prioridad de un periodo de gestión municipal.

Para los tres proyectos en análisis, se recomienda principalmente mayor seguridad, mejoramiento del alumbrado, implementación de mobiliario urbano (bancas, maceteros y basureros), incremento de personal municipal que brinde servicio de guía turística, personal policial y de Serenazgo, incremento de áreas verdes y sobre todo áreas recreativas y seguras para niños.



BIBLIOGRAFÍA

- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Arias, E. (2012). Centro Histórico de Lima Intervenciones 1996 - 2010. Lima: Oficina de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo - PUCP.
- Avendaño, I. (2011). Imaginación y experiencias sobre papel: la cartografía mental y el espacio geográfico. *Revista Geográfica de América Central*, 1(42), 31-56.
- Berenguel, A. (2014). Patología de la edificación patrimonial en el Centro Histórico de Lima. Humedades, causas y consecuencias. *Devenir*, 1(1), 93-108.
- Bernex, N. (2005). Inseguridad y miedos en Lima: realidad y percepción de nuevas arquitecturas espaciales. En Obdulia Gutiérrez, *La ciudad y el miedo: VII Coloquio de Geografía Urbana*. Coloquio llevado a cabo en la Universitat de Girona, Cataluña.
- Bernex, N. (2008). La geografía de la percepción: una metodología de la proximidad para la sostenibilidad. *Summa Humanitatis* - Revista electrónica, 2(2).
- Bunge, M. (2000). La investigación científica.
- Carrión, F. (2000). *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: FLACSO.
- Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *EURE* (Santiago), 31(93), 89-100.
- Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev*, 1(1), 3-7.

- Casas, J., Repullo, J. & Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538.
- Castillo, C. (2014). Gentrificación a la limeña en el Centro Histórico de Lima ¿Expulsión inclusión?: Casos Conjunto habitacional La Muralla y Edificio Wiese (1996-2013). Arcina: *Revista De Arquitectura, Diseño Y Construcción*, (227), 82 -93.
- Chang, J. (2014). Revitalización de centros históricos Caso emblemático de Cartagena de Indias en Colombia. *Pueblo Continente*, 25(1), 175-185.
- Chávez, B. (2015). Arequipa, patrimonio cultural de la humanidad, recuperación y puesta en valor del centro histórico-tambos. Buenos Aires: Comisión de Investigaciones Científicas.
- Congreso de la república del Perú (2003). Ley Orgánica de Municipalidades N.º 27972. Diario oficial de El Peruano, Lima, Perú, 27 de mayo de 2003.
- Contreras, C., & Narváez, A. (2006). *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida*. Plaza y Valdes
- Coulomb, R. (2001). Modelos de gestión en los centros históricos de América Latina y el Caribe En busca de la integralidad, la gobernabilidad democrática y la sostenibilidad. En F. Carrión (Ed.), *La ciudad construida* (pp. 77- 95). Quito, Ecuador: Flacso Sede Ecuador.
- De Castro, C. (2005). Geografía de la percepción como instrumento de planeamiento urbano y ordenación territorial.
- Delgadillo-Polanco, V. M. (2008). Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Economía, sociedad y territorio*, 8(28), 817-845.

Diario Oficial de El Peruano. (3 de febrero de 2016). Lima es la segunda ciudad más visitada de la región. *El Peruano*. Recuperado de: <https://elperuano.pe/noticia-lima-es-segunda-ciudad-mas-visitada-de-region-37907.aspx>

El Comercio. (21 de agosto de 2018). Rímac: derrumbe de casona dejó unos 20 damnificados. *El Comercio*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/rimac-derrumbe-casona-20-damnificados-noticia-nndc-548930>

Estébanez, J. (1979). Consideraciones sobre la geografía de la percepción. *Paralelo 37*, (3), 5-22.

Fernández de Paz, E. (2006). De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural. *PASOS/Revista de turismo y patrimonio cultural*, 4(1), 1-12.

Fernández de Paz, E. (2006). De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 4(1), 1-12.

Flores, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Ópera*, 7(7), 35-54.

García, M^a P. (2011). *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza.

García, S. (2005). Centros históricos ¿herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9, 194 (39).

González, A. (2013). Los centros históricos latinoamericanos: estrategias de intervención, renovación y gestión. Periodo: 1980-2010. En: V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Buenos Aires.

Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Catalunya.

Hampe, T. (2002). *El mirador peruanista: recopilación de artículo sobre historia, cultura y sociedad*. En: Temas Varios de Historiografía. Lima: Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.

Hernández Sampieri, R. (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición. México: Mc Graw Hi.

Herrera, C. (2005a). Espacios públicos, gestión y renovación urbana en Lima. Procesos e impactos. *Ur [b] es*, 2(2), 171-206.

Herrera, C. (2005b). Intervenciones en el espacio público con fines de renovación urbana. Análisis de casos en Lima Metropolitana. *Waka XXI*, 1 (1), 29 -38.

Instituto Metropolitano de Planificación - IMP. (2008). Atlas ambiental de Lima. Lima: Municipalidad metropolitana de Lima.

Instituto Metropolitano de Planificación - IMP. (2013). Plan Regional de desarrollo concertado de Lima (2012 -2025). Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2008). Censos Nacionales 2007: IX de Población y VI de Vivienda. Lima, Perú.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2012 - 2018). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana*. Lima, Perú. INEI. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/estadisticas-de-seguridad-ciudadana/1/>

Jaramillo, S. (2006). *Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro (y del centro histórico) de Bogotá*. CEDE.

- Jurado, M. (2016). El Programa de Recuperación de Barrios Altos: hacia un enfoque participativo de la renovación urbana. *Revista de Arquitectura*, 21(31), 26-36.
- Kalazich, F. (2015). La crónica patrimonial: ¿no tocar para preservar? En *Personas y comunidades: Actas del Segundo Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial*, Universidad Complutense, Madrid, España.
- Lima cómo vamos. (2018). *Encuesta de Lima como vamos: VIII Informe sobre calidad de vida en Lima y Callao*. Recuperado de: [http://www.limacomovamos.org/responsabilidad-ciudadana/descarga-encuesta-lima-como-vamos-2017/#!prettyPhoto\[inline\]/0/](http://www.limacomovamos.org/responsabilidad-ciudadana/descarga-encuesta-lima-como-vamos-2017/#!prettyPhoto[inline]/0/)
- Lombardi, A. & Montouri, P. (2014). El Centro Histórico de Lima entre conservación y uso inadecuado del patrimonio histórico arquitectónico “menor”. *Devenir*, 1(2), 88-100.
- López Sánchez, P. (1986). *El Centro histórico: un lugar para el conflicto: estrategias del capital para la expulsión del proletario del centro de Barcelona: el caso de Santa Caterina y el Portal Nou* (Vol. 7). Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- López, N. (2014). Inseguridad y percepción de inseguridad en Lima, Perú. *Serie Cuadernos de Investigación*, (10), 2-47. Lima, Perú: Instituto de Opinión Pública PUCP.
- Ludeña, W. (2013). Lima y espacios públicos: estadística integrada 2010. Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima. (2014). Plan maestro del Centro Histórico de Lima al 2025. Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.
- Luque, E. (2007). Novedades y retos en la gestión de centros históricos de Europa, Latinoamérica y El Caribe (1980 - 2005). *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Recuperado de:

- Lynch, K. (1984). La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili
- Macera, M. (2011). La Muralla de Lima como factor de modelación de la estructura urbana histórica y actual del área central de Lima. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.
- Martínez, E. (2001). Centros históricos en perspectiva. Observaciones sociológicas al análisis y la planificación territorial. *Revista Catalana de Sociología*, (14), 87-103.
- Matos Mar, J. (2011) Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente. Historia corta del proceso peruano: 1940 -2010. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad Ricardo Palma.
- Meca, J. (2016). Patrimonio cultural: ¿espacio de imaginación o de especulación. En P. Argúello y J. Meca. (Ed.), *Cuadernos de patrimonio cultural, Reflexiones contemporáneas* (27-43). Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Millán, M. (2004). La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo rural. *Papeles de Geografía*, (40), 133-149.
- Ministerio de Cultura. (2016). Marco legal de protección del patrimonio cultural.
- Ministerio del Ambiente - MINAM. (2016). Tercera Comunicación Nacional del Perú a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Lima: MINAM.
- Monterrubio, A. (2013). *Renovación Urbana y Calidad de vida en el hábitat popular de los barrios históricos de la Ciudad de México*, Documento de Trabajo 152. México D.F, México: Centro de Estudios Sociales y de opinión Pública de Cámara de Diputados de LXII Legislatura.

- Municipalidad de Lima metropolitana. (1992). Plan de desarrollo metropolitano de Lima-Callao 1990-2010. Lima: Instituto Metropolitano de Planificación
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2014). Plan Maestro del Centro Histórico de Lima al 2025. Lima: PROLIMA.
- Ortega García, C. (2015). Peatonalización de la Calle Madero del centro histórico de la Ciudad de México: análisis del cambio en el ámbito comercial. En *VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015*. Barcelona, España: Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Catalunya.
- Ortiz, A. (2006). Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la ciudad de México. *Provincia*, (15), 51-63.
- Panamericana Noticias. (13 de diciembre de 2017). Cercado de Lima: rescatan a hombre atrapado tras derrumbe de casona en una vivienda ubicada en la cuadra 4 del jirón Callao. *Panamericana Televisión*. Recuperado de: <https://panamericana.pe/buenosdiasperu/locales/237278-cercado-rescatan-hombre-quedo-atrapado-derrumbe-casona>
- Pastor, M. (2003). El patrimonio cultural como opción turística. *Horizontes antropológicos*, 9(20), 97-115.
- Pérez, A. (2014) *¿Por qué vivir en el Centro Histórico? Motivos de permanencia desde la percepción de los habitantes*. En: Revisando paradigmas, creando alianzas. VIII Congreso Internacional de Geografía de América Latina.
- Pinassi, A. (2015). Espacio vivido: análisis del concepto y vínculo con la geografía del turismo. *Geographos* (78), 135 – 150.
- Pol, F. (1993). La recuperación de los centros históricos en España. *Jornadas de Estudio" Recuperación de Centros Históricos"*, 109-150. Instituto de

Estudios Almerienses.

Portal, M. A. (1993). La cuestión de la identidad urbana: Una reflexión teórica. *Boletín de Antropología Americana*, (27), 57-73.

Prats, Ll. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y sociedad*, (27), 63-76.

Publimetro Perú. (15 de marzo de 2017). Así fue el desborde del río Rímac en el Centro de Lima. *Publimetro.pe*. Recuperado de: <https://publimetro.pe/actualidad/noticia-fotos-asi-fue-desborde-rio-rimac-centro-lima-57702/10>

Publimetro Perú. (21 de julio de 2017). Mistura 2017 cambia de sede y ahora será en El Rímac. *Publimetro.pe*. Recuperado de: <https://publimetro.pe/actualidad/noticia-mistura-2017-cambia-sede-y-ahora-rimac-62734>

Ríos, J. (2006). *Sociología de Lima. Las microculturas en el Centro Histórico de Lima. Individualidades, socialización, identidad, vida cotidiana e intimidades*. Lima: Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM.

Rodríguez, P. (2006). Modelo de gestión para el centro histórico de la Habana. En Guerra, Ch.; Pardo, M.(Presidencia). Manejo y gestión de centros históricos. Conferencias de los Encuentros internacionales II y III, La Habana Vieja, Cuba.

Rodríguez Larraín, M. (2014). Impacto de las intervenciones en el Centro Histórico de Lima a partir de su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad. *Devenir*, 1(1), 145-168.

Sabatini, F. (2003). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. Cuadernos de Instituto de Estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile, Serie Azul, 35, 59–70.

- Salas, L. (6 de febrero de 2017). Galerías del Cercado de Lima mueven unos S/. 21.600 mlls. al año. *El Comercio* Recuperado de: <https://elcomercio.pe/economia/dia-1/galerias-cercado-lima-mueven-s-21-600-mlls-ano-163231>
- Santana, A. (1998). Patrimonio cultural y turismo: reflexiones y dudas de un anfitrión. *Revista Ciencia y Mar*, 6, 37-41.
- Santiesteban, F. C. (2008). El centro histórico ¿concepto o criterio en desarrollo? *Arquitectura y Urbanismo*, 29(2-3), 10-23.
- Tamayo, S. R. A., & Municipalidad de Lima Metropolitana. (2014). *Lima historia para todos: Espacios públicos y recuperación del centro monumental. Proyectos de Inversión Pública ejecutadas por Emilima*. Lima, Perú: Argos.
- Tavera, M. (2015). *Percepción ambiental y prácticas en el espacio geográfico de los niños y niñas de 7 a 12 años del asentamiento humano de pueblo libre, distrito de belén, provincia de Maynas, departamento de Loreto-Perú* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Tibaduiza, O. (2008) La construcción del concepto de espacio geográfico a partir del comportamiento y la percepción para el estudio y la enseñanza de la geografía. *Geoenseñanza*, 13 (1), 19-30.
- Troitiño Vinuesa, M. Á. (1991). Centro histórico, intervención urbanística y análisis urbano. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (11), 25-48.
- UNESCO (1977). Carta de Quito. Conclusiones del Coloquio sobre la preservación de los Centros Históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas a cargo de la UNESCO y el PNUD. Quito: 1977.

- UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual metodológico*. Paris, Francia. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/programmes/culture-for-development-indicators/>
- UNESCO - Comité de Patrimonio Mundial. (2017). *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*. Paris, Francia. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/en/guidelines/>
- Valverde, J. (1989). La percepción del espacio geográfico de Managua. *Revista de Geografía*, 23(1), 87-99.
- Vara, J. (2010). Un análisis necesario: Epistemología de la Geografía de la Percepción. *Papeles de geografía*, (51-52), 337-344.
- Vásquez, S. (2012). El Metropolitano y la oportunidad de revitalizar calles del Centro Histórico de Lima: el caso de la avenida Emancipación. *Cuadernos Arquitectura Y Ciudad*, (16), 5-40.
- Vela, F. (2014). El futuro de la ciudad histórica en el Perú. *Rita: Revista Indexada de Textos Académicos*, (2), 44-45.
- Velasco, M. (2009). Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. *Cuadernos de turismo*, (23), 237-254.

ANEXOS

Anexo 1: Transcripción de entrevistas a autoridades

Entrevista 1

Nombre: John Arroyo Casamayor

Cargo: Coordinador del Área de Prevención y Promoción de la Gerencia de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad Metropolitana de Lima

1. ¿Qué es lo primero en lo que piensa cuando escucha hablar del CHL?

Pienso en cultura, multiculturalidad, variedad de personas.

2. ¿Usted se siente orgulloso del CHL?

Bueno, yo soy huancavelicano. No sé si orgulloso sea la palabra, pero sí siento arraigo. Sin embargo, es difícil no sentirme apenado por el deterioro que veo en las casonas históricas y porque además el Centro de Lima no se da a conocer como debiera.

3. ¿Cuál cree Ud. que son los elementos de la identidad del CHL?

Más que las fachadas, la historia de cada espacio que tiene Lima, ya que las plazas, los balcones, el Palacio de Gobierno, los museos tienen toda una historia de cómo fueron construidos, quiénes los construyeron. Todo eso que se refleja en los distintos estilos de cada época y que son muestra de la transculturalidad del Perú... La historia de cada calle, de las casonas donde vivieron las personas históricas como santos y héroes.

También pienso en la gastronomía, en los postres limeños, ya no hay ferias en la Alameda Chabuca Granda, como las había antes y siento que eso también es parte de recuperar nuestras costumbres y tradiciones. Debemos revalorizarlas.

También creo que, por ello, debería haber guías turísticas, que incluso podrían ser los mismos vecinos, si estos se involucraran.

4. ¿Usted se siente seguro en el CHL?

Por el trabajo que tengo, me siento muy seguro en todas las zonas. Verás, puedo entrar y salir de la Huerta Perdida (Barrios Altos), las veces que yo quiera y no me pasa nada, pero como repito es por el trabajo que tengo voy con el chaleco de la Municipalidad y la gente ya me conoce. Y pues mira, ya que hablamos de seguridad, debo admitir que, aunque no lo creas aún hay gente que se preocupa por su barrio.

5. ¿Qué significa para Ud. la recuperación del CHL?

No solo debe ser estructural. Creo que lo que se debe recuperar o en todo caso, fortalecer es la identidad, el sentido de pertenencia del vecino porque solo de esa manera, ellos se van a involucrar en procesos que se realicen para mejorar el Centro y el proceso perdurará en el tiempo. Yo creo que el vecino no solo debe reclamar ser atendido, sino además aportar a la ciudad. Si hablamos de seguridad, por ejemplo, la seguridad empieza por uno mismo.

6. ¿En qué aspectos cree Ud. que se ha recuperado el CHL? ¿Cuáles aún quedan pendientes?

La verdad es que no siento una recuperación. Pero podría decirse que al menos, los espacios públicos sí han mejorado algo, ya no hay tantos ambulantes. Digamos, que se han ido destugurizando.

7. ¿Se siente Ud. optimista del futuro del CHL?

Sí, todo se puede mejorar. Creo que la base es sensibilizar a los niños y jóvenes para que su futuro sea mejor. Pero lo cierto es que, si no hay calidad de vida, la gente no se involucra.

8. Durante su gestión, ¿cuál ha sido la fortaleza tanto de la población residente, visitante y autoridades para el desarrollo de las obras de recuperación del CHL?

La verdad es que trabajar con la gente del CHL es sumamente complicado. La gente siempre se ha mostrado escéptica. Algunos lo han visto como oportunidad, otros no han mostrados disposición, digamos que hay muchos “Ojalá y cumplan”, “Ojalá y lo terminen”, por ende, no

hay compromiso. Los vecinos muy poco participan, pero como te había mencionado, aún existen unos pocos preocupados por su barrio.

9. ¿Cuáles son los retos para que el proceso de recuperación del CHL se concrete totalmente y sea sostenible en el tiempo?

Los retos son justamente, tratar de involucrar a ese vecino con su comunidad y generar compromisos. Por ejemplo, desde mi coordinación, creo que debemos seguir concientizando a padres, niños, adolescentes y maestros en el ámbito preventivo de la seguridad ciudadana. Como también trabajar de manera articulada con nuestros aliados estratégicos (juntas vecinales, asociación de comerciantes, etc.) ya que, así como se sirven de la ciudad, también otorgan servicios y en ese sentido, su participación es clave para el proceso de recuperación.

Entrevista 2

Nombre: María Leonor Balcázar Rodríguez

Cargo: Presidenta de la Junta Vecinal de Participación y Seguridad ciudadana del Jr. Contumazá con Lino Cornejo.

1. ¿Qué es lo primero en lo que piensa cuando escucha hablar del CHL?

Es la parte más olvidada de Lima, la más descuidada, la más sucia. Lo único positivo son las casonas, pero están muy olvidadas.

2. ¿Usted se siente orgullosa del CHL?

Más que orgullosa, me siento triste. Antes nosotros podíamos hacer coordinaciones y arreglar todo, pero ahora no hay tanto apoyo. Este era un centro donde venían los turistas a disfrutar de la belleza de las casonas y ellos ya no vienen porque los asaltan, le roban, ya no es seguro. Ya llevo aquí viviendo 20 años.

3. ¿Cuál cree Ud. que son los elementos de la identidad del CHL?

Nosotros tenemos como elementos primero que la gente que vive en el CHL conozca la historia. Necesitamos que la gente conozca para que

valore. Estamos frente a la Primera Nunciatura del Perú, pero igual esta super olvidado.

Si la gente no conoce, no valora. Nosotros trabajamos con los niños, la gente piensa que somos mujeres ociosas que no tenemos nada que hacer, pero nosotras le enseñamos valores. Pero tengo el orgullo de decir que los 24 de los 2 niños que he tenido ahora son profesionales pese a las condiciones en las que viven y al no apoyo de los padres. En eso básicamente consiste nuestro trabajo con los niños, en enseñarle la constitución del Perú, es mi rol como maestra y como presidenta de la junta.

La invitación a ser parte de la junta es voluntaria, tratamos de trabajar con la población más pequeña. El problema de hoy en día es que hay una ruptura entre los padres y los hijos, no hay respeto de unos a otros.

Entonces el elemento principal del centro es la historia, que debe ser transmitida a la familia. Si la conocen los padres y los hijos va a ver un respeto por la familia, por la ciudad.

Hemos trabajado en el proceso de recuperación del CHL, estamos en Contumazá y Lino Cornejo al lado de JNE. Aquí se hizo una peatonalización, al principio bonito pero luego, hay basura el camión no pasa, hay bares, hostales al paso, 65 trabajadoras sexuales, hay muchos hombres.

4. ¿Qué significa para Ud. la recuperación del CHL o en todo caso en que aspectos debería recuperarse primero?

Yo pensé que primero debería recuperarse primero en las calles, la estructura, pero me equivoqué. Debería recuperarse primero las familias, darles a los niños amor, protección, dedicarles tiempo. Si uno no ama a su familia, no ama a nada, no ama a su ciudad.

Somos una de las pocas juntas que trabaja articuladamente con la PNP, la municipalidad y la junta vecinal y así se van logrando cosas.

5. ¿En qué aspectos cree Ud. que se ha recuperado el CHL? ¿Cuáles aún quedan pendientes?

Ha mejorado en no sé, por lo menos ahora hay luz. Aunque el alumbrado de postes ornamentales siempre anda malogrado. Queda pendiente recuperar lo social.

6. ¿Se siente Ud. optimista del futuro del CHL?

Podría decir que sí, pero el gran problema es que las autoridades no trabajan de forma articulada. No hay una responsabilidad en el trabajador por hacer las cosas de manera correcta y eso no ayuda a trabajar de manera articulada.

No solo el problema es que ya no hay mucha gente que habite en el CHL, sino que la gente que viene solo quiere hacer negocio, pero no se preocupa por la gente.

7. Durante su gestión, ¿cuál ha sido la fortaleza tanto de la población residente, visitante y autoridades para el desarrollo de las obras de recuperación del CHL?

La fortaleza ha sido ser super abierta y no hacerme problemas con nadie. Yo me hablo con rateros, prostitutas. Nosotros ayudamos a quien quiere dejarse ayudar, hemos rescatado a prostitutas, les damos las herramientas.

8. ¿Cuáles son los retos para que el proceso de recuperación del CHL se concrete totalmente y sea sostenible en el tiempo?

Como reto tenemos que nosotros somos más de 400 personas, pero solo 30 participan siempre, los demás no quieren y yo no puedo obligarlos a ser parte de nuestras actividades y aunque quisiera si no hay interés es por las puras. Necesitamos que la gente se involucre.

Entrevista 3

Nombre: Felipe Santiago Acosta Burga

Cargo: Policía de la Comisaría de Turismo Especial Lima Norte y Autor de libro *Atractivos turísticos de Lima. Guía turística*

1. ¿Qué es lo primero en lo que piensa cuando escucha hablar del CHL?

Pienso en congestión vehicular, grandes cantidades de gente, un lugar muy deteriorado por todas las actividades comerciales que se desarrollan.

2. ¿Usted se siente orgulloso del CHL?

Bueno yo soy cajamarquino, pero claro que sí me siento muy orgulloso sobre todo de los atractivos turísticos.

3. ¿Cuál cree Ud. que son los elementos de la identidad del CHL?

Primero que es una ciudad multicultural. Lima es el Perú. Es una mixtura, por ejemplo, todas las festividades se hacen aquí en Lima. Ya no existen “limeños puros”, Lima es de los migrantes.

4. ¿Qué significa para Ud. la recuperación del CHL?

Es una obra titánica. No hay fondos, todo lo que se hace es con ayuda internacional. Lo que se necesita es un ordenamiento social. Para que sea integral, primero la gente tiene que tener conciencia. La recuperación en verdad es utópica. ¿Qué se recupera, si las casas no mejoran?

5. ¿Usted se siente seguro en el CHL?

Claro, el centro como CHL es seguro, hay bastante seguridad. Hay agentes de Serenazgo, resguardo policial, ha mejorado bastante. Quizás por los Barrios Altos, ahí sí puede haber problemas de inseguridad, pero eso ya no es CHL.

6. ¿En qué aspectos cree Ud. que se ha recuperado el CHL? ¿Cuáles aún quedan pendientes?

Yo creo que ha mejorado la seguridad, con muchos más efectivos de Serenazgo. Podríamos decir que ya hay una zona segura, al menos en la zona patrimonial.

Falta un programa de concientización cívica, para que tanto autoridades como la población aprendan a cuidar los atractivos de Lima. Existe una falta de conciencia en identidad nacional, en protección del patrimonio. Los niños no conocen, podrían desarrollarse programas gratuitos para que conozcan y valoren.

Debería haber también normas legales para que se gestionen las casonas, el patrimonio en general.

La municipalidad debería trabajar en conjunto con la PNP para reforzar la seguridad en los lugares turísticos. También se debería regular a los guías turísticos, los servicios que estos brindan, hay mucho improvisado. Por otro lado, se debería ordenar el comercio para que los lugares sean agradables y la gente pueda caminar.

7. ¿Se siente Ud. optimista del futuro del CHL?

No, el alcalde no hace nada. Nuca ha habido esta conciencia por proteger los monumentos, digamos hasta existe una ignorancia por preservar lo nuestro.

8. Durante su gestión, ¿cuál ha sido la fortaleza tanto de la población residente, visitante y autoridades para el desarrollo de las obras de recuperación del CHL?

Que existe un trabajo coordinado entre el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, como ente rector y la Policía Nacional del Perú, también hay asociaciones de guías voluntarias. Todo ha contribuido a ir haciendo más conocidos los destinos turísticos de Lima y eso también es importante para que el centro mejore.

9. ¿Cuáles son los retos para que el proceso de recuperación del CHL se concrete totalmente y sea sostenible en el tiempo?

Desde nuestra institución, mayor capacitación para el personal policial para poder incrementar los servicios turísticos, sobre todo la seguridad, ya que los turistas no vienen si no se sienten seguros. Por otro lado, otro reto es contar con personal que se sienta motivado y tenga interés en aprender del turismo, los destinos y en ese sentido sea realmente un actor importante en la orientación y con ello en la recuperación del CHL como espacio turístico.

Entrevista 4

Nombre: Carlos Castillo Sánchez

Cargo: Gerente de Desarrollo Humano – Municipalidad de San Isidro
Expresidente de Emilima – Empresa Municipal Inmobiliaria de Lima

1. ¿Qué es lo primero en lo que piensa cuando escucha hablar del CHL?

Es un lugar muy especial, por mi edad 58 años, me trae muchos recuerdos, me relaciona mucho con mi vida familiar, con mis padres, pero también es un lugar donde he trabajado muchos años. Entonces a diferencia de los demás, para mí es un lugar muy especial.

Mi primer acercamiento al centro fue cuando trabajé en la instalación del SAT, pero sobre todo he conocido más el CHL cuando trabajé hace tres años en su recuperación, en EMILIMA. Entonces ahí me enamoré muchísimo de las iglesias, las calles, del Barroco limeño y de todas las posibilidades que tiene el CHL, pero que no se saben aprovechar.

2. ¿Usted se siente orgulloso del CHL?

Me siento muy orgulloso de Lima y no sabes cómo la sufro por todas las cosas que veo que no se hacen por ella. De verdad espero que el próximo alcalde que entre, sí tenga una sensibilidad por mejorar el CHL y que haga que Lima sea vista de otra manera.

El orgullo del CHL creo que es algo que solo los verdaderamente limeños llegan a sentir. El amor por el centro histórico no lo ves mucho con los provincianos. Ellos al parecer tienen una doble conducta porque sus lugares si lo cuidan. Se reúnen en sus clubes y todo, pero con Lima es distinto, no sé, parece que sintieran cierto resentimiento con Lima, que muchas veces se debe a cómo han sido sus primeras experiencias aquí en la capital, tal vez algo inhóspita. Pero lo cierto es, que en general, existe muy poca gente que ame y esté enamorada de su centro histórico.

3. ¿Se siente Ud. optimista del futuro del CHL?

Yo tengo mucho optimismo en el CHL y me gusta mucho el optimismo que tienen algunos jóvenes con mucho interés por Lima. Creo que eso se debe promover, jóvenes interesados en el patrimonio.

4. ¿Cuál cree Ud. que son los elementos de la identidad del CHL?

Un elemento fundamental del CHL, es trabajar con las personas como centro de responsabilidad y de trabajo. Esto porque las personas son elementos claves en las estrategias de recuperación. Todos los grupos con los que he trabajado, como lo son la asociación de propietarios de negocios, las floristas, etc., son grupos difíciles porque todos tienen sus propios intereses, pero cuando le haces entender que la importancia del trabajo en conjunto para obtener objetivos es fundamental, su forma de pensar cambia.

Por ello, yo creo que los elementos clave para el CHL son su población y sus autoridades. Ahora bien, si me preguntas por elementos representativos del CHL, yo creo que su corazón es la plaza de armas con características únicas. Luego de ello, también lo serían sus iglesias, pues todas son bellísimas.

5. ¿Qué significa para Ud. la recuperación del CHL?

La recuperación no es, se agota y se acaba muy rápido, en solo mejorar y reparar monumentos o inmuebles. Para mí, eso no es recuperación.

Para mí, la recuperación es un proceso y es una política pública. La recuperación parte del hecho de la persona. El día que cada ciudadano sea capaz de cuidar su propiedad y fachada, ese día habremos avanzado. Tenemos que recuperarnos nosotros primero como personas, empezando por los políticos. No necesitamos más personas que solo vean sus beneficios.

6. ¿En qué aspectos cree Ud. que se ha recuperado el CHL? ¿Cuáles aún quedan pendientes?

Los aspectos en los que sí se ha recuperado el CHL, yo creo que son cómo ha ido cambiando la actitud de la gente frente a los proyectos de mejoramiento. Con la Peatonalización del Jr. Ica - Ucayali muchos de los vecinos cambiaron su forma de pensar, ya que al principio solo había mucha incertidumbre y duda de que el proyecto se concrete. Para próximos proyectos como el del Jr. Ancash - Carabaya ya la gente tenía otra actitud, confió en nosotros y fue partícipe desde el comienzo de la obra porque sabía que tendrían grandes beneficios. Lo interesante de la peatonalización es que empiezas a trabajar más cosas.

Los pendientes serían, establecer las políticas públicas, conseguir un compromiso de la unidad municipal de todos los distritos que forman parte del CHL para que se destine parte de sus presupuestos en el mejoramiento del CHL. Otro pendiente es que el Ministerio de Cultura tenga una oficina que se encargue de velar por la gestión de todos los centros históricos del país. Que la recuperación no solo sea entendida como arquitectónica, sino también con un enfoque comercial, con un enfoque de ciudadanía donde tiene que vivir gente para que el CHL no sea un centro museo, entender además que estos son lugares de movimiento económico, al que hay que impulsar que vengan las empresas que atiendan hasta tarde, que generen mayor movimiento las 24 horas del día. También es necesario, atraer a los jóvenes a los artistas itinerantes, que haya magos, conciertos al aire libre, etc.

Finalmente, un pendiente bien romántico, para mí, es volver a tener el tranvía. Qué lindo sería peatonalizar todo el CHL y tener el tranvía para

que se movilicen las personas con discapacidad o las embarazadas. En realidad, el objetivo también debería ser tener obras más inclusivas.

7. Durante su gestión, ¿cuál han sido las fortalezas y las dificultades para el desarrollo de las obras de recuperación del CHL?

Podría decir que mis mayores fortalezas han estado orientadas a la voluntad política que me ofrecieron todos, incluso la oposición, para que todas las obras que propuse se concreten porque notaron que fueron proyectos muy interesantes.

Dificultades yo diría que no tuve, sin embargo, he tenido que toparme con obras del gobierno anterior que solo estuvieron “listas para la inauguración”, lo otro es que por ejemplo desde que he salido (de EMILIMA), no he notado continuidad de los proyectos.

8. ¿Cuáles son los retos para que el proceso de recuperación del CHL se concrete totalmente y sea sostenible en el tiempo?

No hay una política de mantenimiento, preservación, conservación, recuperación del CHL, ni de ningún otro lugar.

La gente ha perdido la fe, la confianza en sus autoridades. en otros centros históricos la gente vive enamorada de sus centros históricos, pero aquí hay muy poca gente que quiera o ame a su ciudad. Esto también lo asocio a la ola de migrantes que no se sienten tan identificados con Lima. Solo sienten un sentido utilitario de ella, quieren servirse de Lima. Entonces como no lo siente suyo, no lo cuidan.

Existe un malestar del vecino con sus autoridades. Pero también existe mucha ignorancia, de personas de toda edad, que creen que es mejor que se debe tumbe el patrimonio y se construyan edificios modernos. Pero este tema de desconocimiento ya debe trabajarse en las escuelas.

Lo otro es que no hay política pública, ni presupuesto para la preservación de los centros históricos. Las autoridades deben luchar por conseguir que en el presupuesto de la república se incorporen partidas de preservación y cuidado de estos espacios. Incluso debería existir una ley que defina cuales son los CHL, porque no todos son.

Insisto, que la política pública sería una estrategia, sobre todo para asuntos de largo plazo. Una política pública de preservación de los centros históricos sería continua, permanente, tendría una sanción para el incumplimiento, nos obligaría a cumplirla. Y solo de esa manera, se metería en el chip de las personas, porque a la persona adulta no la vas a cambiar como en una secta religiosa. La política requiere de muchos factores. No solo es responsabilidad de las autoridades.

9. ¿Cuál sería la solución para que la población del CHL no siga yéndose de él? ¿Qué alternativa tendríamos para que el CHL también sea lugar para los niños?

Debería haber una política de población. Uso comercial en el primer piso, residencial en el segundo. Las torres de Felipe Pinglo busco eso, fomentar la permanencia de residentes en el CHL. El mecanismo fue alojar a familias temporalmente, hasta que sus viviendas se recuperen.

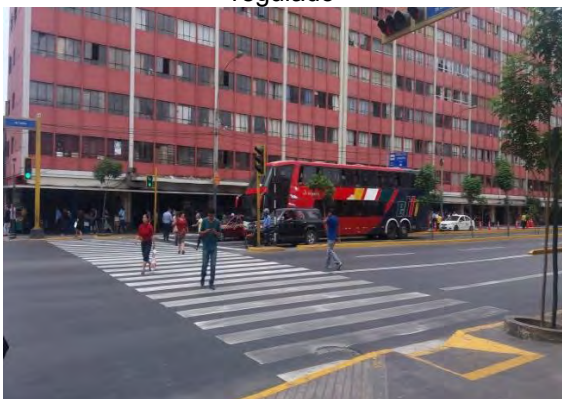
Durante ese tiempo que pasaban en el conjunto habitacional la capacitabas y le enseñabas a ser ciudadano. Solo pagabas el mantenimiento, muy mínimo claramente. Cuando la vivienda ya estuviese mejorada, el vecino pagaba una mensualidad a la municipalidad para que esto tampoco sea regalado.

También estaban las casas inhabitables, que son exconventos o casonas históricas, que por su condición estructural deben ser desocupadas permanentemente. Estos vecinos sí deberían ir a vivir a conjuntos habitacionales que se encuentren cerca pero no regresarían. Como también hay gente que debe salir de estos complejos porque no son buenos vecinos y generan problemas.

Como te digo, lo que también debe fomentarse es una mejor calidad de vida para los niños, a través no solo de áreas recreativas sino también del deporte, por ejemplo. Tuvimos obras finalizadas de polideportivos para niños de donde salieron campeones, así como muchos niños y familias cambiaron sus vidas. El deporte salva vidas.

Anexo 2: Galería fotográfica

Foto 01: Av. Tacna con el flujo vehicular regulado



Fotografía propia. Mayo de 2017

Foto 02: Alrededores del mercado central



Fotografía propia. Mayo de 2017.

Foto 03: Plaza Mayor de Lima, de día



Fotografía propia. Junio de 2017.

Foto 04: Plaza Mayor de Lima, de noche



Fotografía propia. Junio de 2017.

Foto 05: Jr. Ica cuadra 5. Uso de suelo mixto (viviendas, cocheras, pequeños negocios).



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 06: Cruce de la Av. Tacna y el Jr. Ica



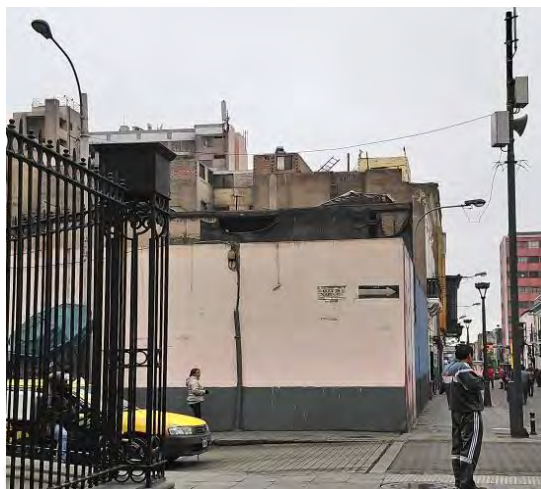
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 07: Casa Fernandini, cruce de Jr. Ica con Jr. Rufino Torrico



Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 08: Vivienda desplomada en el Jr. Ica cuadra 4



Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 09: Teatro Municipal y alrededores en verano



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 10: Teatro Municipal y alrededores en invierno



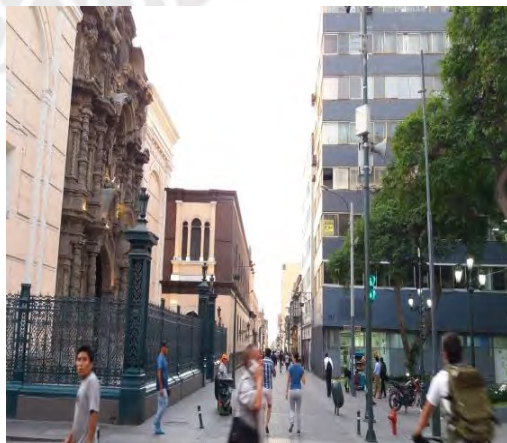
Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 11: Cruce de Jr. Ica y Jr. Cailloma



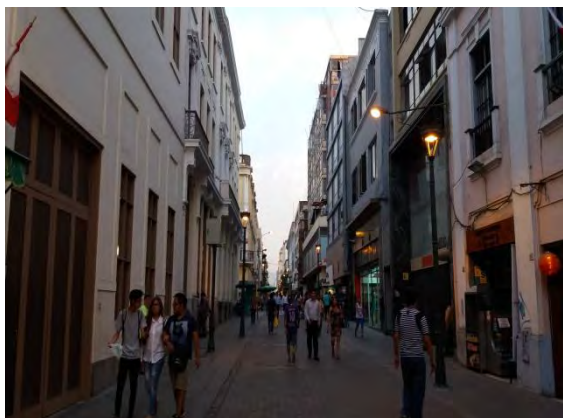
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 12: Cruce de Jr. Ica y Jr. Camaná con dirección a Av. Tacna



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 13: Cruce de Jr. Ica y Jr. Camaná con dirección a Jr. De la Unión



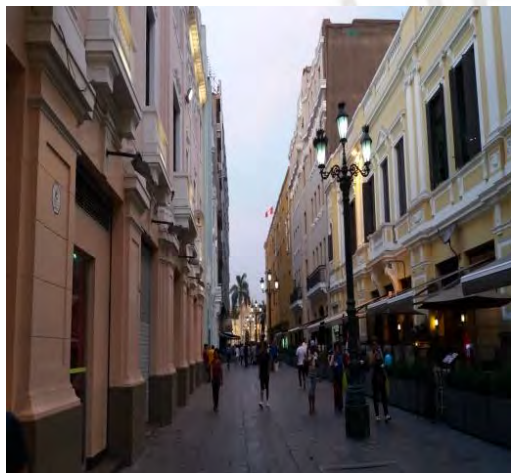
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 14: Cruce de Jr. Ucayali y Jr. De la Unión



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 15: Cruce de Jr. Ucayali con Psje. Olaya



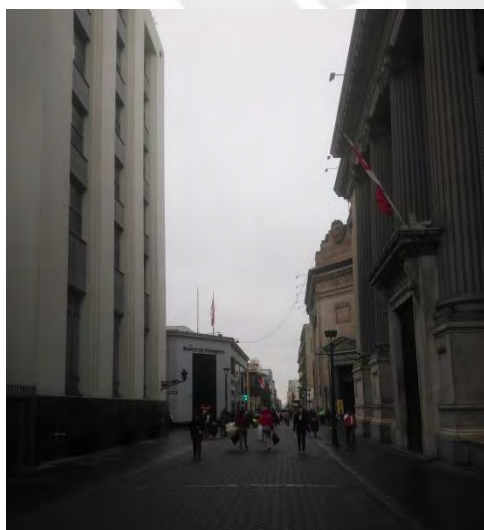
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 16: Cruce de Jr. Ucayali y Jr. Carabaya



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 17: Banco de comercio, Banco Central de Reserva y Banco de crédito del Perú



Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 18: Cruce del Jr. Ucayali y Jr. Azángaro



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 19: Jr. Ucayali cuadra 4, no se respeta la peatonalización



Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 20: Cruce de Jr. Ucayali con Av. Abancay



Fotografía propia. Julio de 2018.

Foto 21: Vista del arco principal del Paseo de Aguas



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 22: Puesta en valor del Paseo de Aguas



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 23: Mejoramiento de pistas, veredas y fachadas en los alrededores de la Alameda de los Descalzos



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 24: Visitantes en la Alameda de los Descalzos



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 25: Casetas de orientación turística en Alameda los bobos vacía



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 26: Recuperación de iglesia de Santa Liberata



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 27: Presencia de cantinas en los alrededores de la Plaza Italia



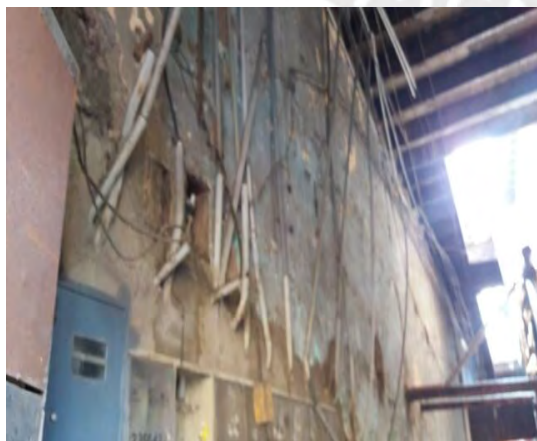
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 28: Falta de espacios recreativos para niños y adultos genera nuevos usos en la Plaza Italia



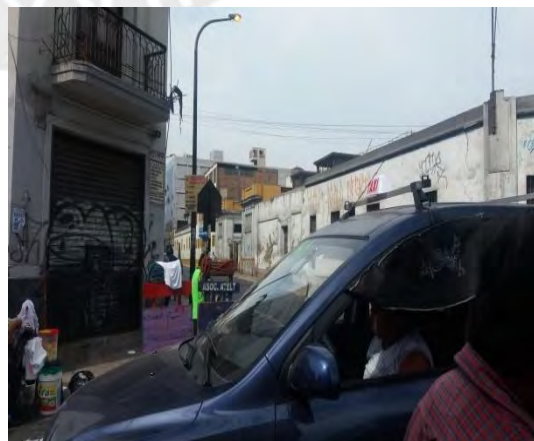
Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 29: Precarias condiciones de habitabilidad en Barrios Altos



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 30: Informalidad y suciedad en calles de Barrios Altos



Fotografía propia. Enero de 2018.

Foto 31: Aplicación de Encuesta 2



Fotografía propia, Jr. Cajamarca - El Rímac.
Enero de 2018.

Foto 32: Aplicación de mapas mentales



Fotografía propia, Club El Potao - El Rímac.
Enero de 2018.

Foto 33: Aplicación de Encuesta 2



Fotografía propia, Alameda de los Bobos – El Rímac. Enero de 2018.

Foto 34: Aplicación de mapas mentales



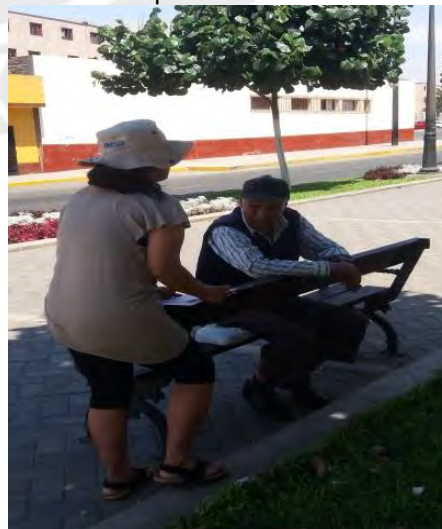
Fotografía propia, Plaza Italia – Barrios Altos.
Enero de 2018.

Foto 35: Aplicación de Encuesta 2



Fotografía propia, Plaza Italia – Barrios Altos.
Enero de 2018.

Foto 36: Aplicación de Encuesta 2



Fotografía propia, Alameda Ricardo Palma – El Rímac. Enero de 2018.

Foto 37: Aplicación de Encuesta 2



Fotografía propia, Plaza Italia – Barrios Altos.
Enero de 2018.

Foto 38: Identificación de usos de suelo



Fotografía propia, Jr. Ica. Enero de 2018.

Foto 39: Conversación con representantes de
Junta Vecinal



Fotografía propia, Jr. Lino Cornejo con
Contumazá. Enero de 2018.

Foto 40: Entrevista a María Balcázar,
presidenta de Junta Vecinal



Fotografía propia, Av. Abancay. Enero de
2018.

Foto 41: Participantes de Encuesta 2



Fotografía propia, Plaza Italia – Barrios Altos.
Enero de 2018.

Foto 42: Aplicación de mapas mentales



Fotografía propia, Iglesia Santa Ana –
Barrios Altos. Enero de 2018.

Foto 43: Conversación con vecina de Barrios Altos



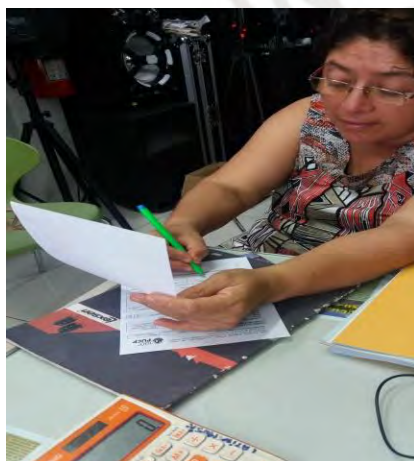
Fotografía propia, Jr. Parinacochas – Barrios Altos. Enero de 2018.

Foto 44: Aplicación de mapas mentales



Fotografía propia, Club El Potao - El Rímac. Enero de 2018.

Foto 45: Participante completando la encuesta



Fotografía propia, Mercado Central. Enero de 2018.

Foto 46: Aplicación de mapas mentales



Fotografía propia, Plaza Italia – Barrios Altos. Enero de 2018.

Foto 47: Participante completando la encuesta



Fotografía propia, Jr. Ucayali. Enero de 2018.

Foto 48: Post entrevista a Felipe Acosta



Fotografía propia, Prefectura de Alfonso Ugarte. Febrero de 2018.